



**Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales**



Desafección política y abstencionismo electoral. Análisis de un caso de estudio, Municipio de Toluca, 2018.

TESIS

Que, para obtener el título de:

Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública

Presenta:

Ana Karen Flores Salas

Director:

Dr. Ramiro Medrano González

Toluca, Estado de México. Junio 2020

Índice

Introducción	3
Capítulo 1. Estado del arte	11
Capítulo 2. Marco teórico	25
2.1 Conceptos clave (desafección política, alienación política, abstencionismo electoral, cultura política y comportamiento electoral)	26
2.1.1 Desafección y alienación política	26
2.1.2 Participación ciudadana y abstencionismo electoral	27
2.1.3 Comportamiento electoral	29
2.1.4 Cultura política y cultura política democrática	30
2.2. Desafección política	33
2.3. Explicaciones de la desafección política	38
2.3.1 La desafección política desde la perspectiva histórica	39
2.3.2 Explicaciones sociodemográficas y la escuela de Columbia	40
2.3.3 La desconfianza como explicación al fenómeno desafecto	41
2.4 Identificación partidaria	44
2.4.1 Los factores de socialización como origen de la identificación partidaria	45
2.5 Frustración y alternativas insatisfactorias:	46
Capítulo 3. Estudio de caso: Municipio de Toluca, Estado de México	48
3.1 Características sociodemográficas del Municipio de Toluca	48
3.1.1 Toluca	48
3.1.2 Población	50
3.1.3 Localidades	50
3.1.4 Educación	54
3.1.5 Economía	54
3.2 Política del Municipio de Toluca	55
3.3 Participación electoral en el Municipio de Toluca	56
Capítulo 4. Presentación y análisis de resultados de campo	60
4.1 Selección de la muestra:	61
4. 2 Presentación de resultados	63

4.2.1 Conocimiento e interés de la política	63
4.2.2 Confianza en las instituciones.....	74
4.2.3 Ciudadanía e identificación partidaria.	85
4.2.4 Participación ciudadana y voto	90
Conclusiones	107
Bibliografía.....	112
Anexos.....	115

Introducción

La Ciencia Política es una ciencia social encargada del estudio del ejercicio de poder y de las distintas actividades en torno a las relaciones de los gobernantes con los gobernados, de este modo la elección de los representantes en una democracia moderna se convierte en uno de los temas clásicos e importantes a investigar en el mundo de la academia. Una de las derivaciones de los niveles o intensidades de dicha participación ciudadana es la llamada desafección política, la cual se refiere a la actitud ciudadana no comprometida (desafecta) respecto de la política y la actividad de los gobernantes.

Eva Anduiza (2004), menciona que la democracia electoral se caracteriza por la competición o competitividad de los líderes políticos por el apoyo de los ciudadanos a través de las elecciones, y que esta misma competición por el voto es lo que garantiza que los cargos electos propongan o tomen decisiones con la finalidad de “satisfacer” a sus electores. Para un buen ejercicio de la política se necesita de la inclusión ciudadana en los asuntos y actividades políticas de un país, no solamente al momento de votar, sino en todas aquellas actividades que permitan que la ciudadanía participe de manera colectiva para el bienestar común.

La participación ciudadana es uno de los principios fundamentales de la democracia, y es a través de ella se expresa el acercamiento entre el pueblo y los gobiernos en turno (representantes). Aunque algunos autores han definido a la participación electoral como la única participación ciudadana, lo cierto es que existen múltiples formas de participar en la vida política de un país, por ejemplo, afiliarse a un partido político, acudir a mítines políticos, incluso, las manifestaciones son formas de participar. Existen dos tipos de participaciones: las convencionales y las no convencionales. El primer tipo (convencional) hace referencia a todas las que se encuentran en el marco legal, por ejemplo, votar en las jornadas electorales, militar libremente en un partido político, y/o acudir a mítines. Por otra parte, el segundo tipo (no convencional) se encuentra fuera de la regulación legal, por ejemplo, las manifestaciones que alteran o restringen los derechos de otras personas.

La participación ciudadana, no es solamente un tema político – electoral, también se refiere a la forma en cómo los ciudadanos participan en el marco de las instituciones públicas. Además, se mueve por diferentes motivaciones que pueden llegar a ser individuales o colectivas. En nuestros días, la participación, tiene una característica interesante, pues es muy difícil que esta pueda influir realmente en sus representantes. Eva Anduiza (2004) escribe que las actitudes y pautas participativas de los ciudadanos muestran un panorama alejado de la teoría, debido a que los ciudadanos cuentan con niveles limitados de participación, ya sea por falta de información, o falta de interés.

Una de las modalidades de la desafección política o bien de la escasa participación ciudadana es el abstencionismo electoral. Se refiere a la no participación de los ciudadanos durante la jornada electoral. Un ciudadano es abstencionista, cuando, en plenitud de su derecho al voto, decide no ejercerlo. Esta decisión puede responder a múltiples factores, el que se tomará en cuenta para este trabajo, es el de desinterés del ciudadano frente a la política, es decir, por desafección política, denomina como un “fenómeno concreto y acotado, que conlleva el deterioro de la relación entre la ciudadanía y sus representantes políticos, y que se puede observar por la confluencia de determinadas circunstancias sociales, como una caída radical y drástica en la valoración de los líderes, o en la confianza en las instituciones” (Campanario, 2015). Este tipo de desafección política constituye un problema tanto político como social, afectando a las esferas sociales, políticas y económicas del país. Las malas campañas políticas, los pocos resultados en el periodo de gobierno, los escándalos que involucran a los dirigentes del país con grupos guerrilleros o narcotraficantes, temas de corrupción entre muchas otras, son causas que originan a la desafección política.

Ahora, un tema relacionado con la desafección es la cultura política, la cual ayuda a explicar las causas o condiciones en que opera, y es que, si observamos el tema desde la perspectiva de la cultura cívica, se puede comprender que también es un elemento importante en la toma de decisiones que tiene un ciudadano al momento de participar en la vida política.

También es posible asociar desafección política con niveles de partidismo del ciudadano. Cuando los ciudadanos no se identifican con un partido político y no confían en las instituciones públicas, pueden provocar un alto grado de abstencionismo y desafección política, convirtiéndose en una problemática de la democracia representativa, visto desde una perspectiva de legitimidad. En el primer aspecto se puede decir que el problema surge a partir de que el representante sólo es legítimo ante la mayoría de la minoría que votó, por lo que el resto de los ciudadanos que son la mayoría, no se sentirán identificados con su representante.

Ahora visto desde la perspectiva de la gobernabilidad y la democracia, se puede afirmar que en las sociedades contemporáneas el vínculo entre estos dos términos radica en el principio de la soberanía popular y en sus manifestaciones concretas, como son las elecciones periódicas y la participación ciudadana (Camou, 2016). Por ello, se puede afirmar que teóricamente la desafección política -la no participación- puede afectar la gobernabilidad de la democracia. Al no existir un alto nivel participativo en la ciudadanía estaríamos cayendo en una crisis de legitimidad que desencadenaría una inestabilidad política ante la incapacidad de resolver los conflictos que se presentan ante la desconfianza y falta de identidad que tienen los ciudadanos a través de las participaciones no convencionales. De este modo las elecciones periódicas y las múltiples formas de participación ciudadana se convierten en temas importantes a estudiar. Estas condiciones del mundo de la política están en clara sintonía con la propuesta de Dieter Nohlen quien afirma que uno de los efectos del abstencionismo es el deterioro de la legitimidad del gobernante y de las instituciones de la política.

El desacuerdo y rechazo de la política gubernamental, el carácter antidemocrático de un sistema electoral poco confiable, las propuestas poco interesantes de los candidatos y/o partidos políticos, políticas públicas poco eficientes, y el hartazgo social, son algunos factores que engrandecen a la desafección política, y es la desconfianza en las instituciones públicas la que “puede conducir altos niveles del abstencionismo ya que los individuos, no solo se sienten al margen de los mecanismos sociales, sino también porque en ellos no cabe la esperanza ni de que

su voto sea respetado en la elección de su candidato ni de que se apegue a las promesas de campaña y a las conductas deseables” (Instituto Federal Electoral, 2011). Otros factores que repercuten en el abstencionismo es una combinación de escolaridad alta e ingresos medios; una mala evaluación del gobierno; desconfianza y escasa representación atribuida a los partidos; y el predominio de una visión delegativa de la democracia que implica dejar a las autoridades toda la responsabilidad de los problemas.

La importancia del estudio de esta problemática se enfoca principalmente al problema de legitimidad que ocasiona la poca participación de la ciudadanía, tanto política como electoralmente, lo que permite realizar un estudio más profundo sobre la desafección política que persiste en la ciudadanía y que ha insistido en permanecer de manera continua.

El abstencionismo y desafección política son problemáticas que al parecer crecen conforme pasa el tiempo, es un comportamiento que pone en duda la legitimidad de un gobierno a causa de la desconfianza que presenta la ciudadanía ante las instituciones y la falta de credibilidad ante los partidos políticos.

Actualmente, los ciudadanos tienen la posibilidad de participar como observadores electorales, integrar comités ciudadanos de control y vigilancia, además de integrar los consejos distritales, formar parte de la mesa directiva de una casilla o fungir durante la jornada electoral como representante de un partido político, este tipo de participación hace que el ciudadano pase de ser un “elector-ciudadano” a ser un “ciudadano-elector”. Sin embargo, el fenómeno de la desafección se manifiesta a raíz de la poca credibilidad de las instituciones, lo que en casos extremos conduce a una crisis de gobernabilidad, pues las necesidades de la ciudadanía no son atendidas como tuvieran que ser.

Las causas de la desafección política son diversas y parece que el rango de edad influye en la decisión, ya que en varias investigaciones se ha podido observar que el mayor número de ciudadanos desafectos se encuentran en edad joven. Por lo tanto, esta investigación se propondrá descubrir y analizar las diferentes causas que

fomentan el abstencionismo electoral y la desafección política en los jóvenes y en los adultos.

Dicho esto, la pregunta de investigación en este trabajo académico es la siguiente:

¿Cuáles fueron las causas más sobresalientes que produjeron la desafección política y el abstencionismo electoral en los ciudadanos de Toluca particularmente en la elección municipal de 2018?

La relevancia de esta pregunta de investigación se encuentra enfocada en la preocupación de conocer cuáles son las causas más sobresalientes del abstencionismo y la desafección política en el Municipio de Toluca, que originan un desgastamiento del sistema político local y que no ha sido tomado a conciencia por la ciudadanía y el mismo gobierno. La desafección política, conocida como el desinterés hacia cualquier tema relacionado con la política, afecta circunstancialmente la legitimidad de un gobierno al representar a la mayoría de una minoría, que fue la que votó por él. Por ello, ante esta problemática, se han planteado el siguiente argumento de la investigación:

“La desafección política se expresa en la abstención electoral que opera en un contexto social adverso a la política, lo que produce la desconfianza hacia las instituciones públicas con fuertes implicaciones en la desconfianza a los representantes políticos y reducen el activismo comunitario del ciudadano, lo cual es reforzado por los medios de comunicación y las redes sociales”.

La desafección política y el abstencionismo electoral se pueden estudiar a partir de los recursos que poseen los ciudadanos como la educación, clase social, religión, entre otros. O bien, a partir de quienes se abstienen tomando una decisión racional que considera los costos y los beneficios de acudir a votar a las urnas y perciben a la política como deshonestas y rechazan a los políticos profesionales. Para el estudio del comportamiento electoral existen tres enfoques importantes para explicar por qué el elector actúa como actúa durante un proceso electoral.

El primer enfoque se desarrolló por un grupo de Columbia, encabezado por Paul Lazarsfeld y Bernard Berelson este enfoque se conoce por ser sociológico, explica

que las decisiones del elector están determinadas por rasgos sociodemográficos como la edad, la educación y la religión. Este modelo, además, afirma que dependiendo de las características sociodemográficas que presenta el ciudadano, se define su inclinación política. Sin embargo, para este trabajo, la teoría se aplicará para demostrar si las características sociodemográficas son variables que influyen en un ciudadano desafecho.

Por otra parte, el segundo enfoque conocido como “modelo psicosocial” fue desarrollado en la Universidad de Michigan por un grupo liderado por Angus Campbell, quien incorporó trabajos comunicacionales. Este enfoque, explica que los procesos socializadores y la cultura, influyen en las decisiones del elector. En esta teoría, se comienza a hablar del abstencionismo electoral como una decisión del elector que se encuentra determinada por el entorno en el cual se desenvuelve, siendo familia, amigos, compañeros de trabajos y redes sociales, los factores que determinaran si el ciudadano se identificara con un partido político o si desconfía de las instituciones públicas y políticas para no ir a votar a las urnas el día de la jornada electoral.

Por último, el tercer enfoque proveniente de la Economía Política, desarrollado a partir de las teorías de la Elección Racional bajo los principios de análisis económico para analizar y explicar los problemas de la política desde los altos y bajos costos que tiene la decisión de ir o no ir a votar.

Las teorías que se retomarán para explicar el abstencionismo electoral y la desafección política en el ciudadano del Municipio de Toluca serán de las escuelas de Columbia y Michigan, ya que permiten dar un panorama más amplio sobre las características del ciudadano desafecho y sus causas. Por ello, se retomarán a autores como Abad Cisneros, Angélica, & Trak, Juan Manuel, Phillip Converce, Eva Anduiza, Luhmann, Márquez, F. R. M, L. Paramio, Mariano Torcal, José Ramón Montero y Richard Gunther y algunos artículos del Instituto Federal Electoral.

Como metodología se utilizó un modo descriptivo-analítico como método aplicado en la investigación, con el fin de articular un conjunto de afirmaciones que partan de lo general y se dirijan hacia lo particular y llegar a conocer cuáles son las causas

que originan el abstencionismo y la desafección política en la ciudadanía del municipio de Toluca, de tal modo que se permita conocer cuáles son los criterios más importantes que caracterizan al abstencionismo y la defección política.

Por ello, la finalidad de utilizar este método consiste en partir desde una problemática que ha sido explicada por varios autores como un fenómeno que puede convertirse en un verdadero desafío para el sistema de representación partidista y, por ende, es susceptible de convertirse en una amenaza para la estabilidad política del país.

La investigación se realizó a través de la técnica de una entrevista estructurada (Cuestionario/encuesta) a modo de identificar los factores que propician el abstencionismo y desafección política tanto en jóvenes como en adultos en el Municipio de Toluca. El cuestionario cuenta con un total de 22 preguntas divididas en cinco diferentes apartados con el fin de conocer sus características sociodemográficas y su cultura política.

Algunos conceptos que se abordaron en el trabajo y que se debe explicar como parte de la desafección política, son el de abstencionismo electoral, participación ciudadana y cultura política, aunque en este último término, cabe diferenciar entre cultura política en sí, y cultura política democrática que conlleva una serie de principios democráticos que forman parte de la vida de la ciudadanía.

Para el siguiente trabajo, las características sociodemográficas de los ciudadanos ocuparán un lugar sobresaliente en el estudio, ya que las variables permitirán identificar el comportamiento electoral de los actores sociales a través de particularidades como su ubicación geográfica, religión, edad, sexo, ingresos económicos, y nivel educativo. La importancia de utilizar variables sociodemográficas radica en la comprensión de los cambios demográficos como resultado del desarrollo económico, social y cultural de una sociedad. Desde esta perspectiva, la desafección política y abstencionismo electoral se pueden estudiar a partir de las particularidades que presentan los votantes desafectos, explicando que ante una determinada edad, sexo y ubicación geográfica presentan

características propias que no muestra interés por los asuntos políticos, de ahí que los agentes a estudiar sean jóvenes y adultos.

Las definiciones y explicaciones sobre la desafección política aportadas por los autores antes mencionados serán fundamentales para este trabajo, el cual se abocará a identificar, describir y explicar cuáles son las causas que originan un sentimiento de desafección política y abstencionismo electoral en la ciudadanía del Municipio de Toluca.

A partir de lo antes señalado, el presente trabajo se encuentra estructurado en cuatro capítulos a saber; 1) Estado del arte, se exponen los resultados de la revisión de los estudios sobre abstencionismo electoral y desafección política; 2) Marco teórico, dividido en cinco temas: conceptos clave (desafección política, abstencionismo electoral, y cultura política), desafección política, explicaciones de la desafección política, identificación partidaria, y frustraciones y alternativas insatisfactorias. La finalidad de este capítulo es aportar conocimientos relevantes sobre la desafección política y el abstencionismo electoral desde una perspectiva sociodemográfica y cultural, retomando las teorías de las escuelas de Columbia y Michigan; 3) Estudio de caso: Municipio de Toluca, Estado de México, en este capítulo, se expondrán las características sociodemográficas y políticas de los ciudadanos del Municipio de Toluca, a su vez, la historia de la participación electoral en dicho Municipio, por lo que este capítulo se encuentra dividido en tres temas: características sociodemográficas, la política del Municipio y la participación electoral.

Finalmente, en el último capítulo se presenta el análisis de resultados de campo obtenidos de la encuesta que se le aplicó a una determinada muestra de ciudadanos en diferentes localidades del Municipio de Toluca para lograr el análisis y comprobación de hipótesis.

Capítulo 1. Estado del arte

La participación ciudadana es uno de los principios fundamentales de una democracia representativa, es considerada como la esencia de esta, ya que permite la relación entre el ciudadano y el sistema político; implica una amplia colaboración en actividades políticas, sociales y electorales que fomenten el bienestar común a través de las instituciones públicas, y que fortalezcan la cultura política del país, por ello, desde la perspectiva de la Teoría participativa, “los interesados deben participar activa y directamente en la toma de decisiones públicas en todos los ámbitos (entendiéndose, desde lo político, hasta lo electoral, pasando por lo social), con el fin de garantizar las mejores decisiones e implementaciones adecuadas de las mismas. La insatisfacción, y el distanciamiento de la política son algunas de las causas de la abstención” (Eva Anduiza, 2004).

Existen distintos tipos de criterios utilizados para clasificar la participación ciudadana: participación electoral y no electoral, convencional y no convencional y por último una participación que es basada en la salida y en la voz.

El primer criterio es considerado como la forma de participación esencial en las democracias representativas, varios autores la han definido como la participación más importante y en otros casos, como la única participación que se puede presentar en la democracia.

El segundo criterio se refiere a la participación legal a través de instituciones públicas, y la ilegal presentada a través de manifestaciones, que en ocasiones pueden llegar a ser violentas y pueden ocasionar daños a la sociedad.

Finalmente, el tercer criterio: participación de voz y salida, es una forma en la cual el abstencionismo y la desafección política se presentan como desacuerdo ante los representantes, convirtiéndose en un modo de comunicación que muestra descontento ante el sistema político.

Con base en los criterios presentados anteriormente, la participación ciudadana puede ser estudiada a través del voto, las instituciones públicas u organizaciones políticas, el comportamiento electoral y protestas o manifestaciones. El comportamiento de los ciudadanos en la participación político – electoral se ve influenciada por su entorno, identificación, tradiciones y costumbre, historia, y otra serie de factores, como la cultura política, que incitan al abstencionismo o a la desafección política. En la actualidad los niveles de participación en materia política han disminuido considerablemente, ya que, los ciudadanos muestran un gran desinterés ante los asuntos políticos de su entidad, absteniéndose a votar o a realizar actividades que propicien el bienestar común y una mayor efectividad en el sistema democrático, incluso evitar eventos informativos sobre temas políticos.

El abstencionismo se presenta cuando el ciudadano decide no votar en una u otra elección, Valencia, Peláez y Rúa (2010) afirman que el abstencionismo se asocia con una salida definitiva de los votantes del mercado electoral. Sin embargo, categorizar únicamente como abstencionistas a quienes no hayan votado, es un error. Johnston y Pattie (2003) dividen al abstencionista en cuatro tipos:

- 1. Abstencionistas apáticos.** Son aquellos que no cuentan con información y/o conocimiento del ámbito político y por ello, no participan.
- 2. Abstencionistas alienados.** Rechazan el sistema electoral por considerarlo como una institución infuncional que no cumple con las expectativas de la ciudadanía.
- 3. Abstencionistas indiferentes.** Se resisten a emitir el voto, ya que consideran que ninguno de los candidatos ofrece las propuestas reales para mejorar la situación social y económica.
- 4. Abstencionistas instrumentales.** Son aquellos abstencionistas que consideran que su voto no genera diferencia o influencia en las elecciones, es decir, consideran que su voto no determina el resultado en la jornada electoral.

Sin embargo, existen otros tipos de abstencionistas “[...] los que voluntariamente no votan, adoptando una decisión explícita de abstenerse; y los que involuntariamente

no votan, quienes, a pesar de tener la intención de hacerlo, desisten por algún suceso” (Valencia Arias, et al., 2010).

El abstencionismo es un fenómeno con múltiples causas y cambia con el paso del tiempo, a través de las circunstancias presentadas (hechos sociales), “tal variedad no debe ocultar que detrás de esta actitud frente a los comicios se esconden factores que pueden y deben ser determinados, sobre todo si se aspira a instrumentar una política que tienda a sustanciar el proceso electoral”. (Instituto Federal Electoral, 2011). Los factores que influyen en el abstencionismo son resultado del propio sistema, sobre todo por la forma en cómo funcionan y operan las instituciones y/o organizaciones políticas.

Como ya se mencionó anteriormente, el entorno en el que se desenvuelve el ciudadano, los ingresos que percibe, el nivel de escolaridad que tiene, entre otros, son algunos factores que influyen en la decisión de abstenerse a votar, incluso son factores que fomentan la desafección política. Los factores hasta aquí mencionados no son suficientes para explicar la problemática, ya que, el desinterés y la desconfianza que se presenta en los ciudadanos, son conductores para el abstencionismo y principalmente para la desafección política. Cuando hablamos de la confianza en un sistema político, hacemos referencia a “factor explicativo de la dinámica social, un recurso indispensable para remontar los problemas de acción colectiva y, en particular, los asociados con la cooperación y la cohesión social” (Instituto Federal Electoral, 2011). Cuando un ciudadano confía, tiene la certeza de que no está siendo engañado y que la institución no lo defrauda. Sin embargo, cuando la desconfianza en las instituciones se pierde, inmediatamente se produce un sentimiento de incertidumbre y se comienzan a cuestionar los resultados, principalmente si es una institución electoral. Lo que genera que el ciudadano se abstenga. “La abstención hoy no se puede considerar como un indicador de satisfacción, sino más bien un síntoma de apatía, desafección y alienación del ciudadano”, un indicador de participación ciudadana (Eva Anduiza, 2004).

En la actualidad la desafección política y el abstencionismo son temas comunes y preocupantes, conllevan un problema de gobernabilidad y legitimidad. En un estudio

realizado por el Taller de Estudios de los Jóvenes y la Política, los jóvenes muestran un alto grado de desinterés ante temas de política debido a la desconfianza que las mismas instituciones han generado en ellos, consideran de este modo, al voto como una herramienta obsoleta, ya que los partidos políticos han caído en estado de crisis al igual que las instituciones gubernamentales y organizaciones políticas. Hablar de política es hablar de corrupción, inseguridad y engaño. “Los jóvenes con sus actitudes y sensibilidad ante lo político reflejan distintas crisis en la historia: pérdida del sentido general de la política, crisis de legitimidad y representación de los partidos, crisis por ineficacia de la participación ciudadana, inoperancia de la democracia” (Tejop: Taller de estudios de los jóvenes y la política, 2000).

En elecciones pasadas (2003, 2009, 2012 y 2015) los jóvenes mostraron un alto grado de desafección política al tener actitudes y opiniones de desconfianza hacia las instituciones políticas y electorales, ya que se observan desatendidos y aislados por sus “representantes” políticos. Además, “tienen un conocimiento político construido con la información que consultan de los medios de comunicación y los valores que comparten como efecto de la socialización política en la que se han desarrollado” (Tagle, 2017). El internet como fuente de información de la población joven, brinda todo tipo de datos relevantes e irrelevantes, verídicos y en su mayoría, falsos. Las redes sociales, como Facebook y Twitter, en la actualidad, juegan un papel importante para la reproducción de información, como proceso de socialización, y ahora, como una estrategia de campaña política que puede beneficiar o dañar la imagen de un político y de la política misma.

Al observar los pocos resultados en cada periodo de gubernatura, la mala reputación de las autoridades y los escándalos políticos en lo que se ven involucrados, tales como actos de corrupción y narcotráfico, son causas de la desconfianza en los ciudadanos provocando actitudes negativas hacia la política. El abstencionismo se puede explicar desde distintos aspectos y para esto Eva Anduiza (2004) presenta tres grupos que pueden inducir en él:

1. **La posición social del elector.** Factores como el género, la edad, el nivel de estudios, los ingresos o el lugar de residencia, incluso la religión y el seno

familiar en el que se desenvuelve el elector, ya que los valores adquiridos de la familia forman parte fundamental del comportamiento del individuo.

2. Las actitudes políticas de elector. El interés, la politización o la valoración del sistema y las instituciones.

3. El contexto político de la elección. El sistema electoral, la competitividad electoral o los sistemas de incentivos institucionales.

En este sentido se puede afirmar que “existe una relación entre la abstención y características sociodemográficas de los electores, como la edad, el sexo, los estudios, los ingresos, el lugar de residencia, la clase social, el estado civil, etcétera”. (Eva Anduiza, 2004).

El grado de interés e involucramiento hacia la política por parte de los ciudadanos depende, en gran parte, de “las percepciones que éstos tienen acerca del grado de eficacia o ineficacia de su propia participación política”. (Tejop: Taller de estudios de los jóvenes y la política, 2000) e instituciones.

La eficiencia política puede observarse desde dos puntos de vista:

1. La eficacia interna. Se refiere a la introspección del ciudadano en la competencia política.

2. La eficacia externa. Entendida como la percepción que tiene el ciudadano sobre las capacidades que tienen los actores y las instituciones políticas para responder a sus demandas ciudadanas.

En una democracia representativa, donde los ciudadanos tienen facilidad al acceso de internet, uno de los problemas más comunes que se presentan, son las irregularidades de la información; es decir “si la información que se presenta sobre los políticos es escasa, entonces, es probable que el voto de los ciudadanos sea arbitrario” (Tagle, 2017), incluso si la información es falsa. El vínculo entre políticos y ciudadanos puede ser explicada por la teoría del agente, que explica que el “agente” (es decir, el gobierno) busca el apoyo del “principal” (en este caso, los ciudadanos). Tener desconocimiento de lo que pasa en la política de nuestro Estado, es un problema que ocasiona un alejamiento de esta, y que a su vez influye

en la toma de decisiones a la hora de votar o de abstenerse. Por ello es importante tomar en cuenta que, un Estado con poca información se inclina a tener una representación de mayoría correspondiente de una minoría.

Los altos niveles de abstencionismo y desafección política en las nuevas democracias han sido temas de gran relevancia que han causado en varios autores incertidumbre y ansias por estudiar el fenómeno. Por tal motivo no es extraño que los estudios más recientes, se hagan en países latinoamericanos, como el caso de México, un país con una democracia no ha logrado una consolidación y satisfacción en sus ciudadanos, al contar con altos niveles de insatisfacción con la democracia por los niveles considerables de desinterés política y electoral.

Francisco Ricardo Mijares Márquez, en el año 2015, realizó un estudio sobre la “desafección política, como la principal causa del abstencionismo electoral en México”, situación que muestra a las nuevas democracias muy alejadas de lo que en su inicio fueron. La falta de interés en los asuntos políticos, y la desaprobación y falta de credibilidad en las instituciones representantes crean el fenómeno, que hoy conocemos como “desafección política”, lo que permite estudiar posteriormente el abstencionismo. “El abstencionismo consiste en la privación del elector para sufragar el voto en los procesos electorales establecidos en la vida democrática de los Estados. Es el no participar del ciudadano en la acción civil y democrática de ejercer el derecho al sufragio, que derive en la democracia electoral, para la posterior democracia ciudadana de los pueblos” (Márquez, 2015).

Como lo menciona Mijares Márquez, el abstencionismo por sí mismo es un indicador que permite medir y evaluar la participación de la ciudadanía y al mismo tiempo identificar la calidad de la democracia en el país a través de la vida política, el conocimiento y el interés por el tema. Para desarrollar la investigación, el autor nos menciona dos enfoques importantes de la desafección política, el primero es la desafección institucional y el segundo la desimplicación pública, dos términos diferentes que nos conducen a la misma problemática y que son causadas por la complicación de realizar un trámite, la inconformidad ante las propuestas presentadas por los candidatos, la insatisfacción política que ejerce el gobierno, el

sentimiento de desconfianza ante la corrupción, escándalos políticos, la incongruencia de las políticas públicas con relación a las necesidades de la sociedad, el abstencionismo, la creencia de que el voto no cambiará la situación política del país, etc.

Las características sociodemográficas como el nivel de ingresos, el grado de escolaridad y la información con la que cuentan los ciudadanos, son algunos factores que permiten identificar al abstencionismo y la desafección política. El tipo de elección que se llevará a cabo en la identidad, el lugar de residencia, en entorno en el que se desarrolla el ciudadano, los eventos que se realicen durante la jornada electoral, la edad, el sexo, etc. son otro tipo de variables que actúan en el comportamiento del electorado. De este modo podemos observar que el abstencionismo depende de la vida política, social, económica y cultura del ciudadano. Sin embargo, en el texto “desafección política; principal causa del abstencionismo en México” de Francisco Ricardo Mijares Márquez, se menciona que existen factores a nivel macro que pueden explicar la desafección política, uno de esos factores se relaciona a los partidos políticos y la aportación que hacen a la sociedad, por otra parte, tenemos el sistema político y la representación que se tiene en la cámara alta y baja, además el régimen jurídico para la participación.

Características actitudinales, como el desinterés directo y legítimo por la política y la falta de confianza y aprobación a las instituciones, hacen que comience la desafección política, cuyo término se refiere a “un sentimiento subjetivo de ineficiencia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, la política, los políticos e instituciones democráticas, que generan distanciamiento y alineación, pero sin cuestionar la legitimidad del régimen político” (Márquez, 2015).

Como se mencionó con anterioridad, Márquez habla de dos enfoques de la desafección política, retomando el primero, la desafección institucional surge a partir de la existencia de crisis de confiabilidad en las instituciones de representación política entendidas en tres dimensiones:

- 1. Partidos políticos.** Instituciones que han hecho dudar, poniendo en tela de juicio las nuevas elecciones concurridas bajo un mal desempeño laboral que dejado mucho que desear a la ciudadanía.
- 2. Líderes, representantes de partidos políticos, funcionarios públicos, representantes populares, entre otros.** Figuras que responden solamente ante intereses personales o de grupos determinados.
- 3. Instituciones administrativas y electorales.** Al igual que los partidos políticos, no logran satisfacer las necesidades de la sociedad, y manchadas en corrupción y en escándalos políticos, crean desconfianza.

Este enfoque surge a través de la falta de confianza básica en las instituciones de representación política y en la escasa capacidad de respuesta de los políticos a los ciudadanos en materia de atender las demandas de bienes comunes y generales.

Por otra parte, la desimplicación política se refiere precisamente a la falta de involucramiento que tiene la ciudadanía en los asuntos políticos debido a la desconfianza y desinterés que han generado.

“La desafección política – dice Márquez – se propicia por la falta de educación, conocimiento y comprensión política, del incumplimiento de las responsabilidades ciudadanas y cívicas, y por el alejamiento voluntario o involuntario del ciudadano, de cualquier tipo de participación en las actividades relacionadas con la democracia”. La situación económica, la ineficiencia de la política, la cultura política, entre otros, son factores han fomentado la desafección del ciudadano y afectando hoy en día la empatía respecto al tema.

Un análisis importante que hace el autor, en comparación con otros países, es que México es un caso muy particular, ya que pareciera que la historia no tiene importancia en la vida política, se olvida y deja ver cierto temor en el cambio, se queda matizado el descontento al igual que la frustración, impotencia, desolación, desesperanza y apatía. “Mientras este fenómeno de la desafección política siga presente y no se erradique con educación, civismo, cultura, conciencia y demás, la apatía imperará hasta que el caos se haga cargo de los destinos de los países,

cuando la ingobernabilidad se manifieste al extremo de la anarquía y la intolerancia, cuando la democracia deje de tener sentido” (Márquez, 2015).

La desafección política, comienza a partir de la molestia del ciudadano ante los asuntos políticos que se han visto involucrados en corrupción, deshonestidad, falta de transparencia y un bajo crecimiento económico que se mantiene en un estado de pobreza a la mayor parte de la población mexicana. Aunado a esto, la cultura política contiene tres grandes dimensiones: primero, el apoyo a la democracia, en segundo la desafección política en sí misma, y el descontento político con el gobierno, la forma de gobernar y las políticas públicas creadas.

Por último, cabe resaltar que los factores políticos de carácter institucional que alejan al ciudadano de los asuntos políticos van desde la ausencia de un buen funcionamiento, logros y expectativas que tiene el ciudadano, hasta los cambios culturales que se han generado a causa del descontento por los fracasos gubernamentales, incluso por el entorno social.

Juan Carlos Villarreal Martínez, en el año 2014, realizó un análisis de la participación electoral en el Estado de México de 1996 al 2012, donde se lograron identificar variables importantes que explican la participación ciudadana en la entidad y que muestran la confianza que los ciudadanos tienen ante las instituciones políticas. Se trata de un estudio amplio que permite realizar diferentes cuestionamientos para investigaciones futuras. El origen del elector permite comprender su comportamiento durante un proceso electoral, de este modo se logra entender que las zonas aledañas a la Ciudad de México suelen ser las que menos participan en asuntos políticos, “una aparente cultura política, menos comprometida con algunos valores democráticos como lo son la responsabilidad civil de votar” (Villarreal, 2014) son algunas características que presentan municipios con mayores índices de abstencionismo. Algunas de las razones por las que se abstienen son:

1. Problemas con la credencial
2. No hay interés
3. Indiferencia provocada por los candidatos que no logran cumplir con las expectativas del electorado

4. Consideran a la política a los actores políticos corruptos

El desinterés sobre la política cuenta con un alto grado de abstencionismo causado principalmente por la desafección generalizada sobre la política y los políticos, por ello, los escándalos y la cultura política son factores políticos y culturales que alejan a los ciudadanos mexiquenses de las urnas el día de la jornada electoral.

Al desinterés intrínseco sobre cualquier tema referente a la política (Villarreal, 2014) se le conoce como desafección política, un fenómeno que ocasiona y rige al abstencionismo electoral. El hartazgo social causado por problemas políticos, económicos y sociales, son la principal fuente de la desafección política, creando barreras y alejamiento con los representantes políticos; la desilusión ante el contexto social desfavorable, la crisis económica, la desconfianza, los escándalos de corrupción y la escasez de resultados eficientes, son las principales causas del cambio negativo que sufre el comportamiento electoral y ciudadano.

Cabe señalar que, aunque el estudio del autor es muy breve, se puede identificar una estrecha relación entre la participación y el origen de los ciudadanos, ya que entre menos originarios de la entidad hay, la participación electoral disminuye. En el caso de Ecatepec, Nezahualcóyotl, Coacalco y Valle de Chalco, municipios grandes que cuentan con una población mínima originaria de la entidad, son municipios cuya participación ciudadana es menor a comparación de otros municipios que cuentan con los ciudadanos originarios.

Pablo Xavier Becerra Chávez y Gabriel Corona Armenta (2017), a través del artículo "Participación y abstencionismo en el Estado de México. Una visión panorámica del periodo 1991-2015" mencionan que hay tres funciones básicas que cumplen las elecciones: producir representación, producir gobierno y producir legitimidad, y es a través del voto, cuando los ciudadanos participan en esas tres funciones.

En la ciencia política existen tres escuelas fundamentales para el estudio del comportamiento electoral:

1. **La escuela de Columbia.** Desarrolló un enfoque sociológico que se concentra en los factores sociales y económicos del electorado para

distinguir a las comunidades urbanas y rurales, los niveles de ingreso, la ocupación, nivel educativo y cualquier otro factor que sea determinante para el ejercicio del voto, la abstención electoral de los ciudadanos y la desafección política.

2. La escuela de Michigan. Desarrolló el enfoque psicológico o cultural, se concentra en los valores y las inclinaciones políticas como determinantes para comprender el comportamiento electoral, incluida la abstención y la desafección política.

3. La escuela de la elección racional. El enfoque que desarrolló se basa en la racionalidad individual y la inspiración económica. Plantea que el ciudadano decide votar o abstenerse con base en sus cálculos racionales sobre el costo de acudir a votar y la utilidad que su voto genera en una elección para definir resultados.

La posición social, en el cual se consideran variables como la edad, los recursos socioeconómicos, el nivel de estudios, el nivel de ingresos, la integración social y el lugar de residencia, las actitudes políticas, entre las cuales están el interés por la política, la politización, la identificación con un partido y el grado de satisfacción con la democracia y las instituciones, el contexto político, del cual forman parte el entorno institucional (el tipo de elección, el sistema electoral, la forma de gobierno), el contexto partidista (número de partidos, nivel de competitividad, implantación social de los partidos, etcétera) y los incentivos institucionales directos a la participación (voto obligatorio, facilidades para votar, etcétera) son factores que permiten analizar el origen de la desafección política.

Pablo Xavier Becerra y Gabriel Corona (2017) citan a Anduiza y Bosch, para ubicar el estudio en el ámbito sociodemográfico de los electores: donde el tamaño de las localidades, región en que se ubican y la condición de originarios o no originarios del estado son elementos clave que permiten entender el tema ya que pueden explicar las diferencias que la participación y la abstención muestran entre distritos y municipios del Estado de México.

El indicador a la satisfacción con la democracia muestra que México se encuentra en el último lugar de América Latina, con solamente el 19%, por lo que se puede concluir que la democracia mexicana muestra fuertes señales de desencanto ciudadano. Sin embargo, se puede afirmar que los menores niveles de abstención se presentan en los distritos ubicados en municipios rurales o de ciudades pequeñas; mientras que los mayores niveles de abstención se registran en distritos ubicados en las mayores aglomeraciones urbanas en el área conurbada del Valle de México con una importante característica: elevada proporción de sus ciudadanos que son originarios del Estado de México.

Por su parte, hay una relación directa entre proporción de ciudadanos originarios del Estado de México y niveles de participación. A mayor proporción de originarios corresponde un menor nivel de abstención y a menor proporción de originarios corresponde un mayor nivel de abstención. Sabemos ya que los ciudadanos de municipios más poblados y urbanos, en donde viven más personas no originarias del propio estado, tienden a votar menos que los de municipios más pequeños y rurales, con población mayoritariamente originaria.

Analizando la abstención electoral en los distritos y los municipios del Estado de México, se puede observar que los ciudadanos de las localidades pequeñas, propias del ámbito rural y semi rural, y con mayor porcentaje de ciudadanos originarios del Estado de México, tienden a participar más en las elecciones. En cambio, en las localidades urbanas y con menor porcentaje de ciudadanos originarios de la entidad, donde se localizan las concentraciones urbanas más grandes, se observan los mayores niveles de abstención electoral.

Desde una perspectiva más metafórica, Juan Carlos Gossain (2017) habla del sistema político como un árbol endémico que a causa de las raíces maltrechas y hojas muertas, la tradición política, los postulados ideológicos y los fundamentos institucionales, se han ido desdibujando con el paso del tiempo hasta llegar a la decadencia, donde el sistema de valores democráticos, entendiéndose a este, como la esencia de la democracia, se ha ido perdiendo por la ineficiencia e incapacidad de generar un desarrollo sostenible, y no atender las necesidades que ciudadanía

demanda, además de los líderes carismáticos alejados cada vez más del pueblo por los escándalos políticos donde se les involucra con actos de corrupción. La finalidad del sistema de valores democráticos recae en la transformación política y el cambio de paradigma de la concepción del poder, lamentablemente en los últimos estudios se ha concluido que este sistema ha sufrido un giro impresionante, ya que los ciudadanos muestran un fuerte desinterés ocasionado por la ausencia del dialogo, una estructura de poder frágil, actores políticos que solo tienen intereses personales con fines electorales, y la falta de atención a las necesidades básicas.

En un estudio reciente, Verónica Valdivia, (2017), define a la desafección política como el alejamiento de los ciudadanos a causa de la percepción de ineficiencia ante la política y los políticos, teniendo como principales síntomas: el desinterés, la inconformidad, la desconfianza, el distanciamiento, la impotencia, la frustración, el rechazo y/o la hostilidad. La autora hace una pequeña comparación con aquel platillo que no se ve apetecible, que en cuanto lo ves el hambre se va, sin embargo, hay que comerlo, aunque no te guste y aparte, un platillo por el que terminarías pagando. El caso del Alfredo del Mazo Maza en las pasadas elecciones del Estado de México, parece ser un buen ejemplo para explicar la situación. Aquí se puede observar que, en primer lugar, tuvo uno de los porcentajes más bajos que haya tenido el partido y que como consecuencia, a la mayor parte de la ciudadanía, le deja un mal sabor de boca, por no reconocerlo como el gobernador legítimo.

Es aquí donde, la autora toca un punto importante, la legitimidad y la gobernabilidad, generados a partir de una política con capacidad de conjuntar ideas y voluntades, y un poder ejecutivo que sepa dirigir, indicar acciones y escuchar. El liderazgo, facilidad de palabra, persuasión, comunicación, negociación, toma de decisiones, capacidad organizativa, innovación, responsabilidad, espíritu de servicio, inteligencia emocional y honradez, son algunas de las características que deben de tener todo candidato a puestos de elección popular.

La falta de empatía con todo lo que refleje política, lleva consigo un alto nivel de desilusión por quienes son parte de los poderes públicos, la falta de representación:

principalmente en jóvenes, uno de los grupos con mayor desafección política, debido a que no se sienten representados con candidatos o autoridades.

Los vaciamientos ideológicos que se centran en una izquierda, derecha y centro, evitando que los planteamientos ideológicos cumplan con la finalidad de coordinar acciones a favor de las causas y entorpeciendo la estructura política, son motivo de desinterés, al igual que las campañas políticas, que en determinado momento se vuelven un problema para la ciudadanía al verse como una método para desprestigiarse entre partidos políticos, lo que crea un ambiente de hostilidad y hartazgo en la sociedad. Esta problemática también se debe al contenido de sus mensajes, y es que, en la mayoría de ellos, se puede observar un contenido complejo por el contenido que trasmite el mensaje.

Como se ha visto con otros autores, los partidos políticos, la falta de profesionalización, la falta de credibilidad en las autoridades y la desatención de las necesidades básicas de los ciudadanos, juegan un papel importante en el origen de los ciudadanos desafectos políticamente.

Capítulo 2. Marco teórico

Dado que la mira central de este análisis se concentrará en el tema de la desafección política, resulta fundamental plantear algunos parámetros que permitan conceptualizar lo que aquí se atribuye. Para empezar, entenderemos por desafección política al desinterés que muestra una persona en temas que se relacionan a los partidos políticos e instituciones gubernamentales, es decir, la política en sí misma. Del mismo modo, Torcal (2003) señala que la desafección política es la falta de interés en la política, cinismo hacia todo lo relacionado con la política, sus instituciones representativas y los políticos y un sentido de alienación hacia todo lo político. “La desafección política representa un conjunto de sentimientos subjetivos de falta de poder, cinismo y falta de confianza en los procesos políticos e instituciones democráticas, pero sin cuestionar abiertamente el régimen político” (Torcal, M., 2006). Como se mencionó con anterioridad, este capítulo se propone realizar un análisis de la desafección política y los conceptos más importantes que participan en este fenómeno. Por ello, es necesario indagar en los temas de “comportamiento electoral”, “participación ciudadana”, “cultura política”, “identificación partidaria”, “confianza y desconfianza en las instituciones electorales y gubernamentales” y “variables sociodemográficas” en relación con la desafección política. Es fundamental, en este sentido, señalar que el foco elegido para el capítulo prestará atención a la desafección política.

Entre los autores que se retomaran para este capítulo son Torcal y Montero, Abad Cisneros y Trak, Maldonado, y Luhmann. Por otro lado, como se mencionó anteriormente y partiendo del concepto de “desafección política”, el término procede de la traducción del vocablo en inglés “*disaffection*” entendida según Torcal como un sentimiento subjetivo de la ineficiencia, de cinismo y de la falta de confianza en el proceso político, los políticos y las instituciones democráticas que generan un distanciamiento en relación a esta, falta de interés por la política y los niveles más bajos de participación en las principales instituciones de la representación política, pero sin cuestionar el régimen democrático (2001:117). La desafección política,

para Torcal, es resultado de un proceso que tiene que ver más con el pasado político que con su presente. Desde esta perspectiva, la cultura política de la ciudadanía es la que permite explicar dicho fenómeno que atenta contra la legitimidad y representatividad de una democracia. La teoría que maneja Torcal, postula la existencia de acontecimientos históricos que logran un gran impacto en las democracias, incluso en las ya consolidadas. De este modo se establece que la historia de un país es la que define el tipo de democracia que tiene y el nivel de participación que tendrá, ya que los valores de una ciudadanía estarán inmersos en la adaptación de un sistema autoritario a un sistema democrático.

El presente capítulo se encuentra dividido en cinco temas donde se desarrollarán explicaciones importantes de la desafección política desde la perspectiva histórica y como se relaciona con el compartimiento electoral, así como, el modo en como la cultura política tiene influencia en las tomas de decisiones del votante durante la jornada electoral a través del proceso socializador y como este proceso es un factor determinante para el ciudadano desafecho. Por ello se retomarán conceptos como abstencionismo electoral, participación ciudadana y cultura política, aunque en este último término, cabe diferenciar entre cultura política y cultura política democrática, este último concepto conlleva una serie de principios democráticos que forman parte de la vida del ciudadano.

2.1 Conceptos clave (desafección política, alienación política, abstencionismo electoral, cultura política y comportamiento electoral).

Para comprender las causas de la problemática, analizarla, describirla y explicarla, es necesario partir de conceptos clave que permitan identificar y retomar aquellos factores que han sido expuestos en investigaciones, pero que no se han llegado a profundizar.

2.1.1 Desafección y alienación política.

Algunos conceptos como desafección y alienación política, que son relacionados e incluso medidos de la misma forma, cuentan con características propias que los

hacen diferenciarse entre sí, por una parte, la desafección política, cabe mencionar, que no es lo mismo que alienación política, crisis de confianza, cinismo o disenso políticos, ya que, a pesar de pertenecer a la cultura política, son fenómenos que se explican de forma diferente e independiente. De acuerdo con Maldonado (2011) la desafección política “valora la relación entre el ciudadano y las instituciones y los políticos”. Sin embargo, aunque existe desinterés en la ciudadanía, al observar escasos resultados y corrupción, no cuestiona la legitimidad de la democracia como mejor sistema político, aunque desconfíen en las instituciones del sistema y llegue a haber actitudes de recelo. La desafección política intenta mostrar la dimensión afectiva de la vida política y de involucramiento de los ciudadanos en ella.

Por otro lado, la alienación política se refiere a ese sentimiento ajeno, es decir los temas políticos parecen ajenos y alejados del ciudadano, es el resultado del fracaso de las instituciones políticas y electorales. Los principios fundamentales de una democracia son la participación ciudadana, tolerancia, igualdad, identidad, y legitimidad, cuando el ciudadano no se encuentra identificado con su sistema político, y por el contrario le parece ajeno, estamos hablando de alienación política. Marx, define a la alienación como un sentimiento de “malestar y abandono” que experimenta un individuo, aunque este es producto del sistema capitalista desigual. Por otra parte, Max Weber, entiende por alienación política como “*una actitud ciudadana que renuncia*” a sus derechos y obligaciones, así como un profundo desinterés por participar en la vida política, cuestionando al sistema político como promotor del bienestar social

2.1.2 Participación ciudadana y abstencionismo electoral

Diversos autores han considerado a la participación ciudadana como un espacio natural a la sociedad civil, en el cual se ven influenciadas las decisiones gubernamentales. La participación ciudadana como principio fundamental de una democracia, de acuerdo con Julio Olvera (2006) se hace a través de una elección en la que está de por medio la representación política, por ello, la democracia debe ser “garante de la libre participación”. Sin embargo, la participación electoral, no es el único tipo de participación, ya que actualmente, las participaciones se han

diversificado de acuerdo con las necesidades e intereses, por ejemplo, a través de organizaciones sociales o partidos políticos, como observadores electorales o funcionarios de casilla.

La participación ciudadana va más allá de lo electoral, es una participación que permite influir en las decisiones del gobierno, o bien, ser influido, tal es el caso de quienes deciden participar para ser elegidos para algún cargo de representación popular, sometiéndose a procedimientos electorales con ciertas reglas establecidas.

Como contraposición de la participación electoral, se encuentra el abstencionismo electoral. De acuerdo con el Diccionario Electoral (2017) el término abstencionista deriva del latín *abstentio* que se refiere al hacer o no hacer y que no produce efecto jurídico. Desde la perspectiva electoral, el abstencionismo consiste en la no participación electoral del ciudadano, es un indicador negativo que influye en el resultado de una elección. Existen diversos tipos de abstencionismo electoral, entre los cuales, el Diccionario Electoral (2017), clasifica de la siguiente manera:

1. ***Abstención técnica o estructural.*** Se refiere a las circunstancias personales, como la enfermedad, lejanía de las casillas para votar, clima, entre otros, que impidan el ejercicio del derecho al voto, el día de la jornada electoral.
2. ***Abstención política o racional.*** Se presenta cuando un ciudadano muestra rechazo al sistema político o cuando no se siente identificado con los partidos políticos, incluso ante la idea de que *“todos los partidos políticos son iguales”*.
3. ***Abstención reflexiva.*** Se presenta cuando un ciudadano decide no participar por insatisfacción política.

Flanigan (1972) clasifica el abstencionismo electoral, de acuerdo con niveles de interés y participación políticos de la siguiente manera:

1. ***Bajo interés/baja participación.*** Abstencionismo por satisfacción basado en la desafección política.

2. **Bajo interés/alta participación.** Es un abstencionismo prohibido, es aquel que se sanciona cuando se acude a las urnas a votar.
3. **Alto interés/baja participación.** Es un abstencionismo de rechazo, o por cuestiones personales.
4. **Alto interés/alta participación.** Abstencionismo nulo. La participación como principio fundamental de la democracia.

Algunas de las causas del abstencionismo electoral que podría distinguirse, de acuerdo con el Diccionario Electoral (2017), son:

1. **Factores sociodemográficos.** La participación electoral atañe de factores sociológicos y demográficos, como el sexo, la edad, el nivel educativo, nivel de ingresos, y religión.
2. **Factores psicológicos.** La participación electoral es afectada por la desafección política, es decir la indiferencia o desinterés por los asuntos políticos, inutilidad del voto y desconfianza en las instituciones electorales y políticas.
3. **Factores políticos.** Los partidos políticos se muestran como instituciones que sólo quieren ganar para intereses personales, y no por el bienestar común, por lo que se crea un alejamiento con los ciudadanos, teniendo desencanto y baja credibilidad de las fuerzas políticas ante el incumplimiento de las promesas electorales, y políticas públicas poco eficientes.

2.1.3 Comportamiento electoral

El comportamiento electoral es denominado como “una conducta política” (Giraldo F. 2017), considerado como un campo de estudio de la ciencia política que permite estudiar, analizar y explicar por qué el individuo se comporta como se comporta. “Se entiende por comportamiento electoral a aquellas conductas que relacionan al ciudadano con el poder político a través de los procesos electorales” (Giraldo F. 2017), concentrándose en indagar las causas que condicionan el voto. Para el estudio del comportamiento electoral se han desarrollado tres diferentes enfoques que permiten comprender y explicar porque el individuo vota como vota o porque se

abstiene. El primero conocido como sociológico desarrollado en la escuela de Columbia, contempla los factores sociodemográficos para explicar que la conducta del elector se encuentra determinada por el grupo al que pertenece. El segundo enfoque es conocido como psicológico-cultural, desarrollado en la escuela de Michigan, explica que el voto está condicionado por los valores y factores socializadores del individuo, su voto está orientado y motivado por el entorno que le influye como familia, amigos, instituciones educativas y redes sociales. Por último, el enfoque racional, su principal exponente es Anthony Downs, quien utiliza teorías económicas como la de la elección racional, para explicar que el individuo vota de acuerdo con la valoración que hace de los bajos y altos costos que tiene el voto.

2.1.4 Cultura política y cultura política democrática

La cultura, entendida como un conjunto de valores, conocimientos, creencias, y tradiciones que se heredan de generación en generación, juega un papel fundamental en el comportamiento de un individuo en sociedad, por ello, la cultura política, entendida como ese conjunto de valores, costumbres, tradiciones, hábitos que se heredan de generación en generación sobre la vida política, entendida esta como el ejercicio del poder, juega un papel importante en el comportamiento político de un ciudadano. La cultura política es producto de la historia y de las decisiones pasadas, las cuales se transforman y evolucionan paulatinamente con el paso del tiempo en junto con la sociedad.

El comportamiento de los individuos en la vida política influye en los sistemas políticos, y son las instituciones públicas, las creencias, la identificación, las tradiciones y las costumbres las que forman una cultura política. Fue a mediados del siglo XX, después del surgimiento de regímenes autoritarios (Hitler, por ejemplo) que se dio atención a las características que presentaban los individuos en torno a las actitudes y creencias en la vida política (Diccionario Electoral. 2017 p. 221). Los estudios de la ciencia política parten de los años 60, cuando Almond y Verba realizan estudios sobre cultura cívica. Diamond (1999) define a la cultura política como un conjunto de creencias, actitudes, valores, sentimientos e ideales predominantes sobre el sistema político. Los sentimientos que surgen de la cultura

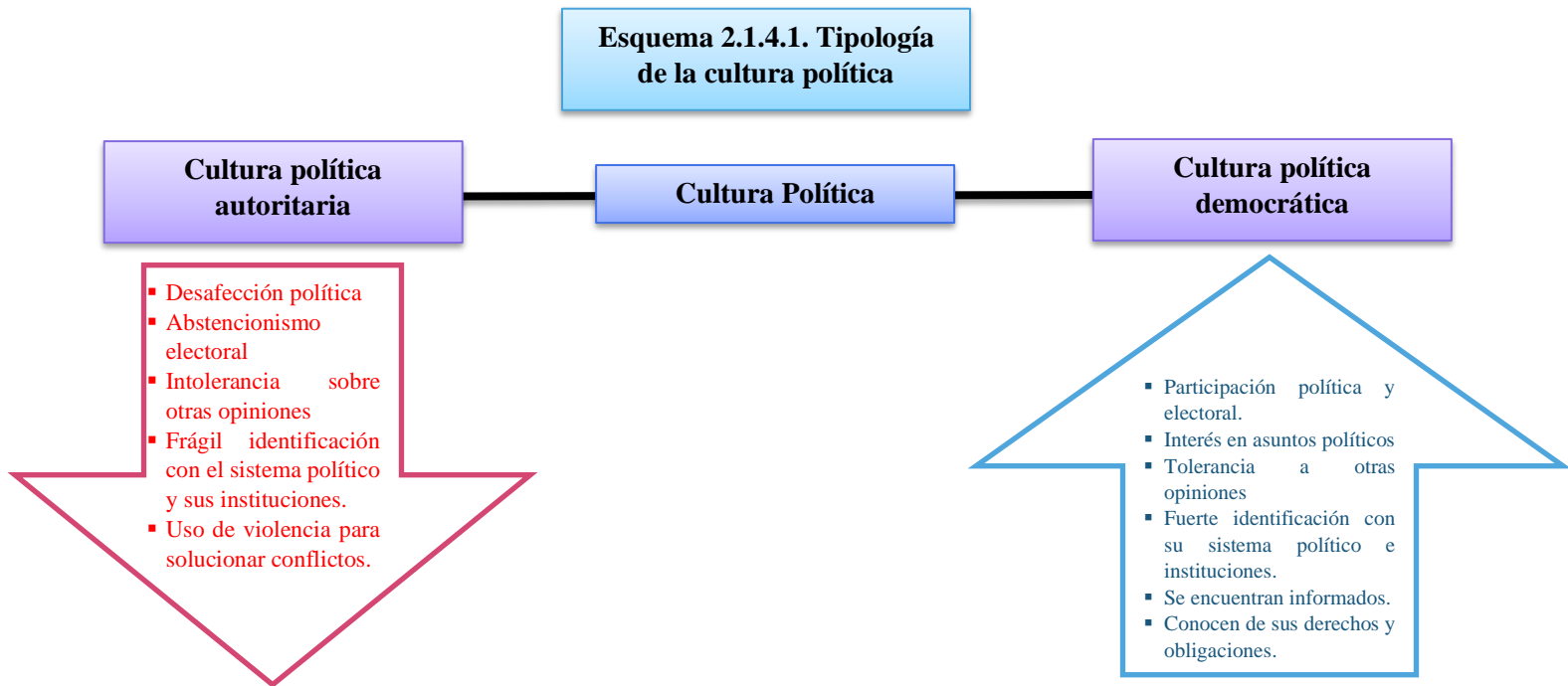
política hacia el sistema político pueden ser favorables o desfavorables, y son estos sentimientos y evaluaciones las que hacen a un ciudadano participativo o desafecto, ya que son elementos que condicionan sus conductas políticas y que son influidos por el entorno en el cual de desarrollan. Cuando un ciudadano realiza evaluaciones desfavorables del desempeño de las instituciones y actores políticos, lo más probable es que durante un proceso electoral decida no participar, incluso en eventos políticos. Almond y Verba (1993) identifican tres tipos de cultura política:

- 1. Cultura política parroquial.** En este tipo de cultura, los individuos cuentan con poca participación y conocimientos de los asuntos políticos.
- 2. Cultura política de súbdito.** Los individuos no participan, sin embargo, están conscientes de que existe un gobierno.
- 3. Cultura política participante.** En este tipo de cultura, los individuos tienen conocimiento del sistema político, además, se involucran en él a través de sus instituciones.

Además de la cultura, y la cultura política, existe la cultura política democrática; la cual, a diferencia de la cultura política, conlleva una serie de principios democráticos que defienden a la legitimidad y la gobernabilidad. El principio fundamental de una democracia es la *participación ciudadana*, ya que a través de ella se garantiza el ejercicio del derecho al voto, una representatividad justa, y principalmente la adecuada relación entre el ciudadano y las instituciones. Los ciudadanos con una cultura política democrática buscan integrarse en los procesos políticos y electorales, se encuentran informados y se interesan por los asuntos políticos y públicos, además de que participan para incidir en las decisiones de sus representantes, conocen sus derechos y obligaciones como ciudadanos, mostrando tolerancia y buscando la igualdad.

La cultura política autoritaria, como contraposición de la cultura política democrática, se denota por altos niveles de desafección política, ya que cuenta con falta de interés en asuntos políticos, procesos electorales, frágil identificación partidista y con el sistema democrático, además de poca tolerancia con otras opiniones, así como normalizar a la violencia social o intervenciones militares para perturbar al

régimen político y autoridades, y así poder resolver conflictos político-sociales. En el siguiente esquema se podrá diferenciar a la cultura política autoritaria de la cultura política democrática.



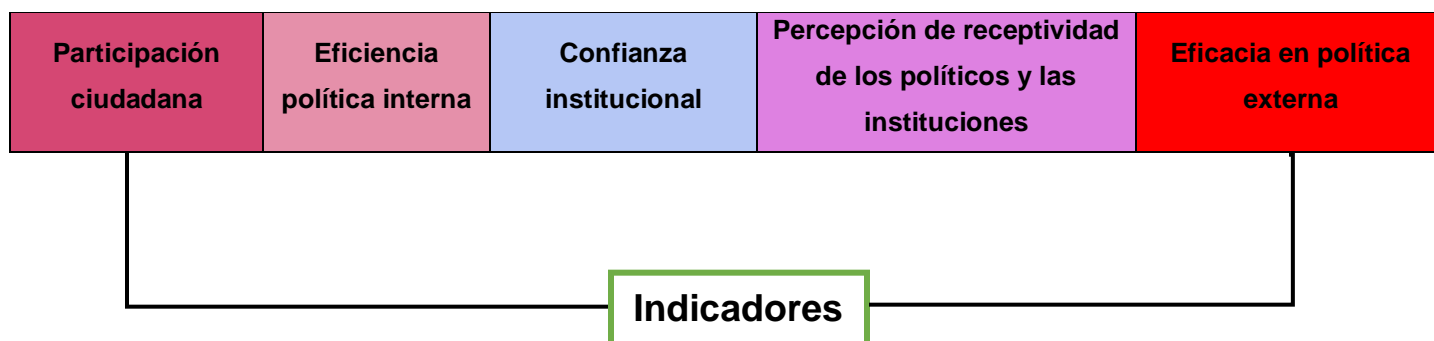
Algunos autores como Inglehart y Welzel (2005) afirman que lo más importante para una democracia, es que los individuos tengan valores cívicos y confianza. La cultura política se transforma, sin embargo, esos cambios surgen paulatinamente, por lo que tienen que pasar generaciones para que logre observarse un cambio. En democracias recientes, donde predominó gran tiempo una dictadura, es más común que la cultura política sea autoritaria, sin embargo, para que esta se transforme, es necesario que se refuercen los procesos socializadores a través de los cuales el individuo aprende y conoce nuevas formas de comportamiento. Estos factores socializadores, pueden ser formales desde una institución educativa y laboral, o informarles como la familia y amigos.

2.2. Desafección política

Mariano Torcal (2006) ha centrado uno de sus trabajos al análisis de la desafección política, definiendo a esta como "el sentimiento subjetivo de ineficacia, cinismo y falta de confianza en el proceso político, políticos e instituciones democráticas, que generan distanciamiento y alineación, pero sin cuestionar la legitimidad del régimen político", del mismo modo, establece dos dimensiones medidas con indicadores pertenecientes de la desafección política. Por una parte, tenemos la primera dimensión que se integra por el grado de eficacia política externa o percepción de receptividad de los políticos y las instituciones y el grado de confianza institucional; por la otra parte, el grado de eficiencia política interna o sentimiento de capacitación del ciudadano ante la política. Estas dimensiones no presuponen la visión positiva o negativa de una ciudadanía, ya que, como lo menciona Torcal, las democracias son distintas y los efectos de la desafección política influyen en gran medida por el peso del político y el contexto en el que se lleva a cabo la democracia.

La desafección política es más elevada en las nuevas democracias, y en gran medida es por el pasado político que le antecede, cuando una democracia cuenta con grados elevados de ineficacia política externa y la percepción receptiva de los políticos y las instituciones no suele ser la mejor y genera desconfianza, hablamos de una alta desafección política, sin embargo mencionar otros indicadores como la eficiencia política interna o participación del ciudadano, asume otras características de la desafección política, que podrían considerarse como mínimas.

Desafección política

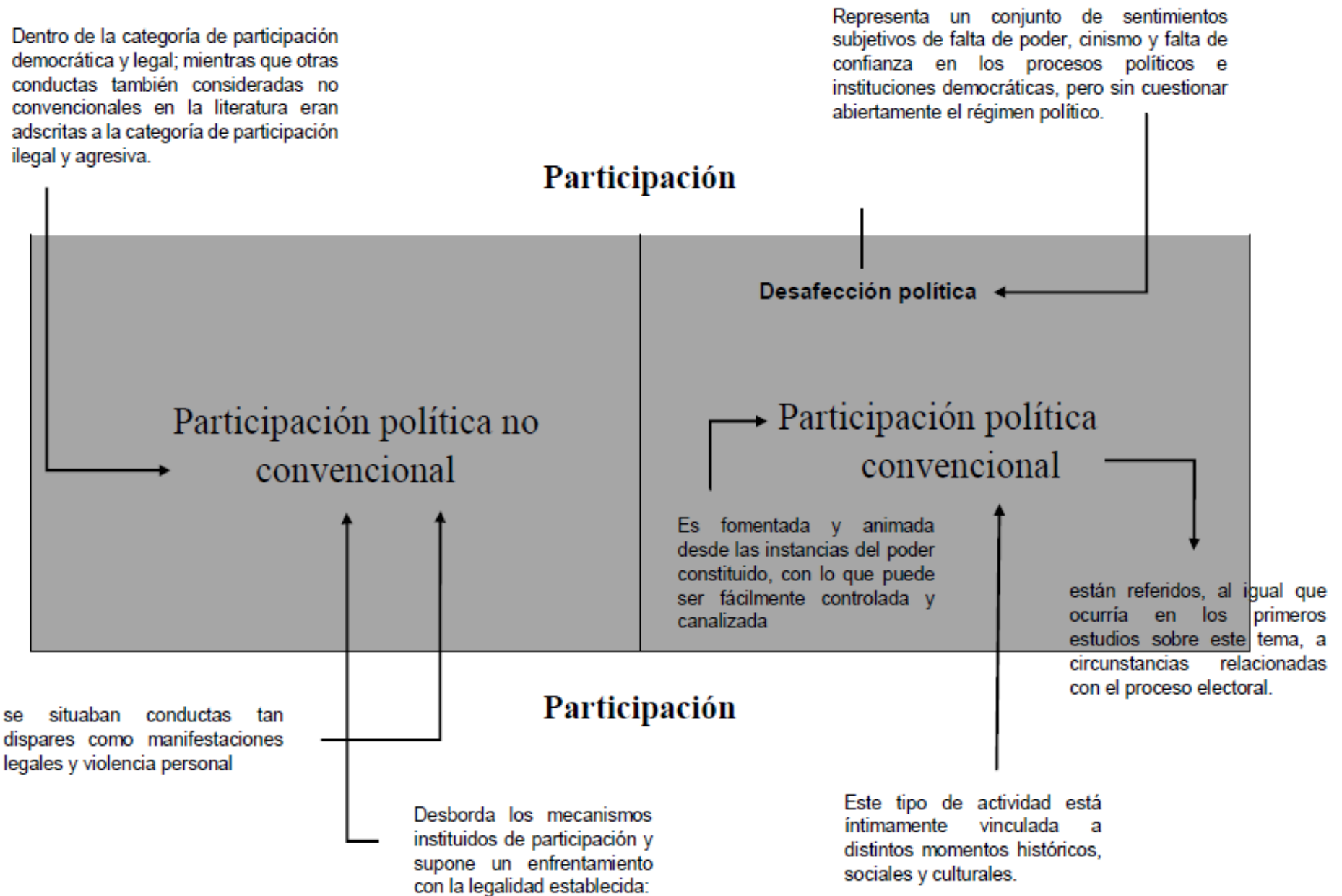


La participación ciudadana es definida como *“un conjunto de acciones o iniciativas que pretenden impulsar el desarrollo local y la democracia participativa a través de la integración de la comunidad al ejercicio de la política”* (EcuRed, s.f. s.d.)¹. Se encuentra basada en distintos mecanismos que permiten el acceso a las decisiones del gobierno, las cuales son individuales y ajenas a un partido político. La participación ciudadana, es considerada como uno de los principios fundamentales de la democracia, por permitir ser un ejercicio democrático que fomenta el bienestar común.

Existen dos tipos de participación ciudadana, la convencional y la no convencional. La primera, hace referencia al conjunto de acciones que se fomentan desde las instancias del poder constituido, es decir que se encuentra dentro del marco legal, por ejemplo, la participación electoral, la cual se da al momento de ejercer el voto, o participación como funcionario de casilla en la jornada electoral, otra forma de participación convencional, es asistir a reuniones, mítines, afiliarse a un partido político, etc. Por otra parte, las participaciones no convencionales, son aquellas que se encuentran fuera de lo legal, por lo general, se sitúan en conductas dispares como manifestaciones y/o violencia personal. La producción de un auge de formas no convencionales de participación política, como menciona Paramio, se interpreta como una complementación no alternativa a la participación electoral, “La singularidad del fenómeno de la desafección política reside precisamente en la combinación de cinismo y participación política”. A continuación, se muestra un diagrama donde se muestran las diferencias de la participación política convencional y no convencional.

¹ Definición propia de EcuRed, consultado el diciembre 2018, sitio web: https://www.ecured.cu/Participación_ciudadana

Figura 1. Tipos de participación

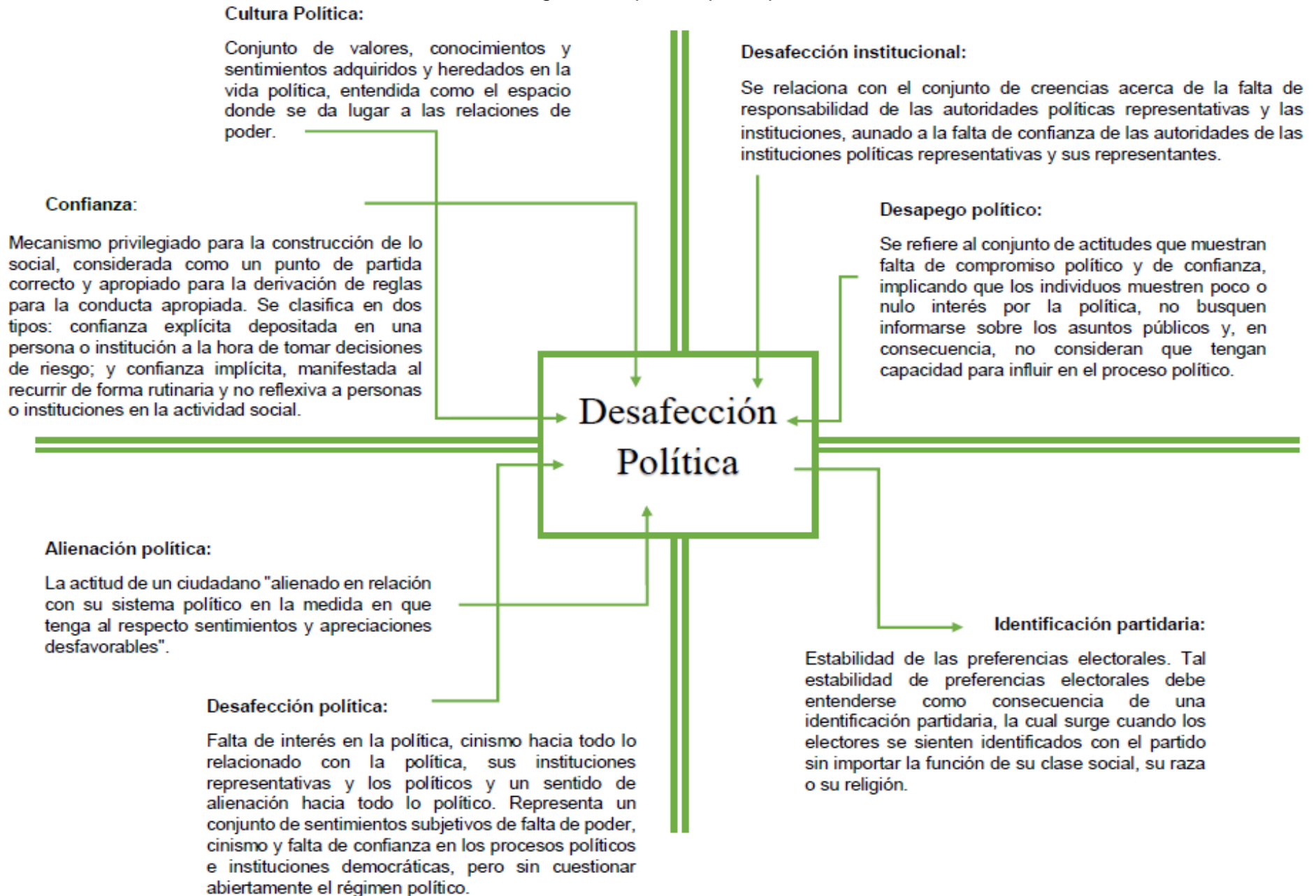


Fuente: elaboración propia de acuerdo a los conceptos planteados.

La desafección política se compone de un conjunto de indicadores que permiten clasificarla para su estudio. Esta ha sido definida como el desinterés y/o cinismo hacia la política, representantes políticos e instituciones gubernamentales, por ello, para su estudio es necesario analizar cada uno de sus componentes, de este modo, se permite comprender en qué grado, una comunidad es desafecta. El nivel de confianza en las instituciones gubernamentales, la cultura política, la participación ciudadana (convencional y no convencional), la desafección institucional y el desapego político, son los indicadores principales que se utilizarán para realizar el estudio.

El diagrama que se presenta a continuación permite comprender los indicadores que componen a la desafección política y cada una de sus definiciones, con la finalidad de conocer más adelante los factores que caracterizan la desafección política en los ciudadanos del Municipio de Toluca.

Figura 2. Tipos de participación



Autores como Torcal y Montero (2006), señalan que dicho fenómeno posee dos dimensiones, por un lado, se encuentra el desapego político y, por el otro, la desafección institucional. La primera dimensión se refiere al conjunto de actitudes que muestran falta de compromiso político y de confianza, implicando que los individuos muestren poco o nulo interés por la política, no busquen informarse sobre los asuntos públicos y, en consecuencia, no consideran que tengan capacidad para influir en el proceso político. La desafección institucional, por otro lado, y como segunda dimensión, se relaciona con el conjunto de creencias acerca de la falta de responsabilidad de las autoridades políticas representativas y las instituciones, aunado a la falta de confianza de las autoridades de las instituciones políticas representativas y sus representantes.

2.3. Explicaciones de la desafección política

Abad Cisneros y Trak (2013), señalan cuatro posibles grupos de factores que explican la desafección política. En primer lugar, los sociodemográficos, que se encuentran vinculados a ciertas características de los individuos como edad, sexo y nivel educativo en este caso tenemos a quienes estén en mejor posición dentro de la estructura social tenderán a tener mayores recursos (humanos y económicos) y por tanto una mejor disposición hacia el sistema.

En un segundo lugar, están los factores de tipo evaluativo, en los que la percepción del desempeño de las instituciones políticas afecta los niveles de desafección política, aquí se asume que en la medida que la evaluación del desempeño del gobierno o la economía sea menor, entonces la desafección será mayor. En el tercer lugar, se encuentran los factores de naturaleza afectiva que se relacionan con posiciones valorativas que tienen los individuos frente a la política, los demás y su vida en general (posición ideológica, confianza interpersonal, satisfacción con la vida, que en cierta medida se encuentra dentro de la cultura política). Por último, Abad Cisneros y Trak (2013) incorporan la confianza en los medios de comunicación como un posible factor explicativo en los niveles de desafección, los cuales se pueden observar cómo mecanismos de control.

Algunos autores, (Maldonado, 2011) distinguen tres tipos de explicaciones sobre la desafección: sociocultural, político-racional y racional-cultural. La primera se refiere a aquellas características sociodemográficas que poseen los miembros de una sociedad, así como también aquellos factores valorativos asociados a su cultura. La segunda explicación alude a la causalidad de la desafección a la evaluación que hacen los ciudadanos del desempeño institucional, político y económico. De este modo, temas como la corrupción, la percepción de la economía, pero también las preferencias partidistas e ideológicas tienen efectos sobre dicho fenómeno. La tercera y última explicación es la racional-cultural, definida como aquella “en donde los aspectos racionales y culturales pueden interactuar, dependiendo del país y sus circunstancias”. Desde estas perspectivas, se puede comprender que la desafección política, no sólo es un fenómeno político, sino que además es una problemática cultural enraizada al pasado histórico que hereda ciertas conductas y valores a la ciudadanía, donde las formas de vivir de la sociedad también son un factor importante que ayuda a explicar el comportamiento del electorado desde una perspectiva sociodemográfica. En este sentido, el comportamiento desafecto de los jóvenes y de los adultos se ven condicionados por una serie de factores que generalizan en un conjunto de conocimientos, valores y sentimientos que heredan, pero que al mismo tiempo también adquieren con base a una serie de principios democráticos pertenecientes a la vida política.

2.3.1 La desafección política desde la perspectiva histórica.

La importancia de conocer la historia de un país para Torcal permite visualizar un nuevo panorama de la desafección política donde la cultura política explica el comportamiento del electorado en cierto tipo de democracias (las viejas y las más recientes). Se podría pensar que, en las viejas democracias, se desconoce el término “political desaffection”, sin embargo, incluso en estos modelos democráticos, ya consolidados, se encuentra presente dicho fenómeno, por lo que en las democracias de más reciente creación esto ocurre con mayor frecuencia.

El pasado político, es el principal “agente socializador” y “reproductor” de todas las actitudes de desafección política en las más nuevas democracias – dice Torcal - En

cambio, en las viejas democracias este referente con vínculos negativos no existe de forma tan marcada, ya que su impacto socializador es mucho menor, y el tiempo de su democracia ha hecho que los valores democráticos generen vínculos más fuertes en los ciudadanos, lo que permite que evalúen el presente con una perspectiva de futuro y un mejor ideal democrático.

El pasado político no-democrático, por ejemplo, en aquellos países donde ha imperado una dictadura durante tanto tiempo, con escasas y negativas experiencias democráticas del pasado y donde se vislumbró gran autoritarismo, son, en definitiva, los principales agentes socializadores y reproductores de todas las actitudes de desafección política en las nuevas democracias. Esto parece ser diferente a la “modernidad” mostrada por algunas democracias más tradicionales en donde la presencia de la desafección parece estar unida a la existencia de una ciudadanía más informada que, especialmente entre los jóvenes, demanda a las instituciones representativas y de sus representantes actuales algo más que la posibilidad de hacerse oír por los gobernantes en las urnas, y que, como consecuencia, rechaza el actual arreglo institucional y su actual funcionamiento, pero no la democracia.

Los cambios sociales, como factor de cambio y fomento a la desafección política, “complejizan crecientemente el proceso de agregación de preferencias, donde los partidos políticos se enfrentan a la difícil tarea de compatibilizar la resolución de los problemas generales con la satisfacción de demandas particulares sobre las que es difícil el consenso” (Paramio, 1999: 46).

2.3.2 Explicaciones sociodemográficas y la escuela de Columbia.

Las características sociodemográficas, son indicadores importantes que permiten identificar el comportamiento electoral, es a través de estas particularidades, tales como su ubicación geográfica, religión, edad, sexo, ingresos económicos, nivel educativo, entre otros; que permiten comprender los cambios demográficos como resultado del desarrollo económico, social y cultural de una sociedad, ya que se han heredado valores y actitudes de generación en generación, y estos resultan fundamentales para entender como el contexto

histórico influye en las decisiones del ciudadano en la vida política y electoral. La desafección política y abstencionismo electoral se pueden estudiar a partir de las particularidades que presentan los votantes desafectos, explicando que ante una determinada edad, sexo y ubicación geográfica presentan características propias que muestran el interés por los asuntos políticos, de ahí que los agentes a estudiar sean jóvenes y adultos. La escuela de Columbia afirma que las características sociodemográficas son variables determinantes para entender el comportamiento electoral de un grupo de individuos, ya que, en sus estudios, los ciudadanos con mismas características sociodemográficas tenían una inclinación partidista similar.

La escuela de Columbia fue el primer modelo en explicar el comportamiento electoral. Se desarrolló en la década de los 40's por Paul Lazarsfeld, quien basaría la conducta electoral bajo la posición sociodemográfica del individuo, ya que, son las características sociales, demográficas, regionales o económicas que comparten los individuos de cierta comunidad o grupo social las que determinan su inclinación política. Durante la campaña electoral de 1948 en Estados Unidos, se elaboró una encuesta para explicar la decisión del voto, en la cual se pudo comprobar que, de acuerdo con su lugar de residencia, edad, sexo, y clase social existía una inclinación política predispuesta. Este enfoque distingue tres vertientes para explicar el comportamiento electoral. 1) Los contextos sociales determinan las características y el grado de interacción del individuo con la vida política, así como su preferencia electoral; 2) la influencia social determina las decisiones del votante; y 3) los vínculos con la familia y amigos pueden llegar a influir.

2.3.3 La desconfianza como explicación al fenómeno desafecto.

Para comprender el desinterés de la ciudadanía ante la política, se involucra a la problemática, el tema de la confianza, la cual Luhmann (1988) define como un “mecanismo privilegiado para la construcción de lo social, considerada como un punto de partida correcto y apropiado para la derivación de reglas para la conducta apropiada”. Para una mejor comprensión de la confianza, esta se

puede distinguir de dos tipos (Luhmann, 1988): una es la confianza explícita depositada en una persona o institución a la hora de tomar decisiones de riesgo (*trust*); el otro tipo de confianza es la implícita, manifestada al recurrir de forma rutinaria y no reflexiva a personas o instituciones en la actividad social (*confidence*). Ludolfo Paramio muestra, desde esta perspectiva, la identificación partidaria como una relación de confianza explícita, pero al mismo tiempo implícita; explícita porque cada vez que se vota se está tomando una decisión en condiciones de riesgo e implícita porque conlleva una confianza en el sistema político, ya que se toma la decisión de votar a un partido con la creencia de que votar es una forma eficaz de seleccionar a los representantes, de defender los propios intereses o de garantizar la buena salud democrática.

De este modo, se puede decir que el descontento con los gobiernos se traduce a la desconfianza hacia las instituciones, haciendo alusión como enemiga de la confianza que hace que un individuo necesite, pero al mismo tiempo limite la información, (Luhmann, 1988) por una parte, que la necesite, porque el individuo para poder confiar, necesita de cierta información que le permita observar que las cosas se están haciendo bien, y por otra parte, limitar la información, porque la selecciona cuidadosamente para estar seguro de que puede confiar.

Se puede entender que el descontento surge a partir de la frustración de las expectativas de los electores. Por ejemplo, cuando en un sistema bipartidista, tras una experiencia negativa de gobierno, cambia de partido, pero el nuevo gobierno resulta también incapaz de resolver las problemáticas sociales ante el juicio de los votantes, la frustración de la ciudadanía aumenta y por lo tanto su desconfianza y descontento también. Por lo tanto, las instituciones gubernamentales, los políticos, y la política en sí misma, representan un profundo desinterés para la ciudadanía al no mostrar resultados que eleven la confianza en la sociedad, pues muestran indiferencia por el partido que represente, ya que ninguna de las opciones cumplen con las expectativas del votante, por el contrario, el cinismo que evidencian las instituciones y los actores

políticos, ocasiona que la ciudadanía se limite a recibir información que les ayuda a fomentar la participación.

La existencia de una indiferencia política y partidaria puede ser compatible con la participación electoral esporádica, a la que Paramio denomina simplemente como “apatía”, pero que en ocasiones cuando se pasa de desafección política a alienación política, se acompaña de un abstencionismo sistemático que puede llegar manifestarse de manera radical, no sólo con indiferencia, sino con un componente adicional: “agresividad hacia los políticos”, pues cabe mencionar, que la principal diferencia entre desafección y alienación política, es justamente la manera de percibir al sistema político, el primer fenómeno antidemocrático expresa profundo desinterés e indiferencia, pero sólo en algunos sin el desconocimiento al sistema político, en cambio, la alienación, consiste en un profundo rechazo al sistema y régimen político, lo que provoca actitudes radicales en la ciudadanía.

Ahora que se ha tocado el tema de la alienación política, como menciona Paramio (1999) existe la alienación respecto al sistema político y a los valores de la democracia, que incluye la creencia en otras posibles formas de gobierno “más eficientes o justas”, un paso que va más allá de la desafección política. En este sentido, la desafección y alienación política son términos diferentes que no se deben confundir, por una parte, y como se mencionó anteriormente, cuando hablamos de una ciudadanía políticamente alienada, nos referimos a lo que Robert A. Dahl describía como “la actitud de un ciudadano alienado en relación con su sistema político en la medida en que tenga al respecto sentimientos y apreciaciones desfavorables”. Esta definición abrió camino a una reflexión acerca de los vínculos posibles entre la alienación política, los factores sociales y psicológicos, y su posible impacto en el futuro. En cambio, se entiende como desafección política a un estado de opinión que no pone en cuestión la superioridad del régimen democrático, pero que manifiesta una serie de actitudes ante la política, como una fuerte desconfianza hacia la actividad

política, y en particular hacia los partidos políticos e instituciones gubernamentales y electorales. (Paramio, 1999: 47), lo que se conoce como “cinismo político” (los políticos no se ocupan de los problemas de la gente común, sino de sus propios intereses), un rasgo fundamental de la desafección política que ocasiona una disminución significativa en la participación electoral.

2.4 Identificación partidaria.

La clave para entender a la desafección política parte del desgaste en los vínculos de identificación entre los ciudadanos y los partidos políticos, cuyas causas, a su vez, deberían buscarse en las transformaciones sociales y estructurales, es decir, a través de la historia y de cómo se ha formado su cultura política a lo largo del tiempo. El estudio de la *identificación partidista o partidaria* desde el enfoque de la escuela de Michigan refuerza una actitud psicológico-cultural que surge del núcleo familiar para transformarse o reforzarse a través de los procesos de socialización. Ante el trascurso de la historia nos enfrentamos a problemáticas de adaptación, “en la que, lo que está en juego no es la continuidad o el papel de los partidos, sino su relación con los electores y con las formas no convencionales de participación política” (Paramio, 1999). Dentro del fenómeno de la desafección política aparece el concepto de identificación partidaria “desarrollada en Estados Unidos en los años 50 para dar cuenta de la estabilidad de las preferencias electorales” (Campbell et al., 1960). Tal estabilidad de preferencias electorales debe entenderse como consecuencia de una identificación partidaria, la cual surge cuando los electores se sienten identificados con el partido político sin importar la función de su clase social, su raza o su religión.

Partiendo de la cultura política de los países democráticos, Ludolfo Paramio (1999: 89-96) realiza un estudio profundo sobre las preferencias partidarias y el impacto que tienen sobre la desafección política cuando estas no logran una identificación gradual con los electores. En la actualidad, la cultura política,

entendida como un conjunto de valores, conocimientos y sentimientos adquiridos y heredados en la vida política, entendida esta, como el espacio donde se da lugar a las relaciones de poder, se combina con el apoyo mayoritario a las instituciones y valores democráticos, pero al mismo tiempo con un extendido sentimiento de desconfianza hacia la política, los partidos y los políticos profesionales. Partiendo desde esta perspectiva, es razonable pensar que el debilitamiento de los vínculos de identificación entre ciudadanos y partidos que se viene produciendo desde los años 60, son consecuencia de los cambios sociales, de la frustración ante los resultados de la política, y sobre todo ante la observación de fuerzas políticas que se revelan incapaces de garantizar un modelo económico de crecimiento estable, aunado a un proceso de socialización más complejo, donde la familia se desagrega y se debilita, y los medios de comunicación y redes sociales realizan cambios paulatinos en la sociedad que causan mayor influencia a los nuevos votantes.

2.4.1 Los factores de socialización como origen de la identificación partidaria.

Para explicar el proceso de identificación se recurre en primer lugar a lo que Paramio define como socialización, partiendo en primera estancia a la institución familiar como reproductora de actitudes políticas; desarrolló un modelo muy sencillo en el que la socialización se combina con el aprendizaje para producir una estable identificación partidaria. En este modelo, se entiende que quien vota por primera vez lo hará por el partido por el que vota su familia, si durante el periodo de gobierno observa que los resultados han cumplido con sus expectativas, seguirá votando por ese mismo partido; cuantas más veces se repita el voto al mismo partido más fuerte se hará la preferencia y/o identificación partidaria. Esta explicación surge del enfoque de la Escuela de Michigan, cuyo pensamiento psicológico-cultural, asevera que los procesos de socialización refuerzan o transforman los valores democráticos de un votante, incluyendo la identificación partidaria, cuyo origen comienza desde la familia, al ser la primera institución con la cual tiene contacto el elector.

Sin embargo, en la actualidad, la crisis de los partidos políticos y sus ineficientes resultados durante el periodo de gobierno hacen que exista una identificación partidaria menor, constituyendo un vínculo más débil con el electorado. El análisis que realizó Ludolfo Paramio, muestra que una de las razones por las que cada vez tienen menor fuerza los vínculos de identificación política se hallan probablemente en la disminución del peso familiar como un factor de socialización, y al mismo tiempo a la diversificación y diferenciación del grupo o grupos que rodean al votante.

El vínculo familiar, desde una perspectiva política, el día de hoy es menor, y probablemente de menos intensidad, aunque sólo sea por la intromisión de la televisión y las redes sociales en el núcleo familiar, que más allá de unificar, divide; ya que, pareciera crear barreras y distanciamiento. La diversificación social en la escuela, el trabajo, la comunidad, familia, etc. también generan diversificación cultural, provocada al mismo tiempo por la elevación del nivel educativo y el impacto de los medios de comunicación y las redes sociales, aunado a la existe situación de crisis social con choques políticos o económicos que afectan a la identificación partidaria, “se ha argumentado que los realineamientos correspondientes a elecciones críticas no se producen por conversión (el paso de un partido a otro), sino por la entrada de nuevos votantes, la no identificación (en forma de abstención) y los desplazamientos del voto de los no alineados” (Paramio, 1999: 49).

2.5 Frustración y alternativas insatisfactorias:

Paramio (1999) argumenta que las nuevas generaciones crecen en condiciones sociales distintas, se cuestionan formas de organización social, hábitos de dominación y exclusión, que las generaciones anteriores aceptaban como naturales; en estas nuevas generaciones, los jóvenes no identificados, encuentran resultados obsoletos que no dan respuesta a sus expectativas, comienzan a dudar de la utilidad de su voto y desconfían en la capacidad de los

gobiernos e instituciones para resolver los nuevos desafíos a los que se enfrenta un mundo tan globalizado.

La frustración que se genera en las nuevas generaciones, parte de los cambios sociales que exige a los gobiernos enfrentar nuevos desafíos y adaptaciones. Estos cambios sociales, se acompañan de la transformación de la cultura política que, en la actualidad, viene acompañada de un creciente sentimiento de que los partidos políticos y la política son ineficaces y corruptas. En una nueva aproximación a su análisis de 1990, Miller y Listhaug (1998) hacen hincapié en otro aspecto del problema: los resultados del sistema político en relación con su capacidad para satisfacer a los electores, los cuales son ineficaces y no logran tener un impacto relevante en la sociedad. Es en este momento, es donde la ciudadanía muestra frustración al no observar resultados claros que le permitan obtener un buen desarrollo económico y social.

Desde la perspectiva de la frustración, la desafección política tiende a partir desde el descontento de la ciudadanía hacia las instituciones y los actores políticos y la poca credibilidad en sus acciones, lo que provoca, no sólo un nivel considerable de abstencionismo electoral, sino que, además, pierdan el interés y la confianza en cualquier otro tipo de participación.

Capítulo 3. Estudio de caso: Municipio de Toluca, Estado de México

El objetivo de este capítulo es mostrar los datos más sobresalientes del Municipio de Toluca sobre sus características sociodemográficas, población, educación, economía y vida política, con la finalidad de analizar el periodo electoral 2018, ya que, como capital del Estado de México, es indispensable conocer sobre sus aspectos más sobresalientes y como es la política en este municipio.

3.1 Características sociodemográficas del Municipio de Toluca

3.1.1 Toluca

El municipio de Toluca o también conocido como Toluca de Lerdo, es considerada como la capital del Estado de México desde el año 1930 cuando el Congreso Constituyente Estatal, en la ciudad de Tlalpan, expidió el decreto por medio del cual se dio oficialmente a Toluca la denominación de Ciudad, convirtiéndose así, en capital y residencia de los supremos poderes del Estado. Su ubicación céntrica, no sólo de la Entidad Federativa, sino además del país, se encuentra cercana a la Ciudad de México.

Su nomenclatura, de acuerdo con Robelo, se deriva de sus raíces náhuatl “*Tōllohcan*” (Tolocan) cuyo significado se refiere “al lugar del Dios “*Tōlloh*”, es decir, “en donde está el dios Tolo” o “cerro del Dios Tolo”. En el año 1861, la legislatura, le dio el nombre de “Toluca de Lerdo” en memoria de Miguel Lerdo de Tejada, Secretario de Hacienda con Benito Juárez, quien murió en ese año.

Su escudo, de acuerdo con el INAFED (2010) se encuentra integrado por dos ideogramas: Tepetl: cerro y sobre él la figura del dios Tolo.

Imagen 1. Escudo del Municipio de Toluca en representación al Dios Tolo.



Fuente: imagen elaborada por el H. Ayuntamiento de Toluca (2018)

Imagen 2. Ubicación del Municipio de Toluca



Fuente: Imagen elaborada por el sitio web esacademic.

De acuerdo al Código Postal, el Municipio de Toluca cuenta con un total de 50 códigos postales y tiene sus límites al norte con los Municipios: San Mateo Atenco, Lerma, Xonacatlán, Oztolotepec, Temoaya, Almoloya de Juárez y Zinacantepec; al sur, con: Zinacantepec, Coatepec Harinas, Villa Guerrero, Tenango del Valle, Calimaya, Metepec y San Mateo Atenco; al este, con: Tenango del Valle, Calimaya, Metepec, San Mateo Atenco, Lerma, Xonacatlán, Oztolotepec y Temoaya y al oeste con los municipios de Temoaya, Almoloya de Juárez, Zinacantepec y Coatepec Harinas. Tiene una población aproximada de 819 mil 561 habitantes (de acuerdo con el último registro del INEGI), es decir el *“5.40% del total del Estado de México”* (COESPO, 2010), de los cuales 394 mil 836 son hombres y 424 mil 725 son mujeres.

3.1.2 Población

Para el estudio del comportamiento poblacional, el Consejo Estatal de Población (COESPO) ha dividido los grupos de edad en tres categorías:

- 1. De 0 a 14 años.** El total de población que existe en este rango de edad es de 230 mil 416 habitantes, de los cuales 116 mil 57 corresponden al género masculino y 114 mil 359 corresponden al género femenino mujeres, de este total, el 7.23% son habitantes que viven en localidades rurales.
- 2. De 15 a 59 años.** En este rango de edad, con el 62.99%, equivalente a los 516 mil 210 habitantes, se encuentra el mayor número de pobladores, en el Municipio de Toluca, de los cuales el 47.72% (246 mil 360) son hombres, mientras que el 52.28% (269 mil 850) son mujeres. Es importante mencionar que el 5.77% de la población total, viven en comunidades rurales.
- 3. De 60 y más años.** Este rango de edad se encuentra conformado por 57 mil 691 habitantes, de los cuales 24 mil 793, son hombres y 32 mil 898 son mujeres. Del total de esta población 3.80% vive en comunidades rurales.

3.1.3 Localidades

El Municipio de Toluca, se encuentra conformado por 100 localidades, las cuales se enlistan de la siguiente manera, con su respectiva clave, población y ámbito (rural o urbano).

Tabla 1. Localidades del Municipio de Toluca

No.	Clave de localidad	Localidad	Población	Ámbito
1.	151060001	Toluca de Lerdo	489,333	Urbano
2.	151060043	Cacalomacán	12,001	Urbano
3.	151060044	Calixtlahuaca	8,993	Urbano
4.	151060046	Capultitlán		Urbano
5.	151060049	Arroyo Vista Hermosa	3,208	Rural
6.	151060050	El Cerrillo Vista Hermosa	8,699	Urbano
7.	151060051	La Constitución Toltepec	6,402	Urbano
8.	151060053	Guadalupe Totoltepec	1,755	Rural

9.	151060055	Jicaltepec Cuexcontitlán	4,318	Urbano
10.	151060059	Palmillas	1,717	Rural
11.	151060062	San Andrés Cuexcontitlán	18,005	Urbano
12.	151060063	San Antonio Buenavista	5,937	Urbano
13.	151060065	San Cayetano Morelos	4,439	Urbano
14.	151060068	San Diego de los Padres Cuexcontitlán	8,362	Urbano
15.	151060069	San Diego Linares	2,914	Rural
16.	151060070	San Felipe Tlalmimilolpan	9,512	Urbano
17.	151060071	San Francisco Totoltepec	840	Rural
18.	151060072	San José Guadalupe Otzacatipan	31,299	Urbano
19.	151060073	San Juan Tilapa	8,420	Urbano
20.	151060076	Ejido San Marcos Yachihuacaltepec	847	Rural
21.	151060077	San Marcos Yachihuacaltepec	5,917	Urbano
22.	151060079	San Mateo Otzacatipan	22,656	Urbano
23.	151060080	San Mateo Oxtotitlán		Urbano
24.	151060082	San Nicolás Tolentino	6,798	Urbano
25.	151060083	San Pablo Autopan	35,141	Urbano
26.	151060084	San Pedro Totoltepec	21,076	Urbano
27.	151060087	Santa Cruz Otzacatipan	5,152	Urbano
28.	151060090	Santa María Totoltepec		Urbano
29.	151060092	Santiago Miltepec		Urbano
30.	151060093	Santiago Tlaxomulco		Urbano
31.	151060094	Sebastián Lerdo de Tejada	1,673	Rural
32.	151060095	Tecaxic	3,177	Rural
33.	151060097	Santiago Tlacotepec	15,853	Urbano
34.	151060098	Tlachaloya	3,563	Urbano
35.	151060099	Tlachaloya Segunda Sección	5,829	Urbano
36.	151060101	Rancho San Miguel Zacango	774	Rural
37.	151060104	Barrio del Cajón	1,242	Rural
38.	151060106	La Palma Toltepec	2,407	Rural
39.	151060107	San Carlos Autopan	1,202	Rural

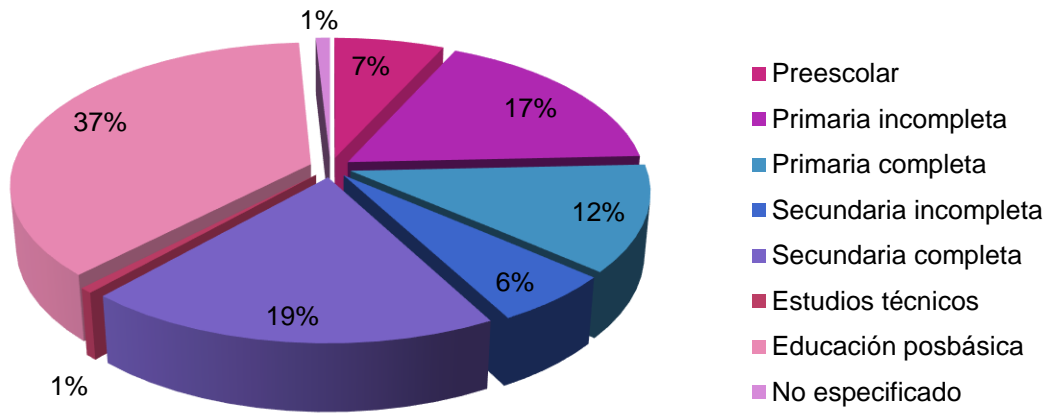
40.	151060112	San Miguel Totoltepec	5,471	Urbano
41.	151060113	Colonia el Refugio	1,790	Rural
42.	151060114	El Cerrillo Piedras Blancas	1,986	Rural
43.	151060121	Colonia Guadalupe	730	Rural
44.	151060122	Colonia Aviación Autopan	1,444	Rural
45.	151060123	Barrio de Balbuena	461	Rural
46.	151060126	El Dorado	9	Rural
47.	151060127	Jicaltepec Autopan	5,228	Urbano
48.	151060129	Ojo de Agua	906	Rural
49.	151060131	Hacienda Santín (Rancho Santín)	24	Rural
50.	151060133	San Carlos	665	Rural
51.	151060134	San Diego de los Padres Oztacatipan	1,774	Rural
52.	151060136	Rancho San Pablo (Ejido de Capultitlán)	105	Rural
53.	151060137	Ejido Santa Cruz Atzacapozaltongo	275	Rural
54.	151060138	Barrio Zimbrones	336	Rural
55.	151060139	Ejido de Almoloya de Juárez	421	Rural
56.	151060140	San Isidro Ejido de Calixtlahuaca	360	Rural
57.	151060142	Ranchería San Isidro	86	Rural
58.	151060143	Barrio Bordo Nuevo	1,718	Rural
59.	151060144	La Loma Cuexcontitlán	1,084	Rural
60.	151060145	Xicaltepec	399	Rural
61.	151060148	De Jesús 1ra. Sección	2,174	Rural
62.	151060149	De Jesús 2da. Sección	1,404	Rural
63.	151060153	Colonia San Blas Totoltepec	189	Rural
64.	151060159	Barrio de la Cruz	510	Rural
65.	151060164	Barrio la Venta	597	Rural
66.	151060167	Ejido de Nova (Barrio del Museo)	345	Rural
67.	151060170	Barrio la Joya	71	Rural
68.	151060172	Colonia del Durazno	196	Rural
69.	151060176	Colonia Dos Ríos (Paraje el Comejal)	341	Rural
70.	151060177	La Planada (El Arenal)	1,117	Rural

71.	151060184	San José Buenavista	849	Rural
72.	151060185	San José la Costa	925	Rural
73.	151060190	Ejido de Oxtotitlán (Nova)	124	Rural
74.	151060191	Rancho la Esperanza	5	Rural
75.	151060192	Rancho San Bartolo (Rancho Grande)	26	Rural
76.	151060193	San Judas Tadeo	101	Rural
77.	151060198	Guadalupe	557	Rural
78.	151060199	Colonia la Cañada	337	Rural
79.	151060201	Joya de Cacalomacán (Hacienda San Antonio Cano)	488	Rural
80.	151060203	El Mirador	72	Rural
81.	151060204	Colonia las Palmas	298	Rural
82.	151060211	Galaxias Toluca	1,669	Rural
83.	151060214	Rancho el Rosedal	4	Rural
84.	151060215	Ejido de Cerro del Murciélago	90	Rural
85.	151060218	Pueblo Nuevo	475	Rural
86.	151060219	San Blas Oztacatipan	642	Rural
87.	151060220	Fraccionamiento Real de San Pablo	2,967	Urbano
88.	151060221	Fraccionamiento San Diego	1,587	Rural
89.	151060222	Colonia Acuxtilla	139	Rural
90.	151060223	Colonia la Joya	600	Rural
91.	151060224	Colonia Shingade		Rural
92.	151060225	Rancho Shuli (El Socavón)	247	Rural
93.	151060226	Las Jaras San Nicolás	222	Rural
94.	151060227	Las Buganblias (conjunto habitacional)		Rural
95.	151060230	Las Misiones [Conjunto Urbano]		Rural
96.	151060233	Crespa Floresta		Urbano
97.	151060234	La Magdalena Oztacatipan		Urbano
98.	151060235	Sauces		Urbano
99.	151060236	Francisco Villa		Rural
100.	151060237	Barrio San Mateo		Rural

Fuentes: elaboración propia de acuerdo a los datos del catálogo de localidades de SEDESOL.

3.1.4 Educación

Gráfica 3.1.4.1. Educación en el Municipio de Toluca



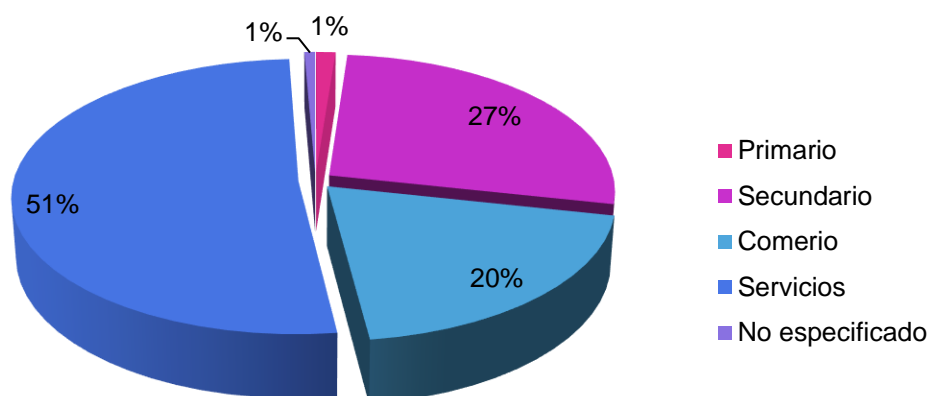
Fuente: Elaborado por COESPO (2010)

De acuerdo con los datos estadísticos del Consejo Estatal de Población (COESPO), el 37% de la población del Municipio de Toluca, cuenta con educación media superior y superior, mientras que el 17% tienen primaria incompleta. El 6% secundaria incompleta y un 19% educación secundaria terminada. Lo que significa que alrededor del 90% de los habitantes saben leer y escribir y un poco más de la tercera parte, cuenta con mayor preparación educativa.

3.1.5 Economía

El 54.91% de la población de Toluca, que equivale a 338 mil 929 habitantes, es económicamente activa, ya que comienzan a laborar desde los 12 años. Del 54.91%, el 95.28% tiene una actividad ocupada, mientras que el 4.72% está desocupada. De acuerdo con la COESPO (2010) La participación de las mujeres en el sector económico, ha presentado un aumento paulatino en la última década, cuando se identificaron a 122 mil 702 mujeres económicamente activas, por cada 100 hombres económicamente activos. El 45.09% de los habitantes, se encuentran económicamente inactivos, de los cuales, el 39.91% estudian, el 49.90% se dedican a los quehaceres de hogar, el 4.57% no trabajan por limitaciones físicas y el 5.62% son pensionados y/o jubilados.

Gráfica 3.1.5.1 Principales Actividades económicas del Municipio de Toluca



Fuente: Elaborado por COESPO (2010)

En el municipio de Toluca, las actividades económicas se desarrollan más en el sector de Servicios como la industria manufacturera, seguido por el sector secundario y el comercio con 27% y 20% de actividades.

3.2 Política del Municipio de Toluca

La capital del Estado de México fue designada por el Congreso como la Ciudad de residencia de los poderes estatales desde el año 1930. En el centro del Municipio se encuentra el Palacio de Gobierno y la cámara de Diputados, construidos por el arquitecto Ramón Rodríguez Arangoity en 1872.² El gobierno Municipal de Toluca, se encuentra conformado por un alcalde, autoridad municipal que ejerce en el Ayuntamiento Constitucional, quien es elegido por el voto directo de los ciudadanos por un periodo de tres años y encabeza el poder Ejecutivo.

² Fuente: Ordenador: Periodismo Digital disponible en <https://www.ordenadordpolitico.com/135-anos-de-historia-del-palacio-municipal-de-toluca/> [última fecha de consulta] Diciembre/2018.

Tabla 2. Presidentes municipales de Toluca

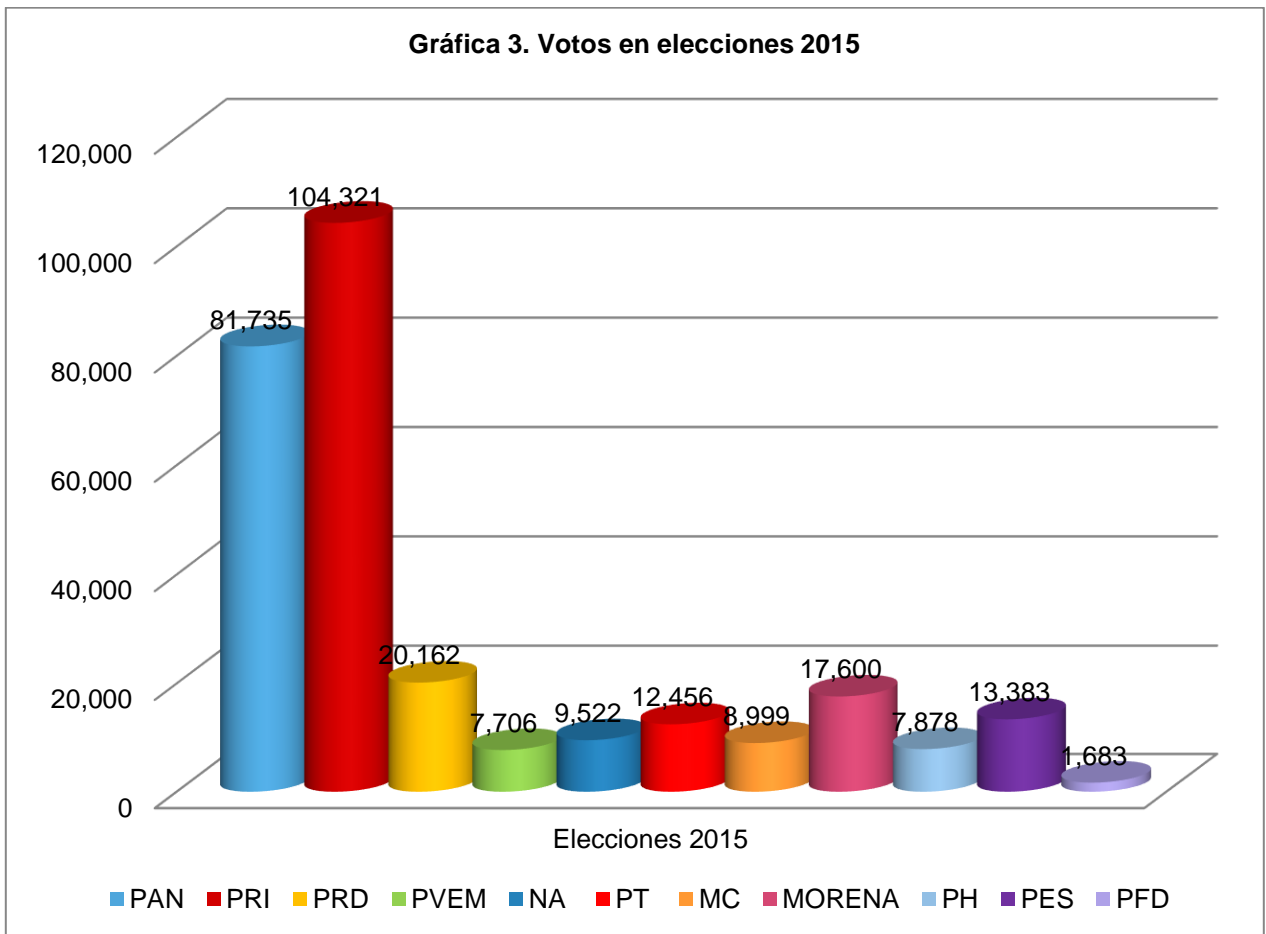
Presidente Municipal	Periodo	Partido
Juan Rodolfo Sánchez Gómez	18/agost./2006 al 17/agost./2009	PAN – PT
Dra. María Elena Barrera Tapia	18/agost./2017 al 31/dic./2012	<i>C.C.(PRI-PVEM-PNA-PSD-PFD)</i>
Martha Hilda Gómez Ordoñez	01/enero/2013 al 06/enero/2015	(PRI-PVEM-NA)
Mtro. Braulio Antonio Álvarez Jasso	07/enero/2015 al 31/dic./2015	<i>PRI</i>
Prof. Fernando Zamora Morales	01/enero/2016 al 31/dic./2018	<i>COAL.(PRI-PVEM-PNA)</i>
Juan Rodolfo Sánchez Gómez	A ocupar cargo: 01/enero/2019 al 31/dic/2021	<i>MORENA – PT -PES</i>

Toluca ha tenido más de 25 presidentes Municipales a lo largo de su historia tanto en mujeres, como en hombres. En la tabla anterior se muestran los últimos cinco presidentes municipales de Toluca, y además el último alcalde electo (2018). Se puede observar, que la historia política del H. ayuntamiento, ha sido en su mayoría priista, pues sólo en dos trienios, las administraciones han sido de diferentes partidos, sin embargo, la figura que va a la cabeza como presidente municipal, es la misma, sólo que figurando en diferente partido. En el año 2006, Juan Rodolfo Sánchez Gómez, fue alcalde en la alianza PAN-PT, de nuevo, en el año 2018, gana las elecciones y se convierte en presidente electo por segunda ocasión, pero con diferente alianza (MORENA-PT-PES).

3.3 Participación electoral en el Municipio de Toluca

En el año 2018 la participación electoral en el Municipio de Toluca fue significativa por los porcentajes que alcanzó, ya que el 69.42% de los electorales, ejercieron su voto el día de la jornada electoral. A diferencia de los años, 2006, 2009, 2012 y 2015, el año 2018 obtuvo el nivel más alto de participación electoral de la última

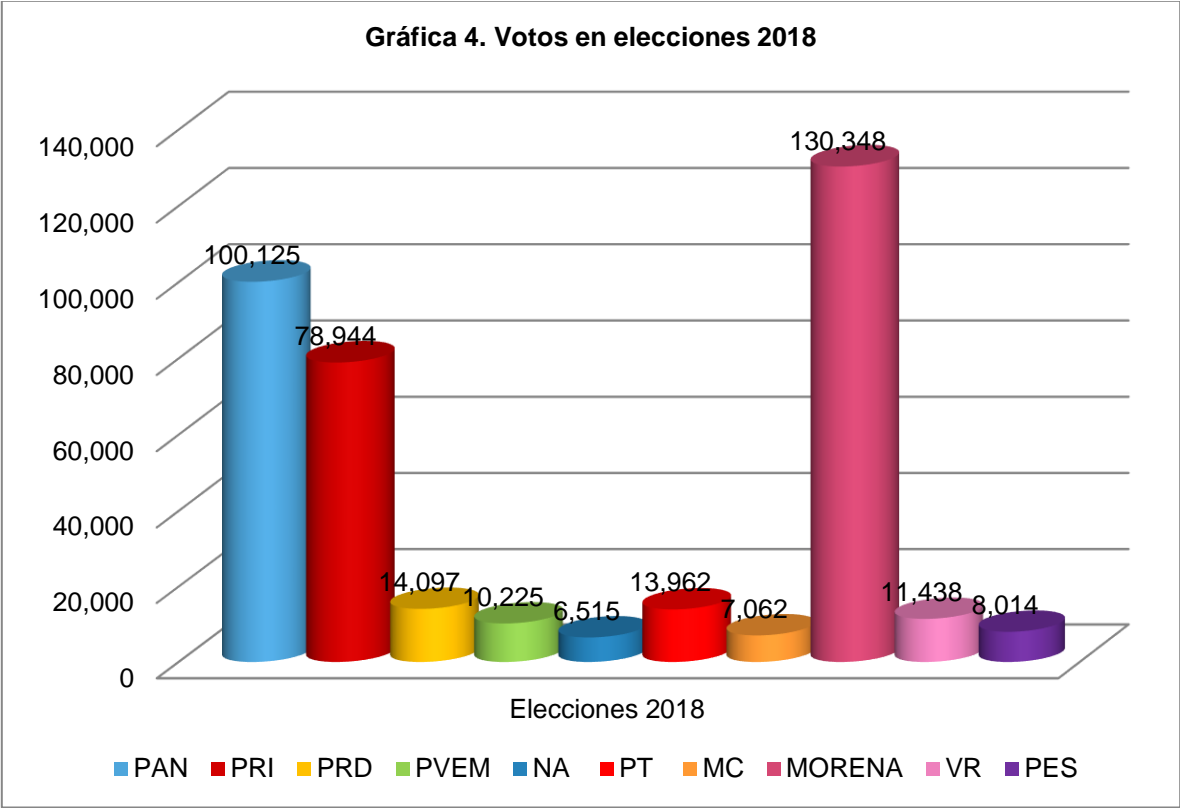
década, una serie de factores son los que nos permiten comprender este fenómeno, uno de ellos, es el crecimiento del partido MORENA.



Fuentes: Elaboración propia de acuerdo a datos estadísticos del IEEM

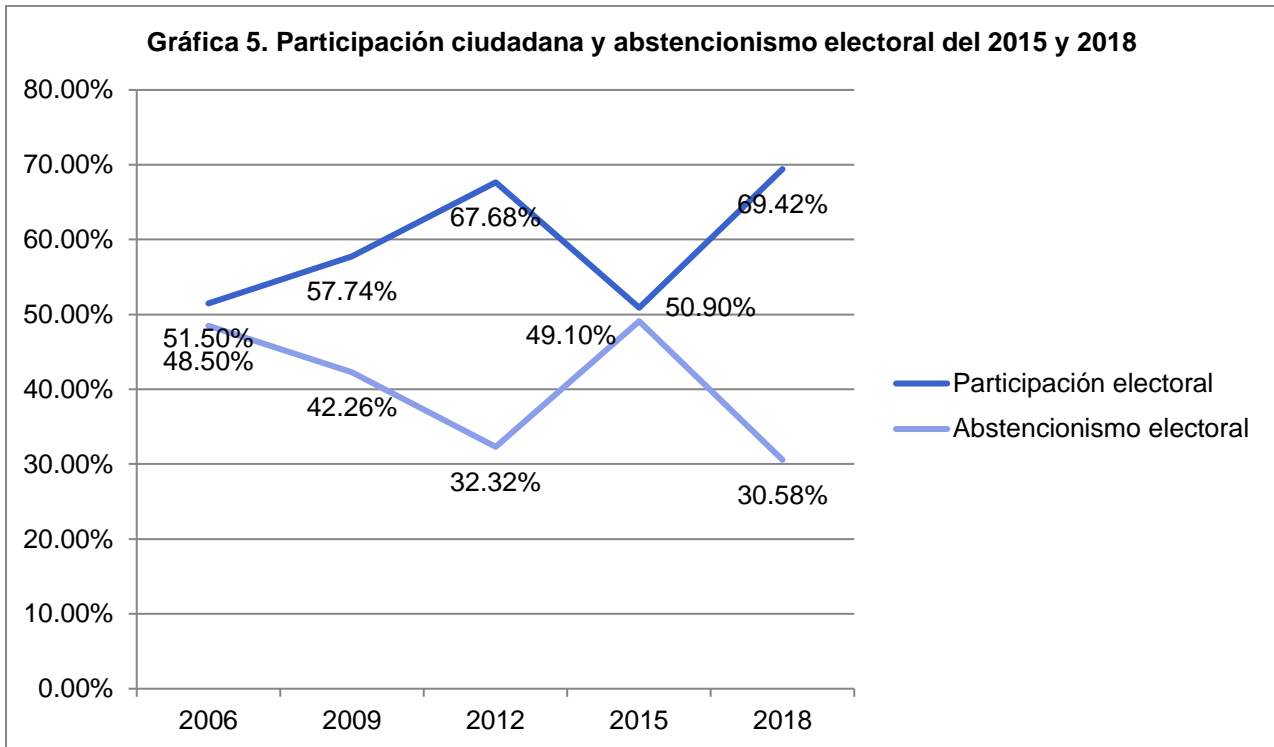
En el año 2015, el partido Morena tenía un año de haberse creado, por lo que su participación en el Municipio de Toluca fue mínima a comparación de los partidos más longevos, sin embargo, alcanzó más votos que los partidos pequeños, siendo el cuarto partido más votado de ese año, después del PRI, el PAN y el PRD. Como se puede observar en la gráfica el Partido Revolucionario Institucional, fue el partido político más votado, ya que 104, 231 electores le dieron su voto. La diferencia de votos entre el PRD y MORENA tan sólo fue de 2,562, lo que quiere decir, que, para la reciente creación del partido, este tuvo un significativo crecimiento que lo llevo a posicionarse en el primer lugar de preferencias partidistas en el año 2018.

El hartazgo social de la hegemonía de un partido político corrupto y el discurso de un líder político que rompe con los esquemas estructurales de un viejo PRI, provocaron un cambio en la identificación partidistas de los ciudadanos.



Fuentes: Elaboración propia de acuerdo a datos estadísticos del IEEM

En el año 2018, el partido Morena creció 7.40 veces más que su primera elección en el año 2015 en el Municipio de Toluca. El comportamiento electoral de este año fue significativo, ya que el PRI, de ocupar el primer lugar de los partidos más votados, se posicionó en el tercer lugar con 78,844 votos. El PRD bajó a la cuarta posición con 14,097 votos, el PAN incrementó votos, pero permaneció en la segunda posición de partidos con más votos para elección a alcaldes.



Fuentes: Elaboración propia de acuerdo a datos estadísticos del IEEM

No obstante, cuando la participación electoral para elección de alcaldes coincide con las elecciones presidenciales, esta tiende a subir. Como se muestra en la gráfica, tanto el 2012 como el 2018, la participación electoral incrementó hasta 10 puntos sobre las elecciones anteriores sólo para ayuntamientos. Por lo que se puede concluir que las elecciones presidenciales influyen en el comportamiento electoral de las elecciones locales para ayuntamientos, al igual que los fenómenos que ocurren a nivel nacional. Por ejemplo, el crecimiento de un nuevo partido, que es liderado por una figura que utiliza un discurso de esperanza y cambio que atenta contra los partidos hegemónicos y corruptos, con la finalidad de llegar a las masas. Sin embargo, los sucesos locales también influyen en las decisiones de los electores, ya que en el trienio 2015-2018, la incompetitividad de la administración para atender las demandas básicas del ciudadano, como el alumbrado público, seguridad, pavimentación de calles; fue carente durante casi todo el periodo, lo que provocó inconformidad y desconfianza.

Capítulo 4. Presentación y análisis de resultados de campo

El objetivo de este capítulo es presentar los resultados obtenidos de la encuesta realizada en diferentes localidades del municipio de Toluca y al mismo tiempo identificar la tipología de la desafección política en el municipio, al presentar algunas características que nos permiten observar el compartimiento del ciudadano en el ámbito político, al igual que identificar cuáles son los factores sociodemográficos más significativos que permiten explicar el fenómeno.

La desafección política es un término que se ha utilizado para indagar en la desconfianza y el desapego de la ciudadanía en los asuntos políticos de un país, donde la clase política es reconocida como uno de los principales problemas que mejor capta la atención del fenómeno. La desafección política resulta “normal” en países democráticos, cuando los bajos niveles de participación electoral no son constantes.

En Toluca, la participación ciudadana parece ir y venir, pero ¿Cuál es la causa de este fenómeno? El año 2018 es significativo ya que, en comparación con el 2009, las elecciones para alcaldía obtuvieron el mayor porcentaje de participación ciudadana con un 69.42% de una lista nominal de 641,016 electores, donde Juan Rodolfo Sánchez Gómez fue elegido por segunda ocasión como alcalde, sin embargo, en estas elecciones contendió al frente del partido Morena. No obstante, en las elecciones del 2015, la participación tan sólo llegó al 50.90%. ¿Qué factores sociodemográficos permiten explicar la baja participación ciudadana en el Municipio de Toluca?

En el caso del municipio de Toluca, en el año 2006, la participación electoral alcanzó un porcentaje de 51.5% de los 474,700 electores inscritos en la lista nominal, en ese año, Juan Rodolfo Sánchez Gómez obtuvo el 52.45% de los votos, convirtiéndolo en uno de los alcaldes más jóvenes de Toluca. Por otra parte, la participación ciudadana en el año 2009 fue de 57.74% con una lista nominal de 529,503 electores, de los cuales 184,176 votos hicieron ganadora a la candidata

María Elena Barrera Tapia que contendía por la alcaldía en el Partido Revolucionario Institucional (PRI). En el año 2012, Martha Hilda González Calderón candidata a la presidencia municipal de Toluca por la coalición Comprometidos por el Estado de México (PRI-PVEM-NA), se convirtió en alcaldesa de Toluca con un 50.36% de los votos, es decir que 185,612 ciudadanos votaron por ella, de un total de 368,534 votantes, obteniendo en ese año una participación del 67.58% de la lista nominal.

4.1 Selección de la muestra:

De un total de 873,536 habitantes, se encuestaron a 383 personas entre la edad de 18 y 59 años en catorce localidades del Municipio de Toluca, con una proporción de éxito del 50% y una proporción de fracaso del 50%, así mismo, el nivel de confianza de los resultados que fue elegido representa el 95% con un error muestral del 6%.

La fórmula utilizada para obtener el tamaño muestral fue la siguiente:

$$n = \frac{z^2(p)(q)}{e^2}$$

Donde:

n = muestra

z = 1.96 (nivel de confianza de los resultados)

p = 0.5 (proporción de éxito 50%)

q = 0.5 (proporción de fracaso 50%)

e = 0.05 (error muestral 6%)

$$n = \frac{1.96^2(0.5)(0.5)}{0.05^2}$$

$$n = 384.14$$

Tomando como muestra 383 como corrección del tamaño de muestra para población finita.

En la tabla siguiente se muestran las catorce localidades que fueron seleccionadas y el número de encuestas que fueron aplicadas a dichas comunidades.

Tabla 3. Localidades del Municipio de Toluca

Localidades	Encuestas
San Diego Linares	19
Colonia Aviación Autopan	9
Barrio del Cajón	8
La palma Toltepec	16
Cacalomacán	78
Sebastián Lerdo de Tejada	11
Calixtlahuaca	58
Palmillas	11
San Antonio Buenavista	39
San Marcos Yachihuacaltepec	38
San Martín Toltepec	18
Santa Cruz Oztzacatipan	34
Tecaxic	21
Tlachaloya	23
Total	383

Respecto de la composición del cuestionario, esta investigación lo diseñó en cinco bloques o apartados con un total 22 preguntas, quedando de la siguiente manera:

1. **Perfil del entrevistado.** La finalidad de este apartado es conocer las características sociodemográficas del encuestado como el género, la edad, estudios concluidos, ocupación y religión que practica.
2. **Conocimiento e interés de la política.** Este apartado consta de cuatro preguntas que tienen como finalidad conocer la importancia que tienen los ciudadanos y ciudadanas sobre los temas políticos y conocer la forma en cómo se informan sobre ella.

- 3. *Confianza en las instituciones.*** Conformada por una pregunta con distintas opciones de respuesta, que busca medir la confiabilidad en las instituciones en medio de comunicación, pero principalmente en las instituciones gubernamentales, como el gobierno municipal y los institutos electorales (INE/IEEM)
- 4. *Ciudadanía e identificación partidaria.*** Este aparatado está formado por tres preguntas que buscan analizar la cultura política a través del conocimiento del término ciudadanía y la identificación partidaria.
- 5. *Participación ciudadana y voto.*** Es el aparatado más largo de la encuesta, ya que cuenta con ocho preguntas que están destinadas a conocer la participación del ciudadano, desde las participaciones convencionales (como la participación electoral) hasta las no convencionales (como asistir a manifestaciones).

4. 2 Presentación de resultados

El cuestionario se compone de un total de 22 preguntas distribuidas en los cinco bloques o apartados que ya se mencionaron anteriormente. Del total de las preguntas planteadas, se han utilizado sólo algunas preguntas para analizar la desafección política en el Municipio de Toluca, las cuales fueron planteadas con la finalidad de conocer la importancia que dan los ciudadanos a los asuntos políticos, así como saber el nivel de confianza que tienen en sus instituciones y con qué frecuencia participan tanto electoral como políticamente, además identificar las razones por las que no votan.

4.2.1 Conocimiento e interés de la política

La política se encuentra fuertemente ligada al orden social con la finalidad de llegar al bienestar social, es decir, que esta se puede interpretar como una negociación entre dos partes y/o un conjunto de actividades que buscan llegar al bienestar común mediante ciudadanos que han sido previamente elegidos como representantes del pueblo a través de un proceso electoral, quienes tienen atribuciones y funciones asignadas, con el propósito de

garantizar que los derechos se cumplan, pero al mismo tiempo que tengan la capacidad de atender las problemáticas y demandas de la ciudadanía.

Cuando los políticos no realizan sus funciones de manera eficaz y eficiente, se ven envueltos en escándalos políticos y son incapaces de atender las demandas ciudadanas; los individuos presentan actitudes negativas hacia el gobierno, una de estas actitudes, es el desinterés hacia la política; una de las principales características de la desafección política. Interesarse en ella, es vital para lograr el bienestar común, no sólo es responsabilidad de los políticos, sino de cada individuo, por ello, es que no tendría por qué ser ajena. A continuación, se presentarán algunos temas que permitirán comprender el interés e importancia que le dan los ciudadanos a la política, con el fin de esclarecer que tan desafectos son.

4.2.1.1 Importancia de la política

Con la finalidad de conocer que tan desafectos son los ciudadanos del Municipio de Toluca, se ha les ha preguntado qué tan importante es la política para ellos, ya que es fundamental que una democracia, la ciudadanía tenga interés por los asuntos políticos de su país.

Resultados Globales:

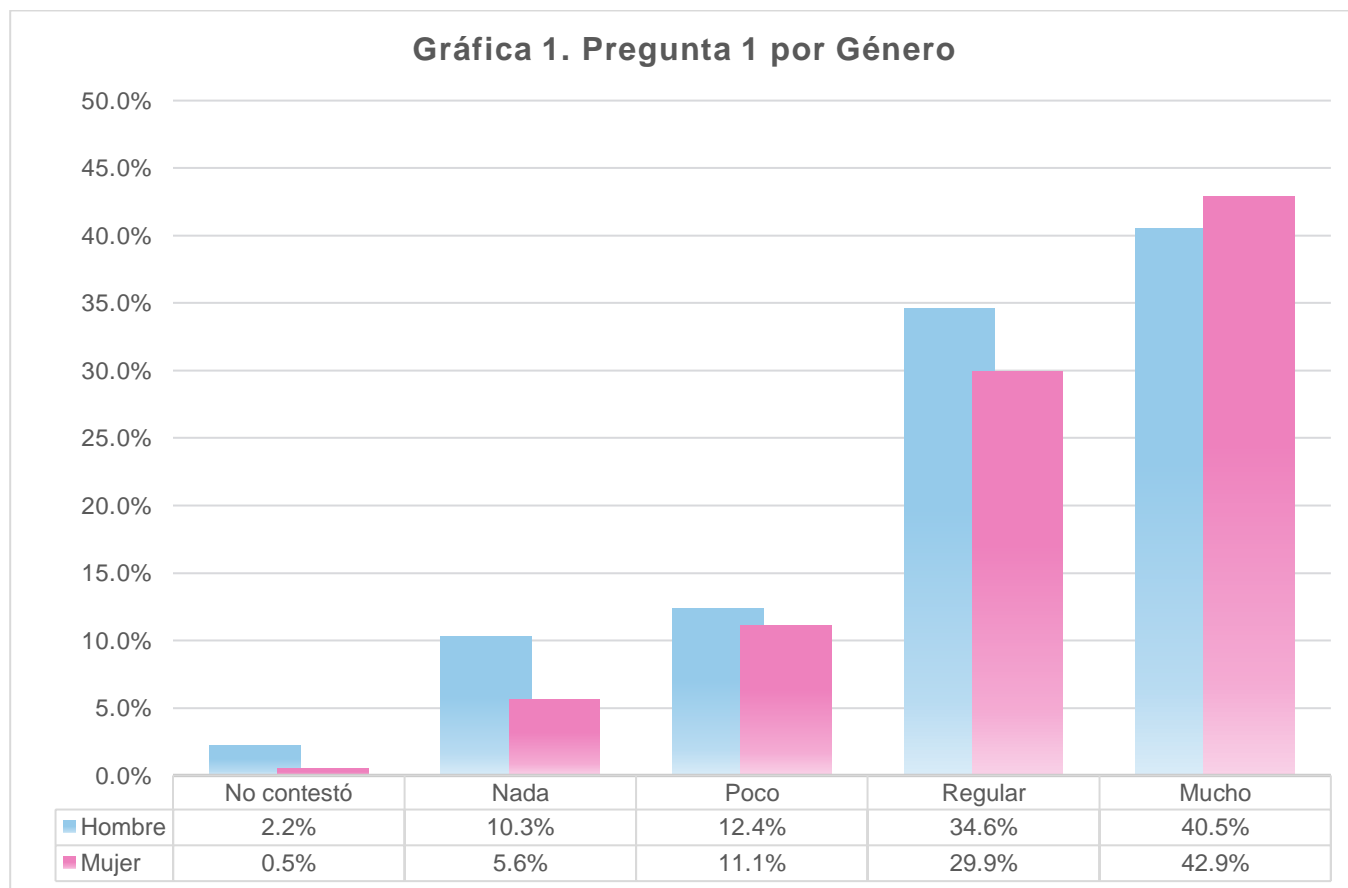
Tabla 4.2.1.1.1. Pregunta: ¿Qué tan importante es la política para usted?

No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho
2,3%	8.1%	12.5%	37.6%	39.4%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

Como se puede observar en la tabla anterior, el 39.4% de los encuestados respondió que la política les resulta muy importante, sin embargo, un poco más de la mitad, respondió que la política no les importa nada, muy poco o de manera regular. Aunque el 2.3% decidió no contestar, se puede suponer que los ciudadanos que optaron por esa opción muestran desinterés o poca importancia a los temas políticos.

Resultados específicos

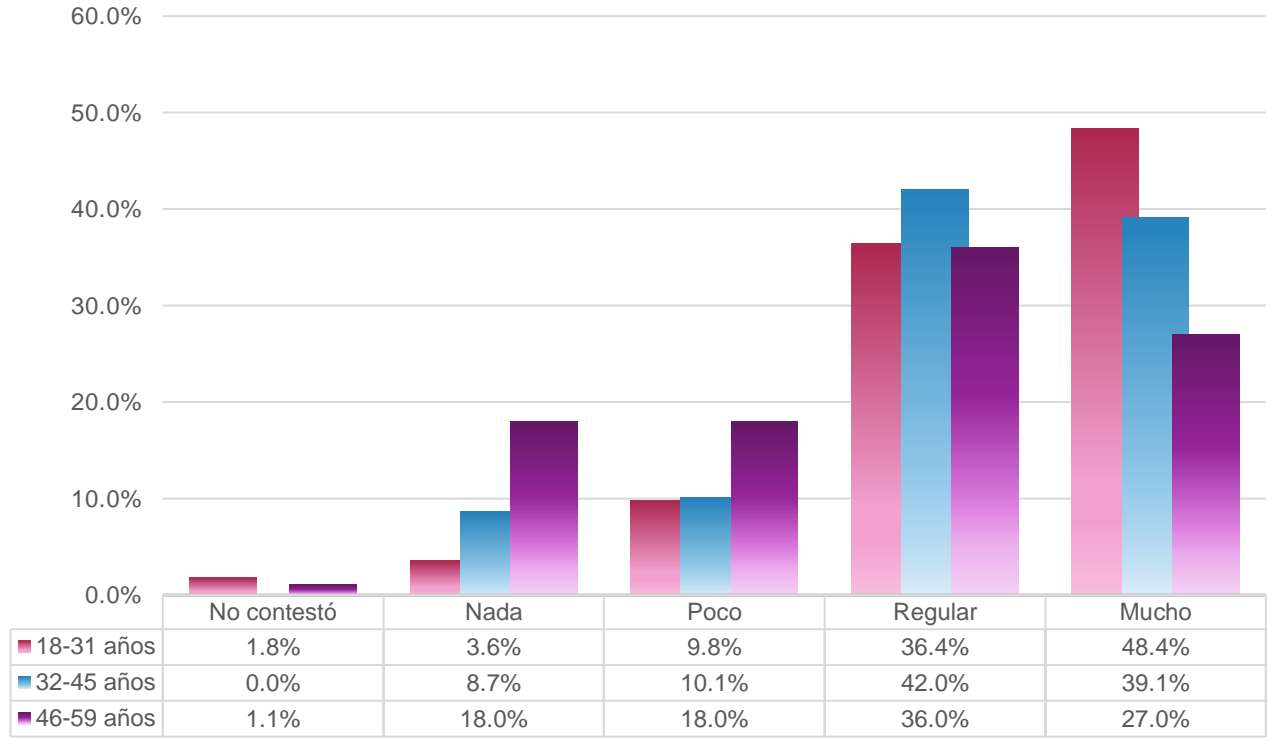


Fuente: elaboración propia con base de datos.

La gráfica que se muestra anteriormente permite observar que las mujeres muestran mayor interés hacia la política que los hombres, lo cual indica que, en cuestión de sexo, la desafección política está más presente en hombres que en mujeres ya que el género masculino muestra mayores índices de desinterés que las mujeres.

Aunque el 39.4% del total de los encuestados y encuestadas respondieron que la política es muy importante, cabe mencionar, que de los resultados globales, del 8.1% que respondió que no le importaba la política, el 10.3% fueron hombres, mientras que el 5.6% restante, corresponde a las respuestas de mujeres, lo cual indica que hay mayor desafección en hombres que en mujeres, incluso, aunque la diferencia no es tan significativa, podemos observar que el porcentaje de hombres respondieron que la política era muy importante, sigue siendo menor que el de las mujeres con un porcentaje de 40.5%.

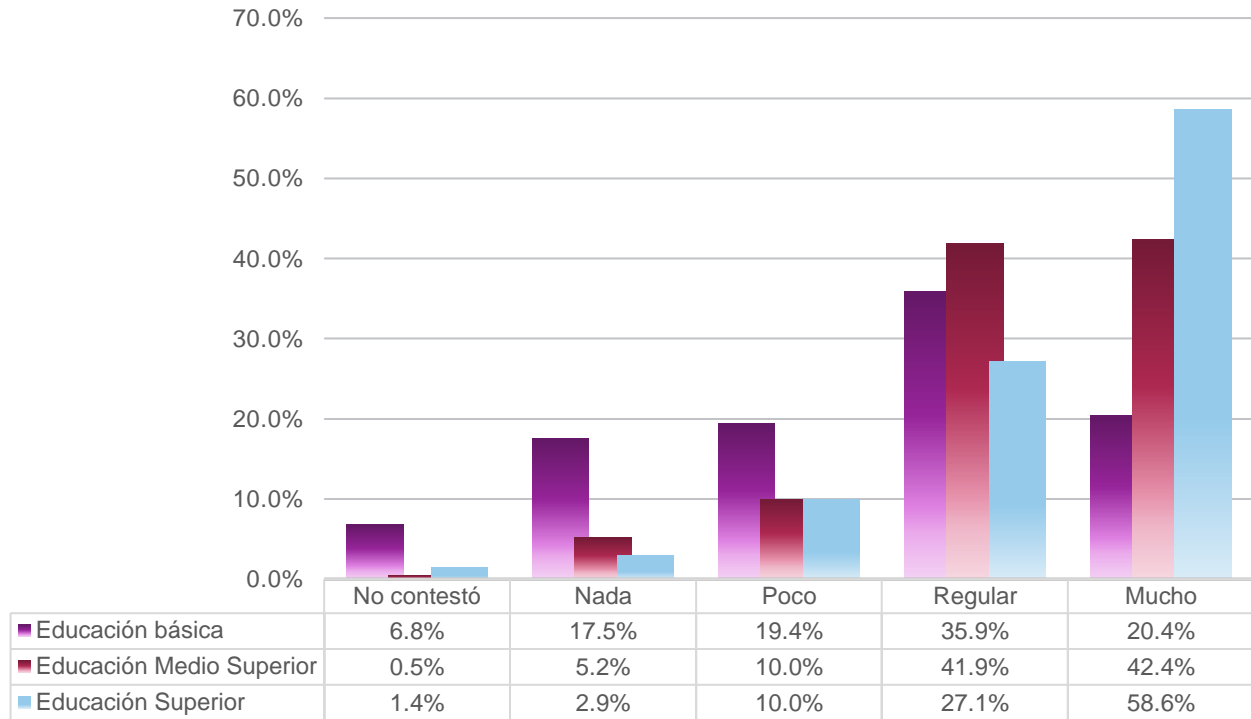
Gráfica 2. Pregunta 1 por Edad



Fuente: elaboración propia con base de datos.

Otra variable que se tomó en cuenta, es la edad, y aunque el mayor porcentaje respondió que le importa mucho la política, los ciudadanos con mayor edad son más desafectos que los jóvenes, ya que tan sólo el 3.6% de los ciudadanos que tiene entre 18 y 31 años, respondieron que no les importa la política, mientras que el 18.0% correspondiente a los ciudadanos mayores de 49 años, indicaron que no les importa en absoluto los temas políticos del país.

Gráfica 3. Pregunta 1 por Estudios Concluidos



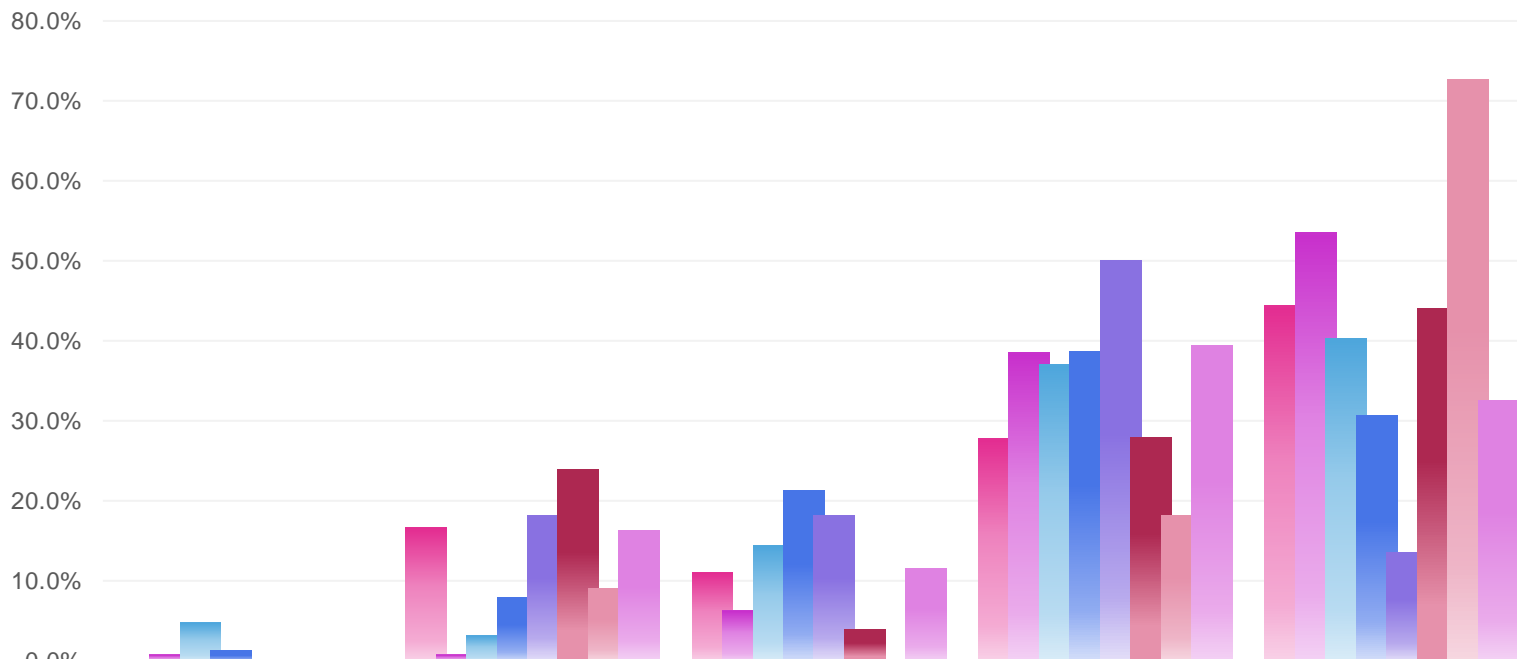
Fuente: elaboración propia con base de datos.

¿Qué tanta influencia tiene los estudios concluidos en la importancia de la política? En la gráfica anterior, se puede observar que entre más estudios se tengan, más importancia en los temas políticos del país, existe, ya que el 58.6% de los encuestados que respondieron que les importa mucho la política corresponden a ciudadanos que cuentan con educación superior. Mientras que tan sólo el 2.9% respondió que no les importa nada.

Respecto a los ciudadanos que cuentan con educación básica, el 17.5% respondió que no le importa la política, mientras que el 19.4% dijo que les importa muy poco, a diferencia del 10% de los encuestados con educación media superior y superior que dijeron importarles poco la política.

En conclusión, el nivel educativo es una variable significativa que permite identificar que la desafección política está más presente en aquellos ciudadanos con menor educación que en aquellos que cuentan con una mayor.

Gráfica 4. Pregunta 1 por Ocupación



	No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho
Desempleado	0.0%	16.7%	11.1%	27.8%	44.4%
Estudiante	0.8%	0.8%	6.3%	38.6%	53.5%
Empleado sector privado	4.8%	3.2%	14.5%	37.1%	40.3%
Empleado sector Público	1.3%	8.0%	21.3%	38.7%	30.7%
Obrero	0.0%	18.2%	18.2%	50.0%	13.6%
Comerciante	0.0%	24.0%	4.0%	28.0%	44.0%
Profesionalista independiente	0.0%	9.1%	0.0%	18.2%	72.7%
Ama de casa	0.0%	16.3%	11.6%	39.5%	32.6%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

Los resultados de la encuesta con respecto a la ocupación muestran que los ciudadanos y ciudadanas que son comerciantes tienden a ser más desafectos que un empleado del sector privado. Lo que es interesante es que empleados del sector público no tengan importancia en los asuntos políticos del país, ya que se esperaría que por trabajar en el sector público se interesen más. No obstante, el 24.0% de los ciudadanos que respondieron que no les importa la política y que dijeron ser comerciantes, muestran claramente importancia en asuntos económicos que políticos.

4.2.1.1. Reacción del ciudadano ante los temas de política.

Con la finalidad de conocer cuál es la reacción y postura que toma el ciudadano cuando se habla de temas políticos, se les ha planteado la siguiente pregunta: *Por lo general ¿Qué hace en una conversación cuando se habla de política?* Esta pregunta tiene la finalidad de medir el interés que prestan en una conversación sobre el dicho tema.

Resultados globales:

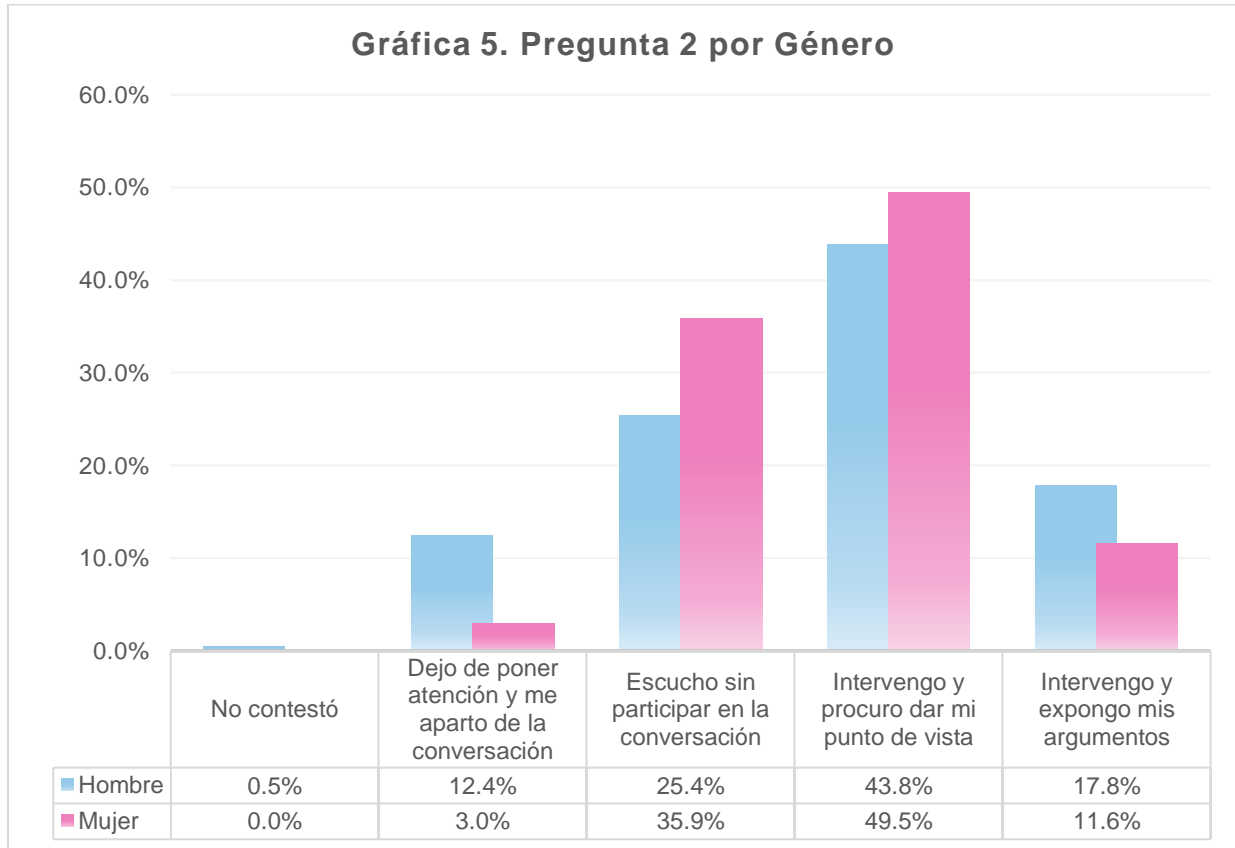
Tabla 4.2.1.1.2. Pregunta: Por lo general ¿Qué hace en una conversación cuando se habla de política?

No contestó	Dejo de poner atención y me aparto de la conversación	Escucho sin participar en la conversación	Intervengo y procuro dar mi punto de vista	Intervengo y expongo mis argumentos
0.3%	7.6%	30.8%	46.7%	14.6%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En los resultados globales se puede observar, que el 7.6% no muestra interés en hablar sobre temas políticos, y es tan sólo el 14.6% de los encuestados, quienes exponen y argumentan en una conversación donde el tema principal es la política. Si bien, el mayor número de encuestados respondió que participan en una conversación, el 30.8% decide no hacerlo.

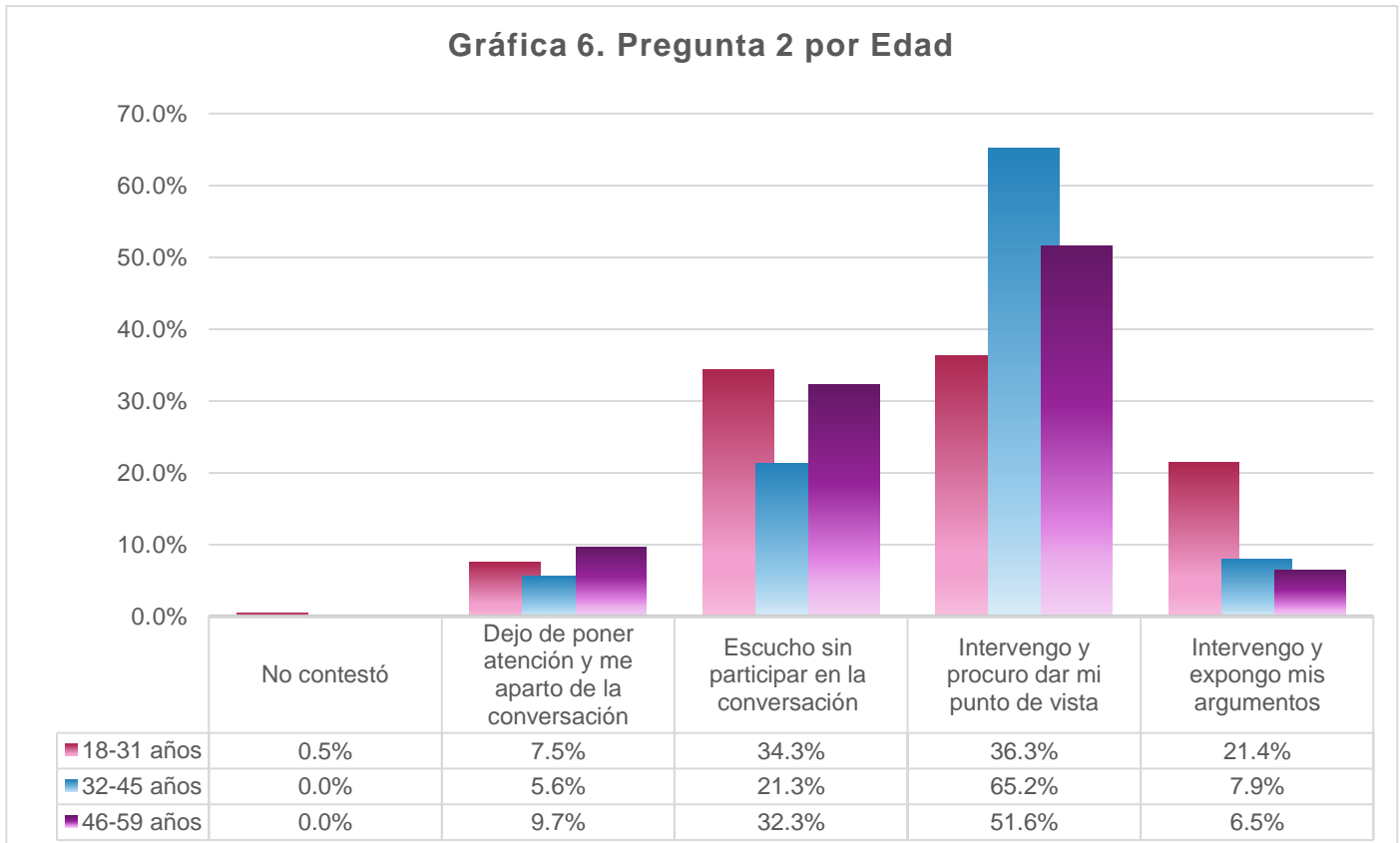
Resultados específicos:



Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se puede observar que existen porcentajes significativos entre hombres y mujeres que respondieron que en una conversación cuando se habla de política dejan de poner atención, ya que, el 12.4% de los hombres respondieron que no les interesa, mientras que sólo el 3% fueron mujeres. En esta gráfica las mujeres se muestran más participativas que los hombres, aunque sólo el 11.6% respondió que expone sus argumentos en una conversación, a diferencia del hombre que tiene valores del 17.8%.

Gráfica 6. Pregunta 2 por Edad

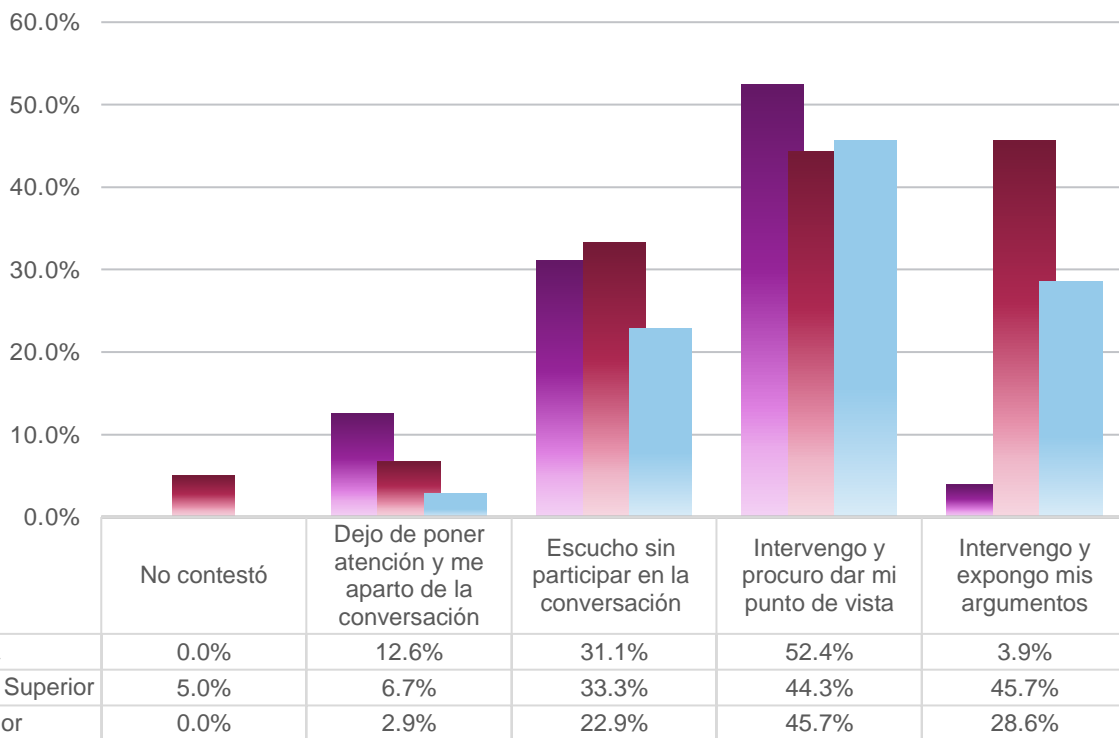


Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior, los ciudadanos muestran mayor desinterés en las conversaciones donde se tocan temas del ámbito político, ya que el 9.7% que respondieron dejar de prestar atención y apartarse de la conversación tienen entre 46 y 59 años, y con el 6.5% son lo que menos intervienen y exponen con argumentos, en comparación la edad joven, que muestra mayor interés al contar con porcentajes de 21.4%.

Así mismo, también se puede observar que los adultos que cuenta con una edad de 32 a 45 años son los que más participan, ya que el 65.2% respondió que en una conversación intervienen y tratan de dar algunos puntos de vista.

Gráfica 7. Pregunta 2 por Estudios Concluidos

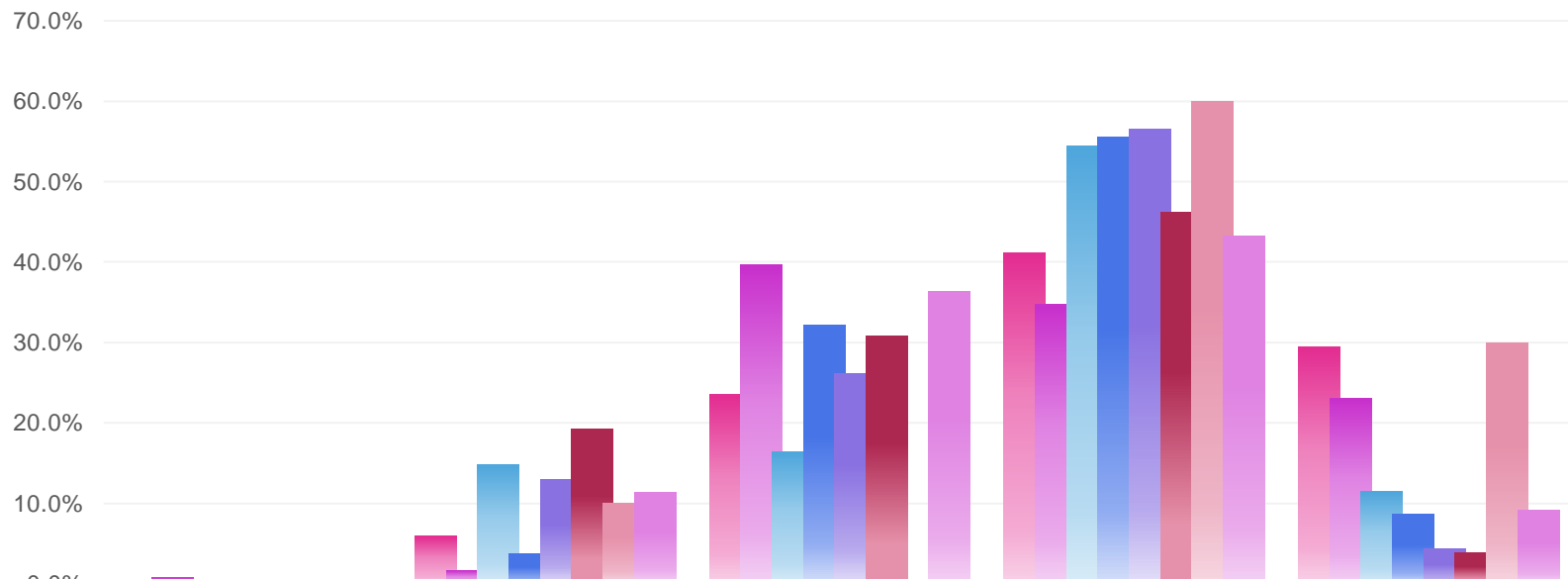


Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se observa que, de acuerdo a la educación alcanzada por el ciudadano, entre menor educación tenga, mayor desinterés muestra en las conversaciones sobre temas del ámbito político, ya que el 12.6% de encuestados respondieron dejar de poner atención y apartarse de la conversación, mientras que el sólo 2.9% de los que tienen educación superior, respondieron los mismo.

De este modo, como contraparte, se puede observar que, entre mayor educación, existe mayor participación en las conversaciones, ya que el 28.6% de encuestados que tienen estudios superiores, exponen con argumentos en una conversación, mientras que únicamente el 3.9% que respondieron lo mismo, tienen estudios básicos.

Gráfica 8. Pregunta 2 por Ocupación



	No contestó	Dejo de poner atención y me aparto de la conversación	Escucho sin participar en la conversación	Intervengo y procuro dar mis puntos de vista	Intervengo y expongo mis argumentos
Desempleado	0.0%	5.9%	23.5%	41.2%	29.4%
Estudiante	0.8%	1.7%	39.7%	34.7%	23.1%
Empleado sector privado	0.0%	14.8%	16.4%	54.4%	11.5%
Empleado sector Público	0.0%	3.7%	32.1%	55.6%	8.6%
Obrero	0.0%	13.0%	26.1%	56.5%	4.3%
Comerciante	0.0%	19.2%	30.8%	46.2%	3.8%
Profesionalista independiente	0.0%	10.0%	0.0%	60.0%	30.0%
Ama de casa	0.0%	11.4%	36.4%	43.2%	9.1%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica que anteriormente se muestra, se puede observar que la ocupación es una variable que permite entender que la profesión influye en el interés que se muestra en una conversación sobre temas políticos, ya que, el 30% de los profesionistas intervienen y exponen sus argumentos, y el 60% trata de dar su opinión, mientras que el obrero, el comerciante, y las amas de casa, lo hacen en menores porcentajes, ya que el 4.3% (obreros), 3.8% (comerciantes) y el 9.1% (amas de casa) respondieron lo mismo. Incluso, son las que muestran un poca más de desinterés al igual que los empleados del sector privado con el 14.8%.

4.2.2 Confianza en las instituciones

Douglas C. Noth en su libro Instituciones, describe a las instituciones como “las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, las obligaciones creadas por los humanos que le dan forma a la acción humana. En consecuencia, estas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico”. La confianza en las instituciones es primordial para garantizar la eficacia del trabajo que realizan las autoridades, de lo contrario, si existe desconfianza, se corre el riesgo de que el trabajo sea precario y la sociedad deje de sentirse representada.

Cuando un político y/o institución se ve envuelta en actos de corrupción, en casos de dinero ilícito o cualquier otro escándalo político, van perdiendo de credibilidad, lo que provoca que los ciudadanos dejen de sentirse seguros con las decisiones que se toman, provocando, de este modo, desconfianza.

La confianza, es uno de los principios fundamentales de la democracia, por lo tanto, cuando existe una ausencia de esta, la legitimidad y la gobernabilidad presentan problemáticas, ya que, no se está trabajando de la manera adecuada, y, por lo tanto, también pueden generar desinterés en los ciudadanos.

4.2.2.1 Confianza en el Gobierno Municipal

La confianza en el Gobierno Municipal es indispensable en una democracia, pues, es el alcalde, quien debe de dar seguridad y atender las demandas básicas de los ciudadanos. Si no se tiene confianza en esta figura política, hablamos de que su trabajo es ineficiente, por lo tanto, la desconfianza en el Gobierno Municipal es un factor de la desafección política, por ello, se les ha preguntado a los ciudadanos que tanta confianza tienen en su Gobierno Municipal, ya que permite esclarecer el nivel de desafección que tienen hacia la política.

Resultados globales

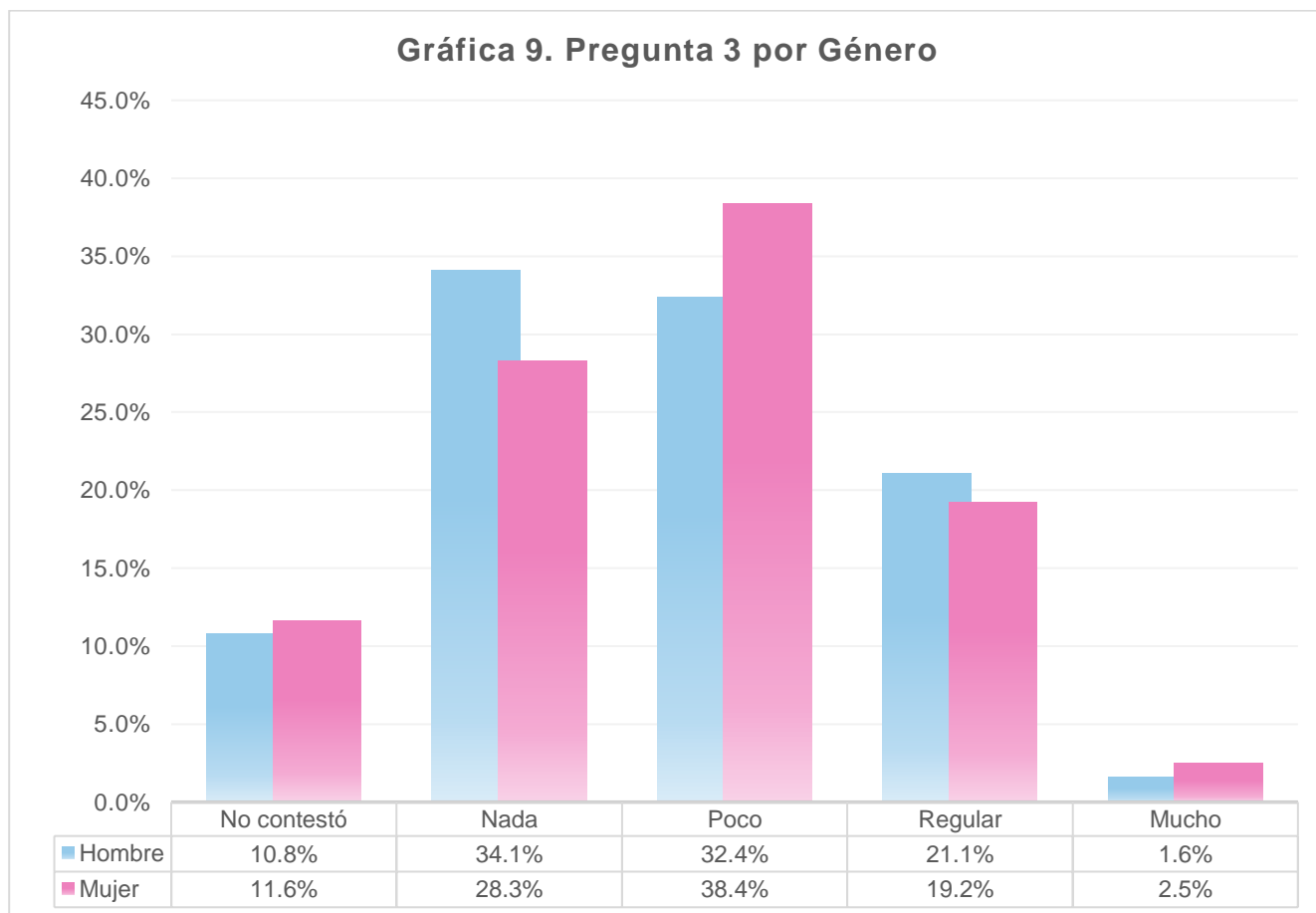
Tabla 4.2.2.1.1 Pregunta: ¿Qué tanta confianza tiene en el Gobierno Municipal?

No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho
11.2%	31.1%	35.5%	20.1%	2.1%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con los resultados globales que se obtuvieron en la encuesta aplicada en distintas localidades del Municipio de Toluca, el 35% de los encuestados respondieron que confían muy poco en su Gobierno Municipal, seguido de un 31.1% que dijo que no confían nada. Como se puede observar en la tabla anterior, tan sólo el 2.1% de los ciudadanos que fueron encuestados respondió que confían mucho. Con estos resultados se puede observar que nos encontramos mayoritariamente con una ciudadanía desconfiada hacia su Gobierno Municipal.

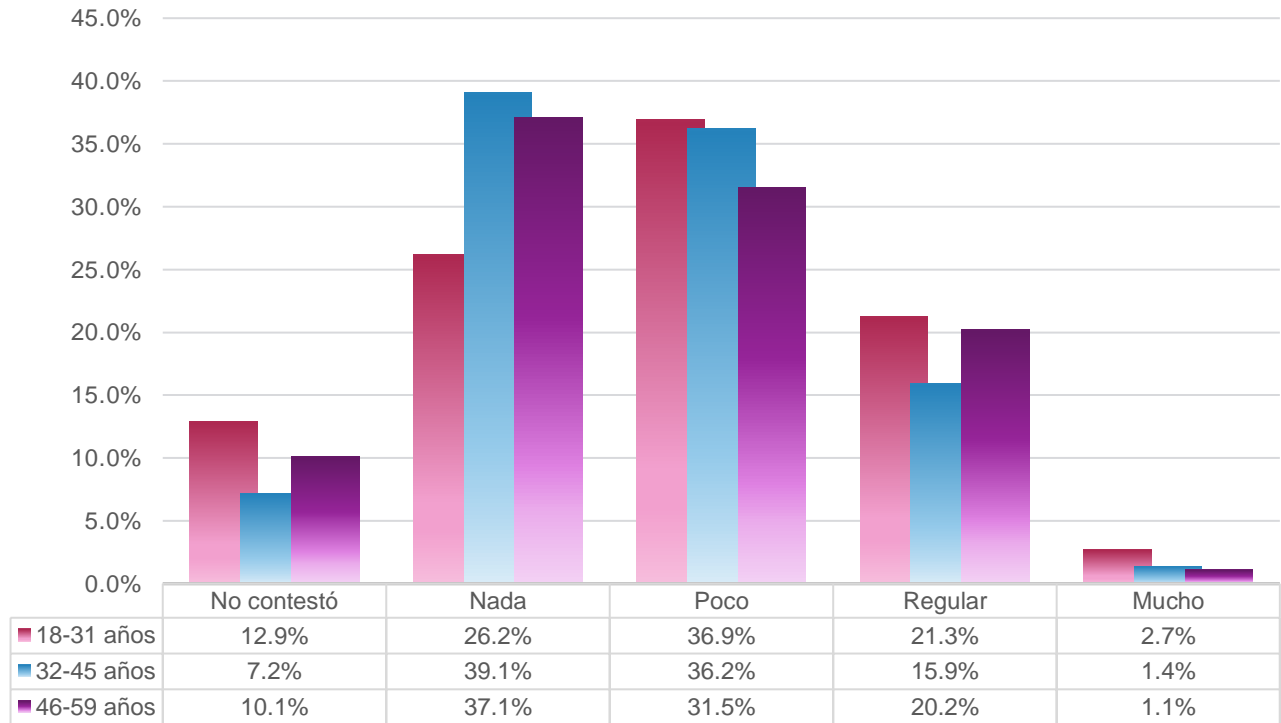
Resultados específicos:



Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se muestra el nivel de confianza que tienen los ciudadanos en su Gobierno Municipal por género, donde se puede observar que el 38.4% de las mujeres respondieron que confían poco en el Gobierno Municipal, mientras que el 32.4% fueron hombres, los hombres son más desconfiados que las mujeres, ya que, fueron los hombres quienes respondieron mayoritariamente con un 34.1% que no confían nada en su Gobierno Municipal a diferencia de las mujeres, que con un 28.3% respondieron que no confían nada.

Gráfica 10. Pregunta 3 por Edad

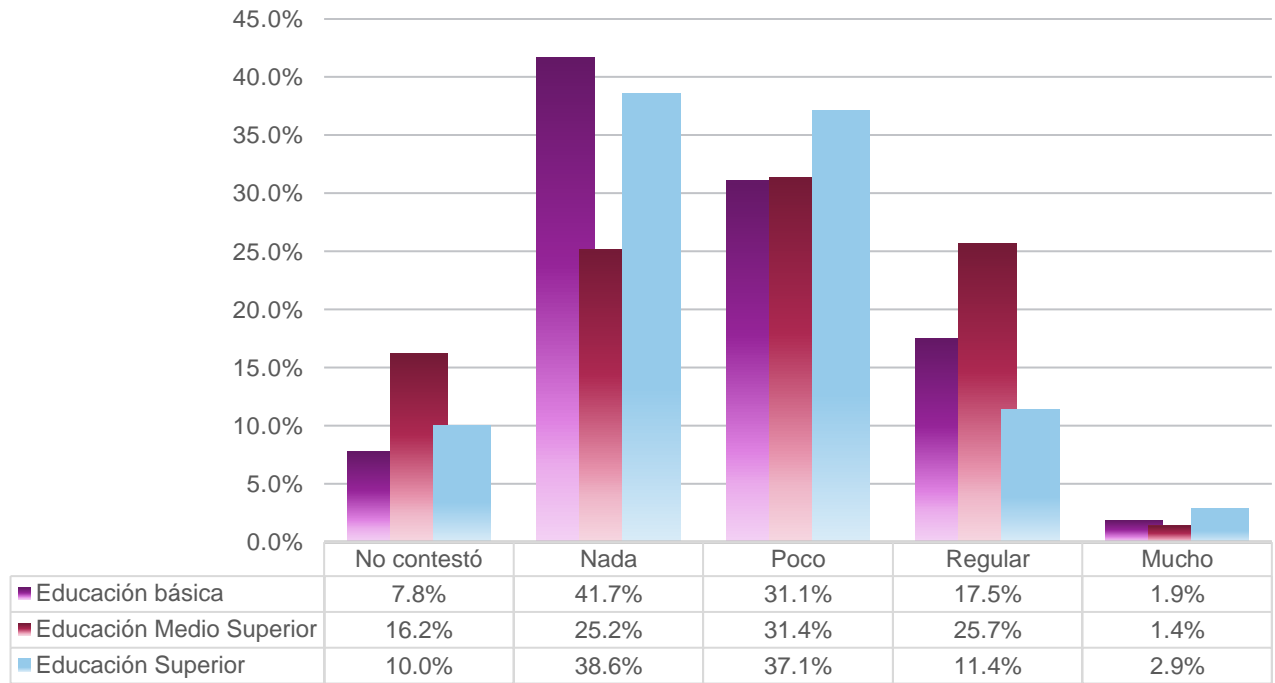


Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior, los ciudadanos que tienen entre 32 y 59 años son los más desafectos, ya que, presentan porcentajes significativos de desconfianza con 39.1% (edades de 32 a 45 años) y 37.1% (edades de 46-59 años), a diferencia de los jóvenes de entre 18 y 31 años, que tan sólo el 26.2% respondió que no confiaba en el gobierno municipal.

De los ciudadanos que fueron encuestados, el 2.7% de los jóvenes con edades de 18 a 31 años, respondieron que confiaban mucho, sin embargo, el 1.1% con edades de 46 a 59 años, dijeron que confiaban mucho. En conclusión, la edad, es una variable que permite comprender, que los adultos jóvenes y los adultos mayores son más desafectos que los jóvenes, indicando que la cultura política es un factor fundamental para comprender la desconfianza en el Gobierno Municipal por las experiencias vividas.

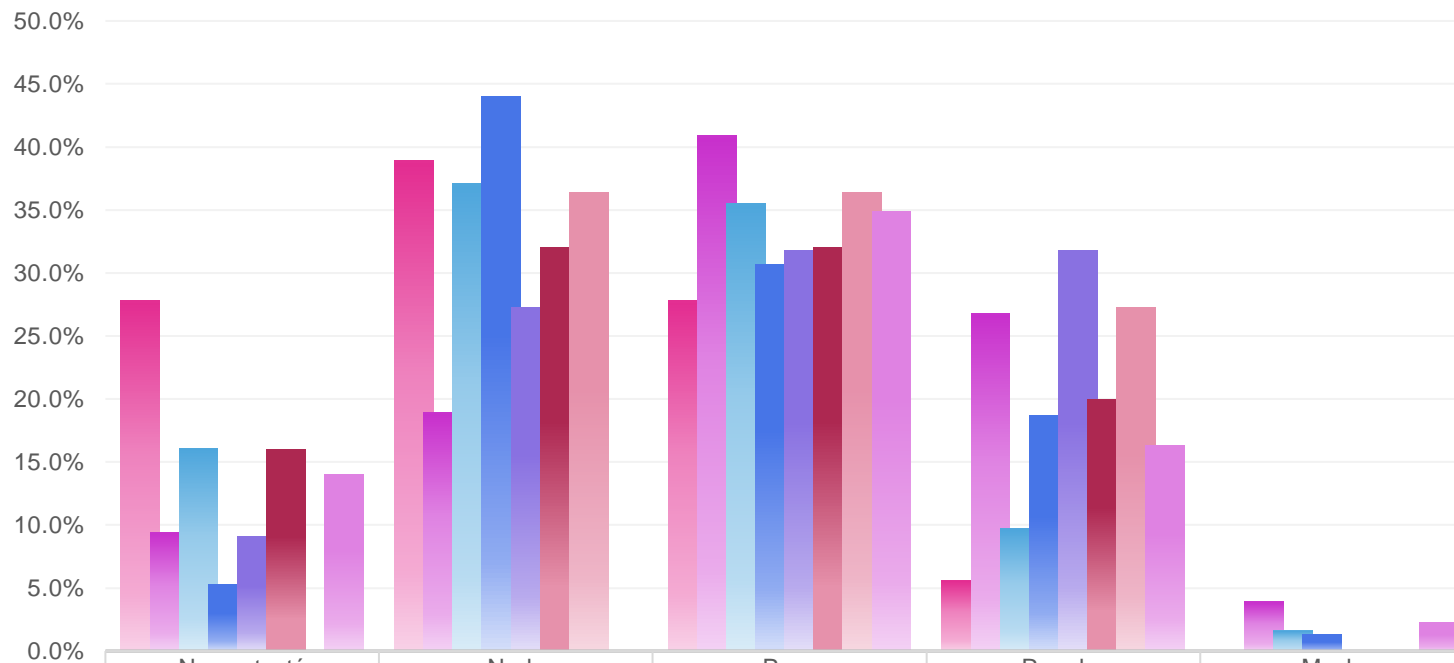
Gráfica 11. Pregunta 3 por Estudios Concluidos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior, quienes tienen educación básica son quienes menos confían en el Gobierno Municipal, ya que el 41.7% de los encuestados, dijo que no confían nada, y el 31.1% confía poco, mientras que únicamente el 1.9% confía mucho. A diferencia de los que tienen educación media superior, muestran una desconfianza del 25.2%, por lo que se puede concluir que, en su mayoría, estudiantes, son más confiados de sus instituciones que alguien que cuenta con primaria y secundaria.

Gráfica 12. Pregunta 3 por Ocupación



	No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho
Desempleado	27.8%	38.9%	27.8%	5.6%	0.0%
Estudiante	9.4%	18.9%	40.9%	26.8%	3.9%
Empleado sector privado	16.1%	37.1%	35.5%	9.7%	1.6%
Empleado sector Público	5.3%	44.0%	30.7%	18.7%	1.3%
Obrero	9.1%	27.3%	31.8%	31.8%	0.0%
Comerciante	16.0%	32.0%	32.0%	20.0%	0.0%
Profesionalista independiente	0.0%	36.4%	36.4%	27.3%	0.0%
Ama de casa	14.0%	0.0%	34.9%	16.3%	2.3%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

La gráfica que se muestra anteriormente muestra que los ciudadanos que no tienen empleo, así como los empleados del sector público y privado, y profesionistas independientes son más desafectos que un ciudadano que estudia, ya que presentan los índices de desconfianza más altos. En el caso del ciudadano que se encuentra desempleado, el 38.9% de los encuestados contestó que no confían en el Gobierno Municipal, en el caso de los empleados del sector privado el 37.10% dijo lo mismo, por otra parte, el 44% de los empleados del sector público afirmaron lo mismo, finalmente el 36.4% de los profesionistas independientes contestaron lo mismo, que los casos anteriores.

Lo que es importante destacar de esta gráfica, es que los empleados de sector público son más desafectos que cualquier otro ciudadano que trabaje fuera de la administración pública, lo que hace pensar que el funcionamiento de la administración no es eficiente y por lo tanto sus trabajadores no confían en ella.

4.2.2.2 Confianza en las instituciones Electorales INE/IEEM

Al igual que la confianza en el Gobierno Municipal, es fundamental que los ciudadanos se encuentren seguros de las decisiones y actividades que realizan sus instituciones electorales, ya que son estas la que no sólo le dan legalidad a un representante, sino también legitimidad, pues, es a través de los conteos de votos como un presidente, alcalde, diputado, senador, adquiere su cargo.

Cuando las instituciones electorales no cumplen con sus funciones y se ven participes de actos ilícitos, la legitimidad de un candidato se cuestiona, fomentando la abstención electoral y participaciones no convencionales como los movimientos sociales. Con la finalidad de conocer la confianza que tienen los ciudadanos en sus instituciones electorales, se les ha preguntado sobre el tema, para finalmente, saber que tan desafectos son.

Resultados globales

Tabla 3. Pregunta: ¿Qué tanta confianza tiene en las Instituciones Electorales INE/IEEM?

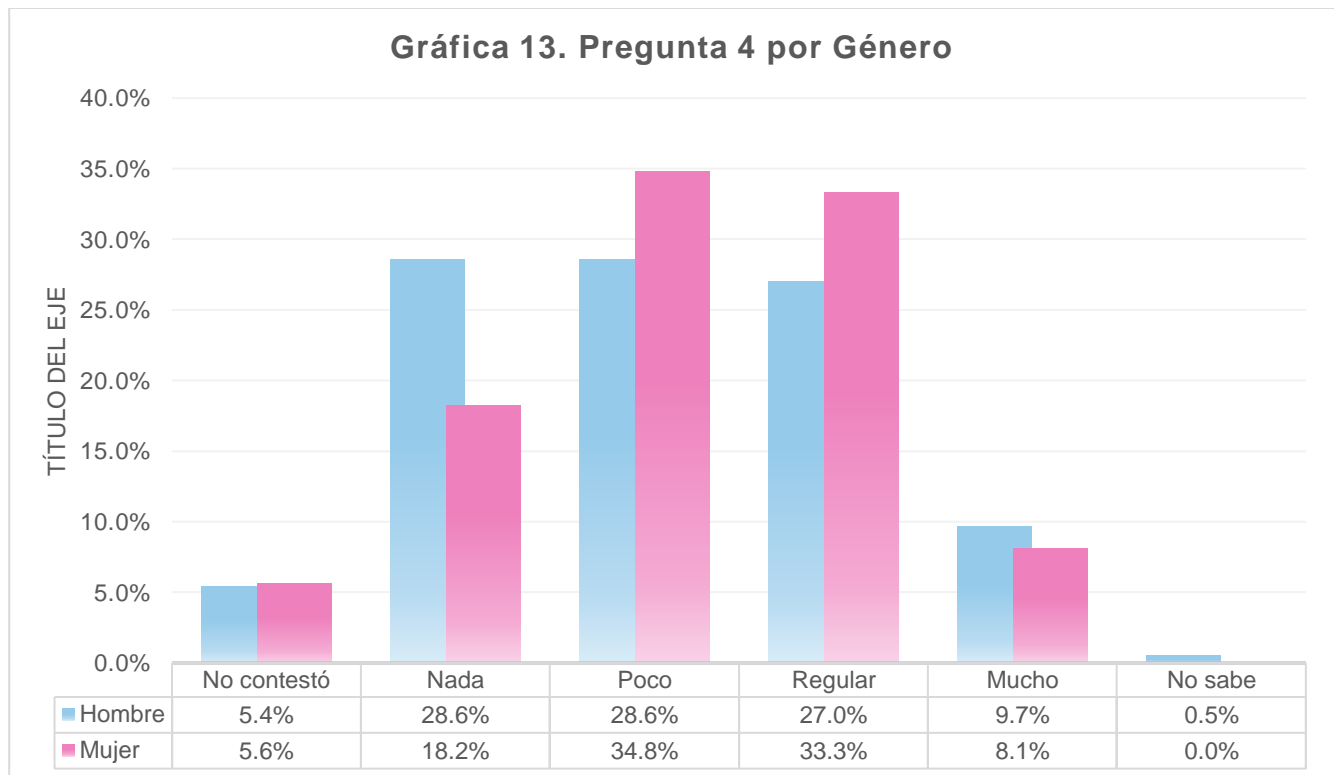
No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho	No sabe
5.5%	23.2%	31.9%	30.3%	8.9%	0.3%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la tabla anterior, se puede observar que los ciudadanos del Municipio de Toluca muestran gran desconfianza en sus instituciones electorales, ya que tan sólo el 8.9% de los encuestados dijo que confiaban mucho, mientras que el 23.2% y el 31.9% contestaron que no confían o que lo hacen, pero muy poco.

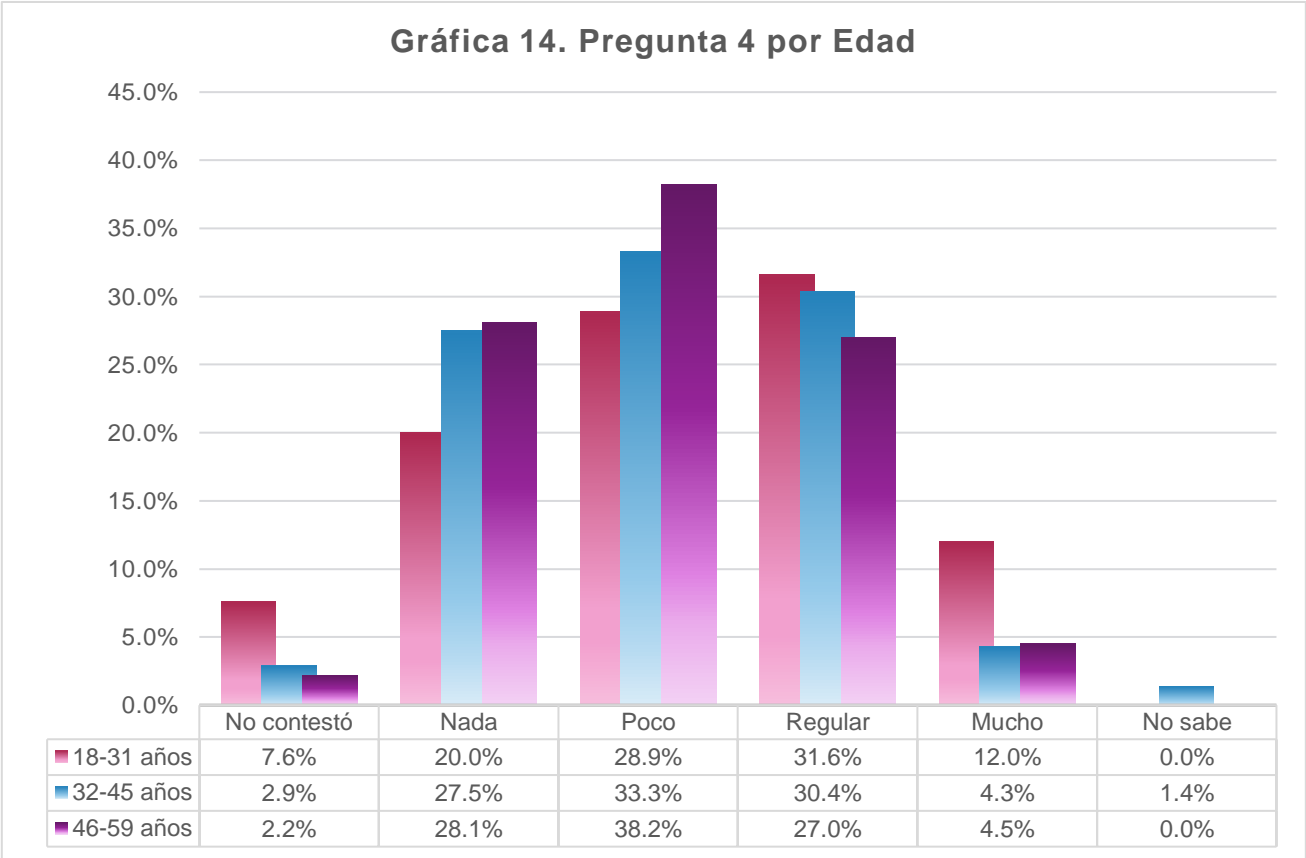
Con los datos presentados anteriormente, las Instituciones Electorales, no sólo tienen que trabajar con la cultura política, sino también con su imagen, ya que deben trabajar fuertemente para mostrarse más transparentes y hacer ver un buen trabajo, ya que es fundamental que estas, funcionen con eficiencia y eficacia.

Resultados específicos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

Los datos presentados en la gráfica anterior muestran que el género es una variable significativa que permite comprender que los hombres son más desconfiados que las mujeres, ya que el 28.6% respondió que no confían en el INE/IEEM, mientras que el 18.2% de las mujeres dijo que no confían en ellas.

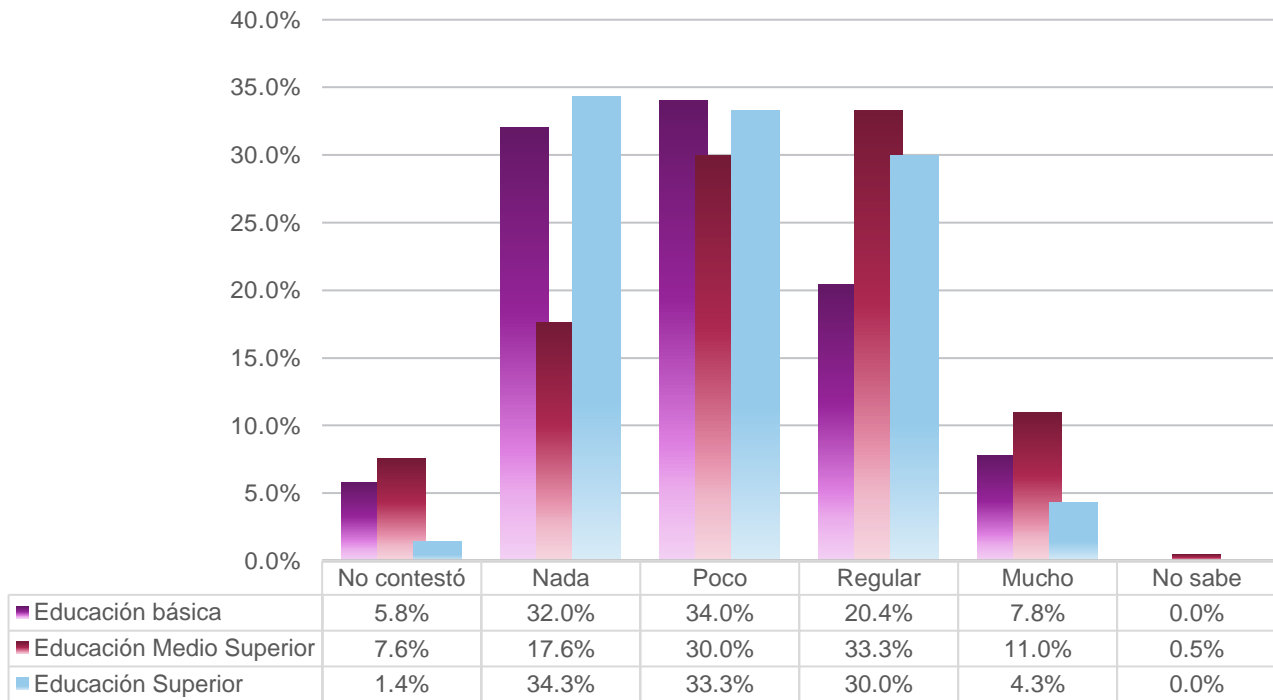


Fuente: elaboración propia con base de datos.

Los datos que se presentan anteriormente muestran con claridad que los jóvenes son menos desconfiados que los adultos, ya que, el 20% respondió que no confiaban en sus instituciones electorales, así mismo, los jóvenes (entre edad de 18 a 31 años) muestran los índices de confianza más altos con un 12% al responder que confían mucho en sus instituciones electorales. Mostrando una diferencia significativa, en edades más grandes, se puede concluir, que entre más edad se tiene, más desconfianza existe, ya que el 28.1% de los encuestados que

respondieron que no confiaban en sus instituciones electorales, tiene entre 46 y 59 años, y el 27.5% tienen entre 32 y 50 años.

Gráfica 15. Pregunta 4 por Estudios Concluidos

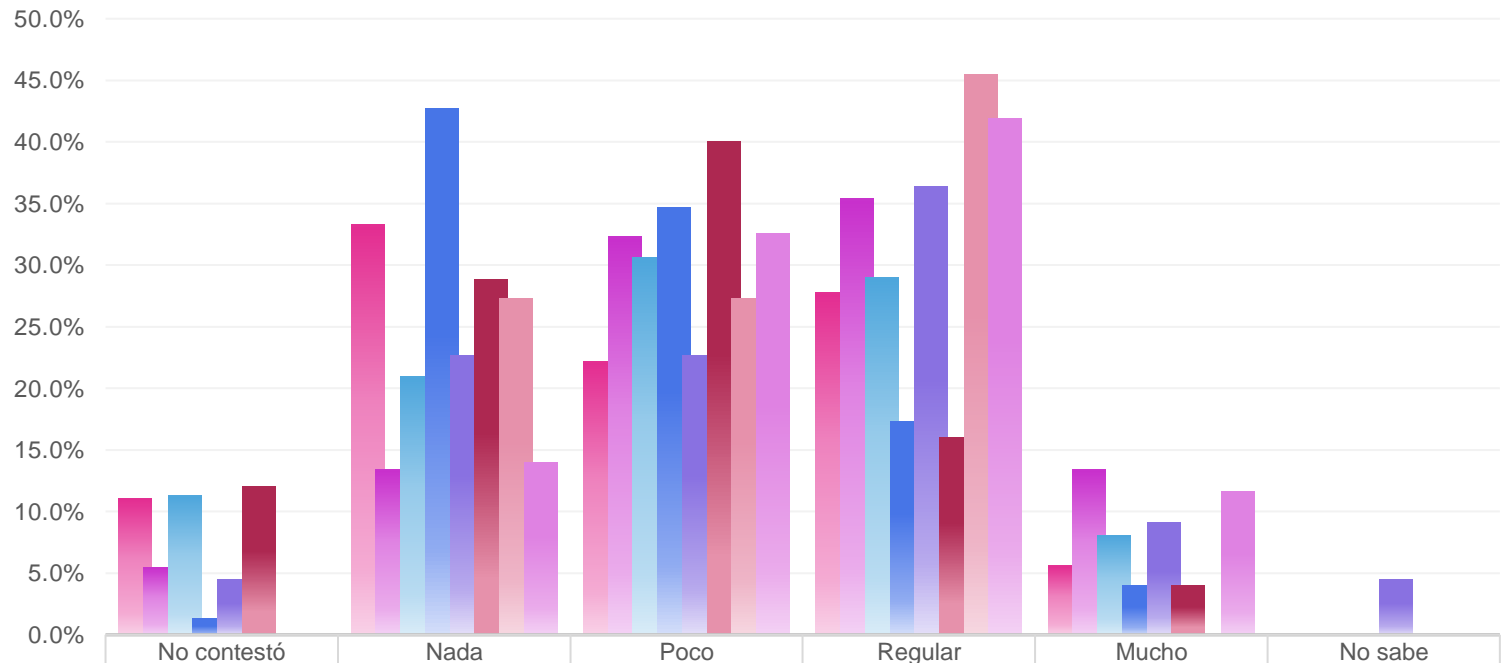


Fuente: elaboración propia con base de datos.

Con la gráfica que se muestra anteriormente se puede observar que los ciudadanos que cuentan con una educación superior son más desconfiados en las instituciones electorales, a diferencia de un ciudadano que tiene educación media superior. Ya que, el 34.3% de los encuestados que tienen educación superior., respondieron que no confían nada en el INE o en el IEEM, mientras que sólo el 17.6% de los encuestados, dijo no confiar nada.

Con esta grafica se puede concluir que los jóvenes son más confiados que los adultos, ya que la mayoría de los que respondieron que tienen educación media superior son estudiantes.

Gráfica 16. Pregunta 4 por Ocupación



	No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho	No sabe
Desempleado	11.1%	33.3%	22.2%	27.8%	5.6%	0.0%
Estudiante	5.5%	13.4%	32.3%	35.4%	13.4%	0.0%
Empleado sector privado	11.3%	21.0%	30.6%	29.0%	8.1%	0.0%
Empleado sector Público	1.3%	42.7%	34.7%	17.3%	4.0%	0.0%
Obrero	4.5%	22.7%	22.7%	36.4%	9.1%	4.5%
Comerciante	12.0%	28.8%	40.0%	16.0%	4.0%	0.0%
Profesionalista independiente	0.0%	27.3%	27.3%	45.5%	0.0%	0.0%
Ama de casa	0.0%	14.0%	32.6%	41.9%	11.6%	0.0%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se puede observar que existe gran desconfianza hacia las instituciones electorales, ya que el 31% de los encuestados respondieron confiar muy poco en el INE y en el IEEM, del cual, el 40% de los encuestados que son comerciantes respondieron tener poca confianza en estas instituciones. Un dato curioso que observa en la gráfica es que los trabajadores del sector público, cuentan con altos niveles de desconfianza hacia estas instituciones, aun cuando trabajan en el ámbito público, ya que el 34.7% respondió confiar muy poco, mientras que el 42.7% respondió con confiar nada.

4.2.3 Ciudadanía e identificación partidaria.

Este apartado tiene la finalidad de conocer el grado de identificación que tiene el ciudadano con los partidos políticos, ya que como se ha comentado a lo largo del trabajo, la identificación partidista es uno de los factores principales de la cultura política y que más se han visto afectados con el fenómeno del abstencionismo.

4.2.3.1 Identificación partidaria

Resultados globales

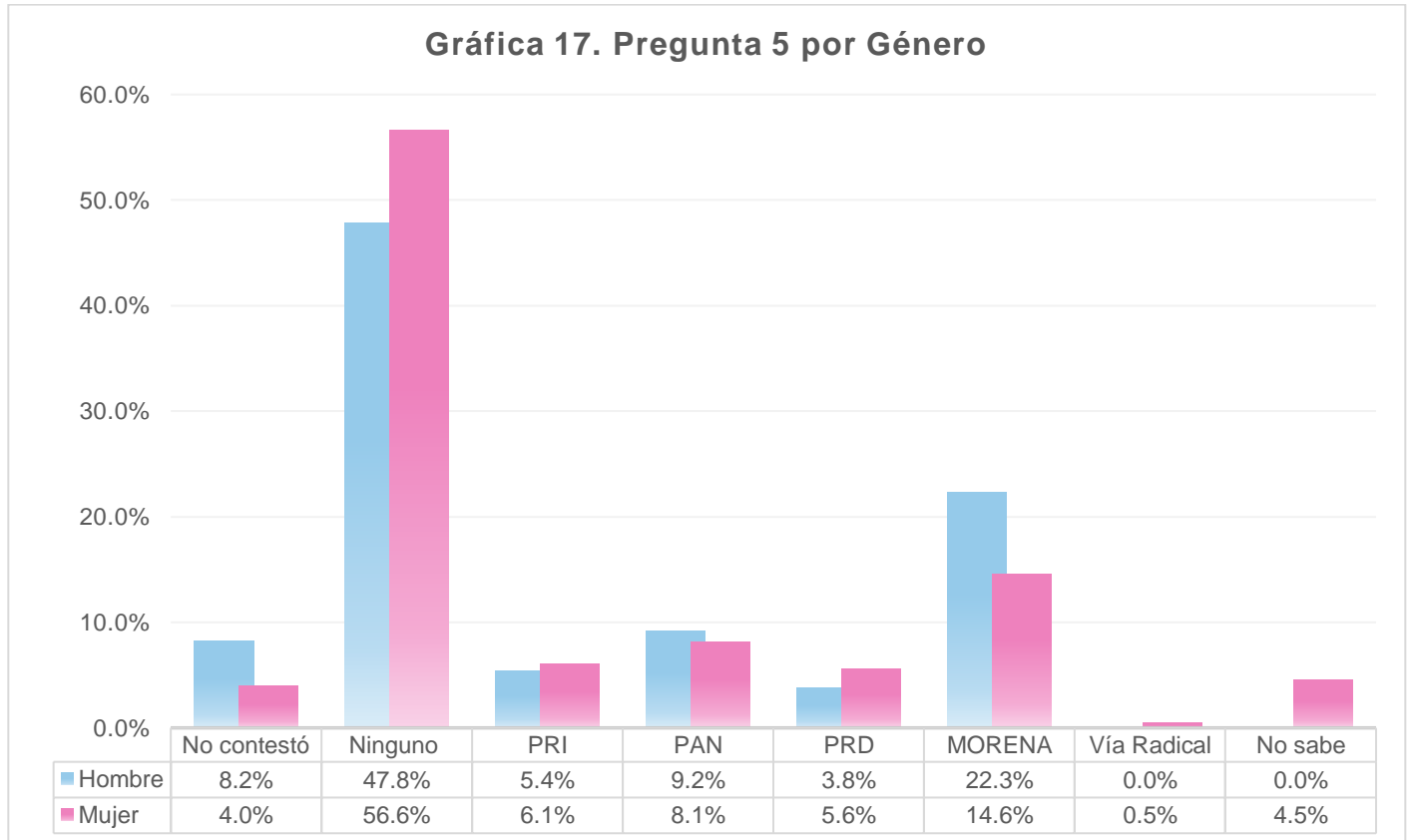
Tabla 4.2.3.1 Pregunta: ¿Con qué partido político se siente identificado?

No contestó	Ninguno	PRI	PAN	PRD	MORENA	VR	No sabe
6.0%	52.4%	5.8%	8.6%	4.7%	18.3%	0.3%	3.9%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

Como se puede observar en la gráfica anterior, los niveles de identificación partidaria son muy bajos, ya que poco menos la mitad de los encuestados se encuentran identificados con un partido político. Incluso, los ciudadanos muestran mayor identificación por partidos de izquierda con reciente creación, como MORENA, cuya identificación partidaria es del 18.3%, más del doble que el PRI, quien tiene sólo el 5.8% de identificación con la ciudadanía. Sin embargo, el 52.4% de los encuestados no se sienten identificados con un partido político.

Resultados específicos

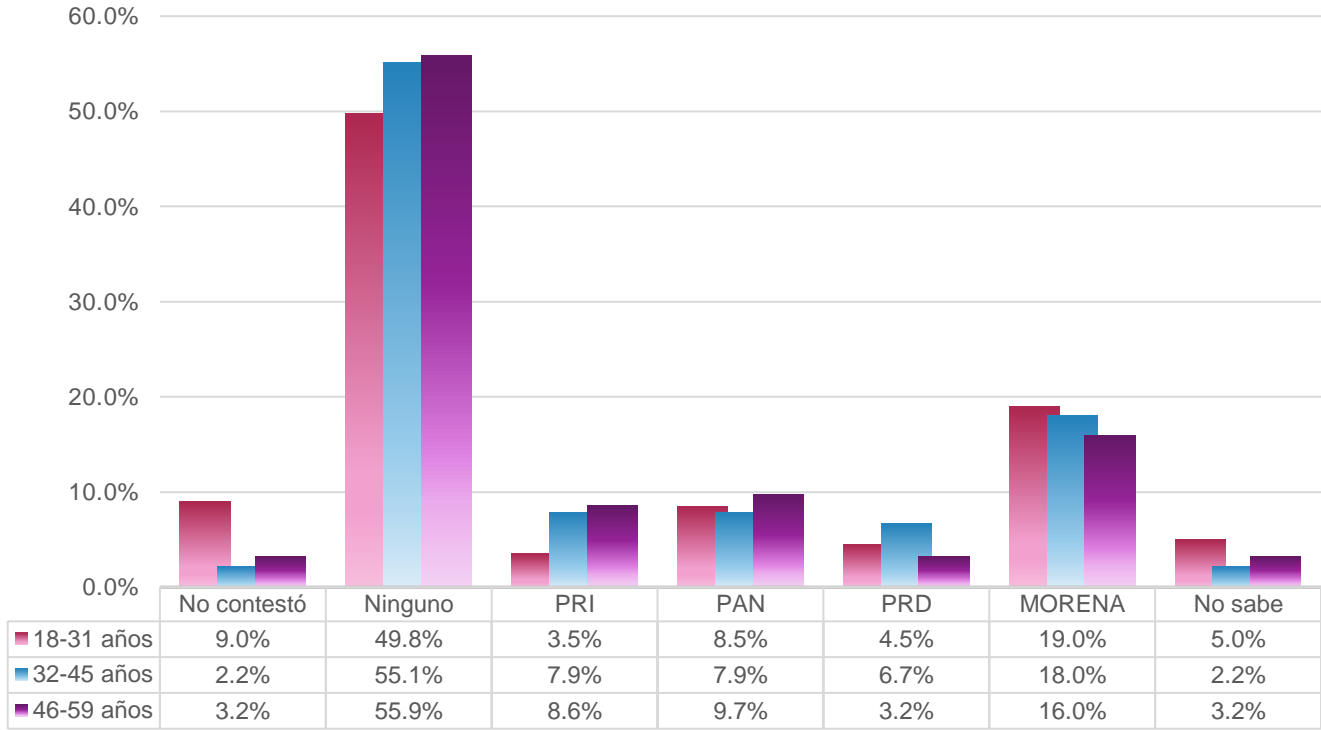


Fuente: elaboración propia con base de datos.

Como se puede observar en la gráfica anterior, la mayoría de los ciudadanos ya no se encuentran identificados con algún partido político, y son las mujeres, con mayor porcentaje de identificación, ya que el 56.6% de ellas no se identifican con los partidos políticos, a diferencia de los hombres que con el 47.8% no se identifican. Por otra parte, se puede observar que el hartazgo social ha influido en los porcentajes del PRI sean menores, ya que sólo el 5.4% de los hombres se identifican con ese partido, y sólo el 6.1% de las mujeres, comparten esa identificación.

Por otra parte, el partido MORENA ha logrado mayor identificación en hombres, que cualquier otro partido, ya que el 22% de los encuestados se identifican con este partido, a diferencia de las mujeres, que sólo el 15% respondió sentir identificación.

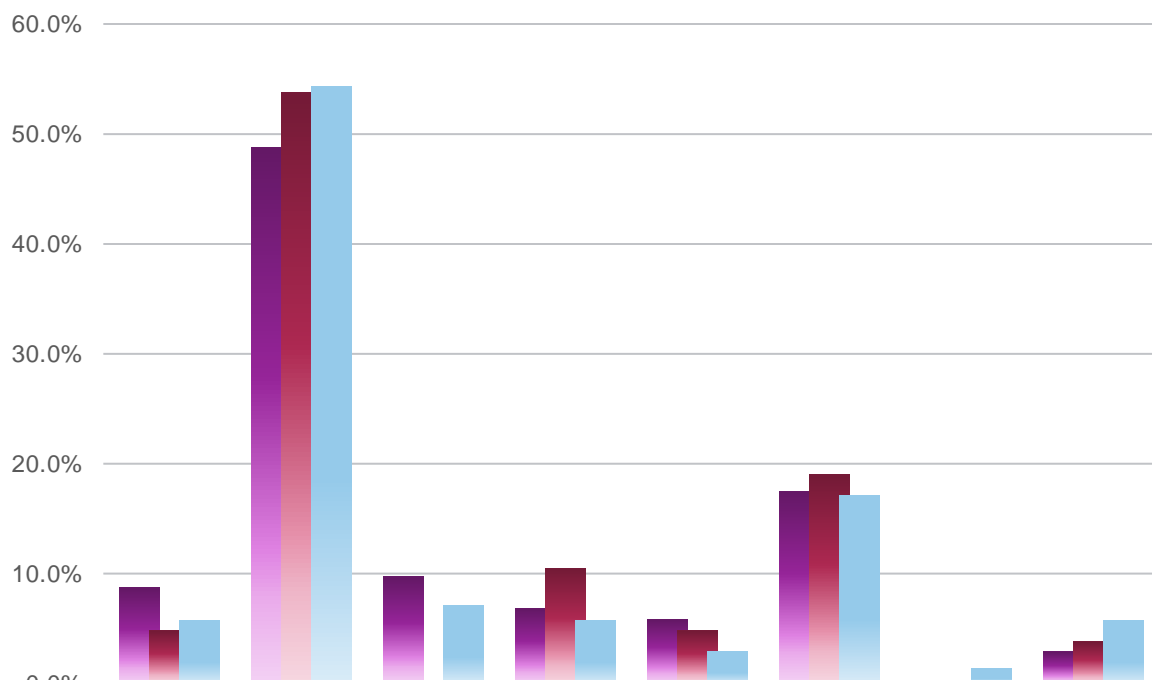
Gráfica 18. Pregunta 5 por Edad



Fuente: elaboración propia con base de datos.

La identificación partidista por edad es significativa, ya que, entre más edad, más débil es la identificación, ya que, de 32 a 59 años, lograron porcentajes por arriba del 50%, mientras que los jóvenes de entre los 18 y 31 años, alcanzaron un porcentaje de 49.8%. La débil identificación partidaria en el Municipio de Toluca, es muy grande, sin embargo, la apuesta por el reciente partido político, Morena, crece, ya que de todos los partidos políticos registrados, Morena, es el partido con mayores índices de identificación, en jóvenes el 19% se identifica con él, en adultos jóvenes el 18%, y en adultos mayores el 16%, otro dato curioso, entre más joven se es, mayor identificación con morena, existe, mientras que los niveles del PRI, disminuyen, ya que, los adultos mayores son quienes más de identifican con este partido al obtener un 8.6%, mientras que los jóvenes, sólo el 3.5 respondieron sentirse identificados.

Gráfica 19. Pregunta 5 por Estudios Concluidos

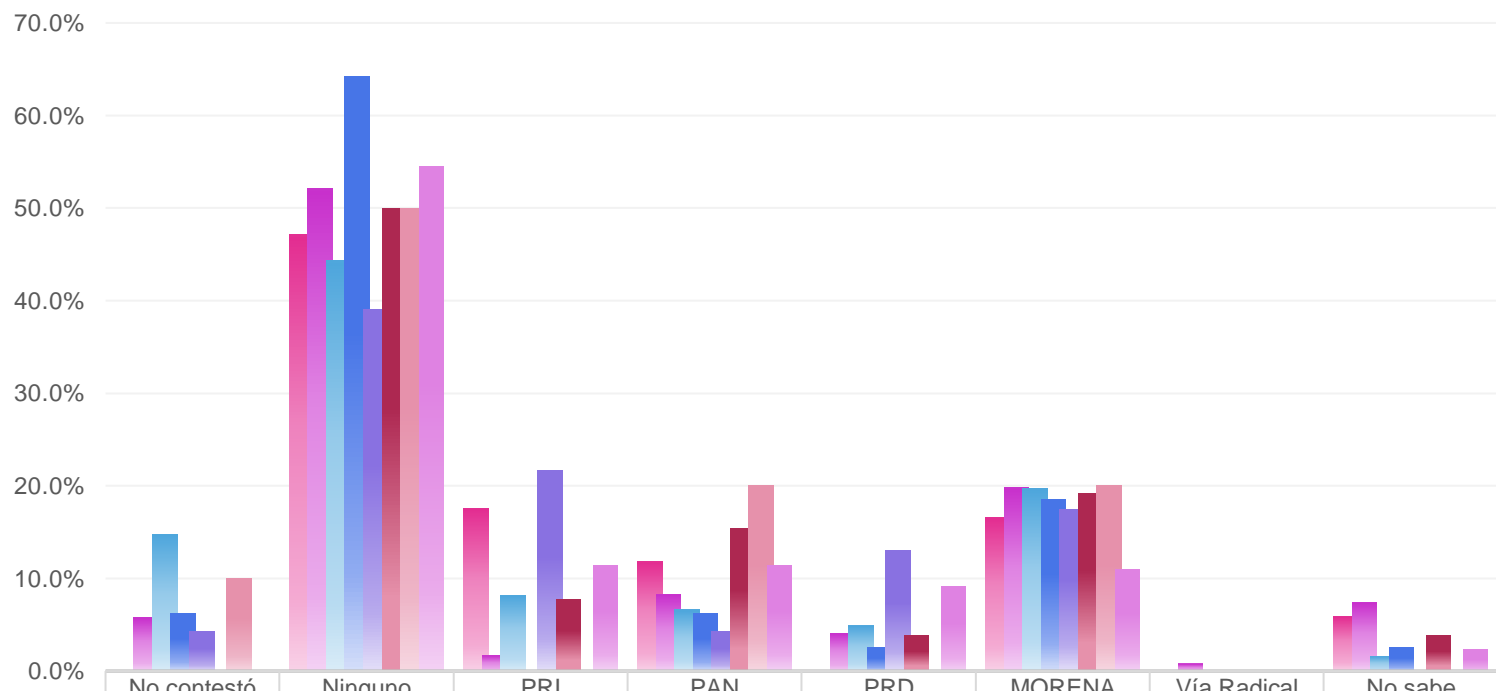


	No contestó	Ninguno	PRI	PAN	PRD	MORENA	Vía Radical	No sabe
Educación básica	8.7%	48.8%	9.7%	6.8%	5.8%	17.5%	0.0%	2.9%
Educación Medio Superior	4.8%	53.8%	0.0%	10.5%	4.8%	19.0%	0.0%	3.8%
Educación Superior	5.7%	54.3%	7.1%	5.7%	2.9%	17.1%	1.4%	5.7%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

La frágil identificación en los ciudadanos del Municipio de Toluca es muy significativa, y en factores sociodemográficos como la educación, se puede observar, el nivel educativo alcanzado por el ciudadano influye, ya que, entre mayor preparación menor identificación. El 48.8% de los ciudadanos que cuenta con educación básica respondieron no sentir algún tipo de identificación con ningún partido político, mientras que el 54.3% de los ciudadanos con educación respondieron los mismo.

Gráfica 20. Pregunta 5 por Ocupación



	No contestó	Ninguno	PRI	PAN	PRD	MORENA	Vía Radical	No sabe
Desempleado	0.0%	47.1%	17.6%	11.8%	0.0%	16.6%	0.0%	5.9%
Estudiante	5.8%	52.1%	1.7%	8.3%	4.1%	19.8%	0.8%	7.4%
Empleado sector privado	14.8%	44.3%	8.2%	6.6%	4.9%	19.7%	0.0%	1.6%
Empleado sector Público	6.2%	64.2%	0.0%	6.2%	2.5%	18.5%	0.0%	2.5%
Obrero	4.3%	39.1%	21.7%	4.3%	13.0%	17.4%	0.0%	0.0%
Comerciante	0.0%	50.0%	7.7%	15.4%	3.8%	19.2%	0.0%	3.8%
Profesionalista independiente	10.0%	50.0%	0.0%	20.0%	0.0%	20.0%	0.0%	0.0%
Ama de casa	0.0%	54.5%	11.4%	11.4%	9.1%	11.0%	0.0%	2.3%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

Como se ha mencionado a lo largo del trabajo, la identificación partidista débil es uno de los grandes problemas de la desafección política, y en la gráfica anterior se puede observar que el 64.2% de los trabajadores del sector público presentan menor identificación partidista, a diferencia del obrero, que respondieron 39.1% de los encuestados no sentirse identificados.

4.2.4 Participación ciudadana y voto

Este apartado se realizó con la finalidad de conocer la perspectiva que tiene ciudadano sobre la participación ciudadana, y cuál es su comportamiento electoral en día de la jornada electoral, ya que. a través de ese tipo de preguntas, se puede identificar que tan participativo o que tan desafectos es el individuo.

4.2.4.1 Importancia de la participación ciudadana

En esta pregunta se pretende conocer la perspectiva que tiene el ciudadano sobre la participación ciudadana, y principalmente conocer cuáles son los grados de importancia que le dan como generadora de cambios.

Resultados globales

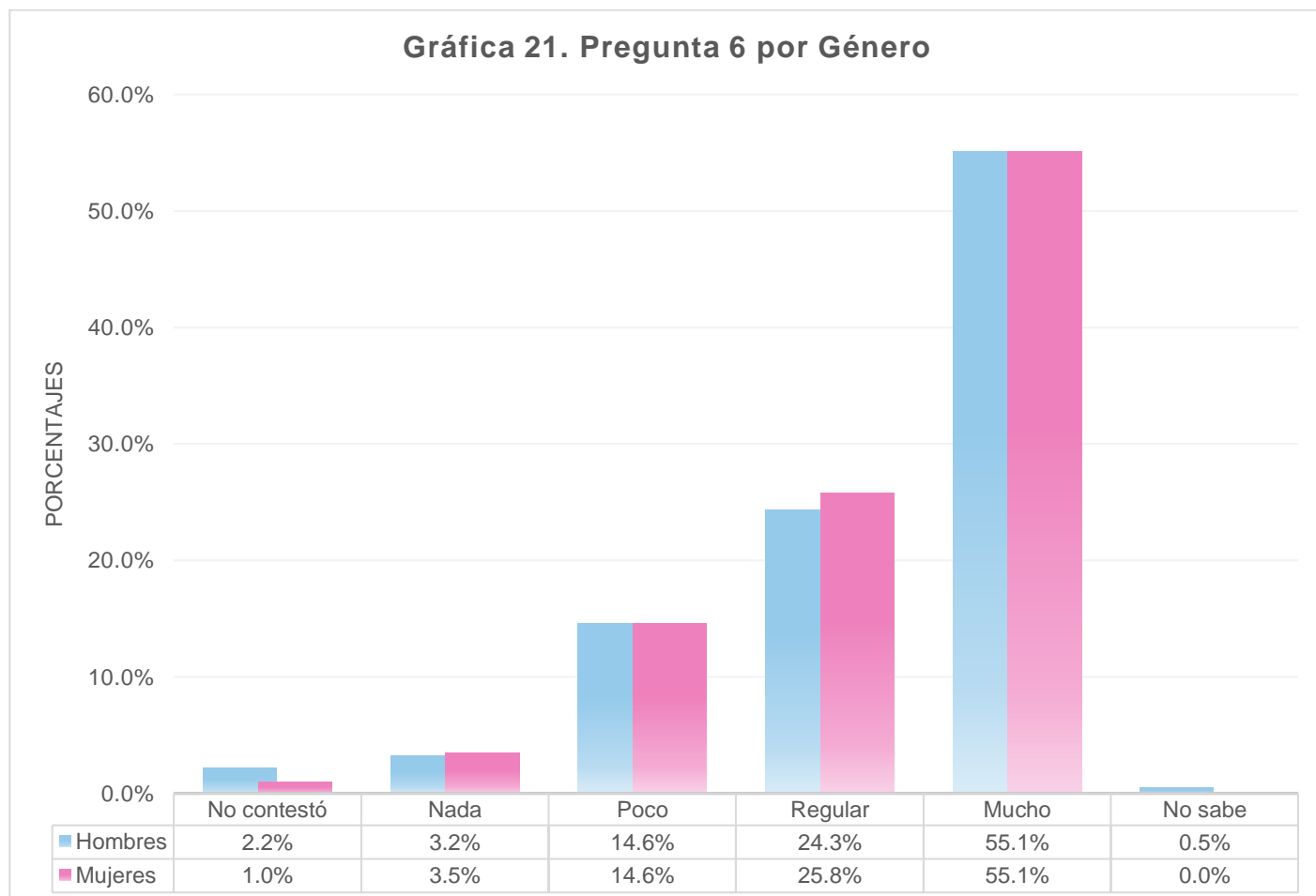
Tabla 4.2.4.1.1. ¿Qué tanto considera usted que la participación ciudadana es importante para la solución de problemas y mejoramiento del país?

No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho	No sabe
1.6%	3.4%	14.6%	25.1%	55.1%	0.3%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con los resultados globales, el 55.1% de los encuestados, respondió que la participación ciudadana es fundamental para el mejoramiento y solución de problemáticas del país. Mientras que sólo el 3.4% contestó que no es nada importante. El porcentaje de ciudadanos que consideran poco importante a la participación ciudadana corresponde al 14.6%, y el 25.1% afirma, que la participación ciudadana es regularmente importante.

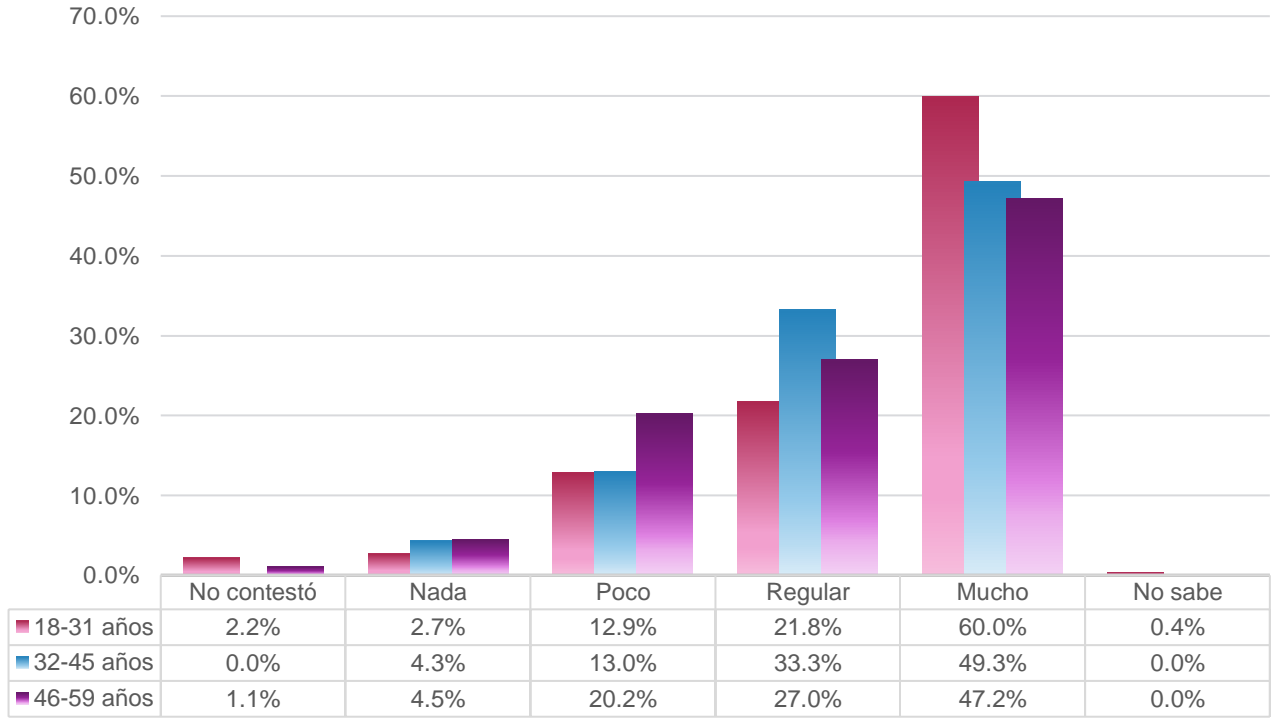
Resultados específicos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior, el género no es una variable significativa que permita explicar la importancia de la participación ciudadana, ya que, los porcentajes se encuentran casi a la par, por ejemplo, en el caso de la respuesta de “poco importante”, tanto hombre como mujeres, el 14.6% dijeron importarles poco la participación ciudadana, al igual que el 55.1% en ambos sexos, que dijo importarles mucho.

Gráfica 22. Pregunta 6 por Edad

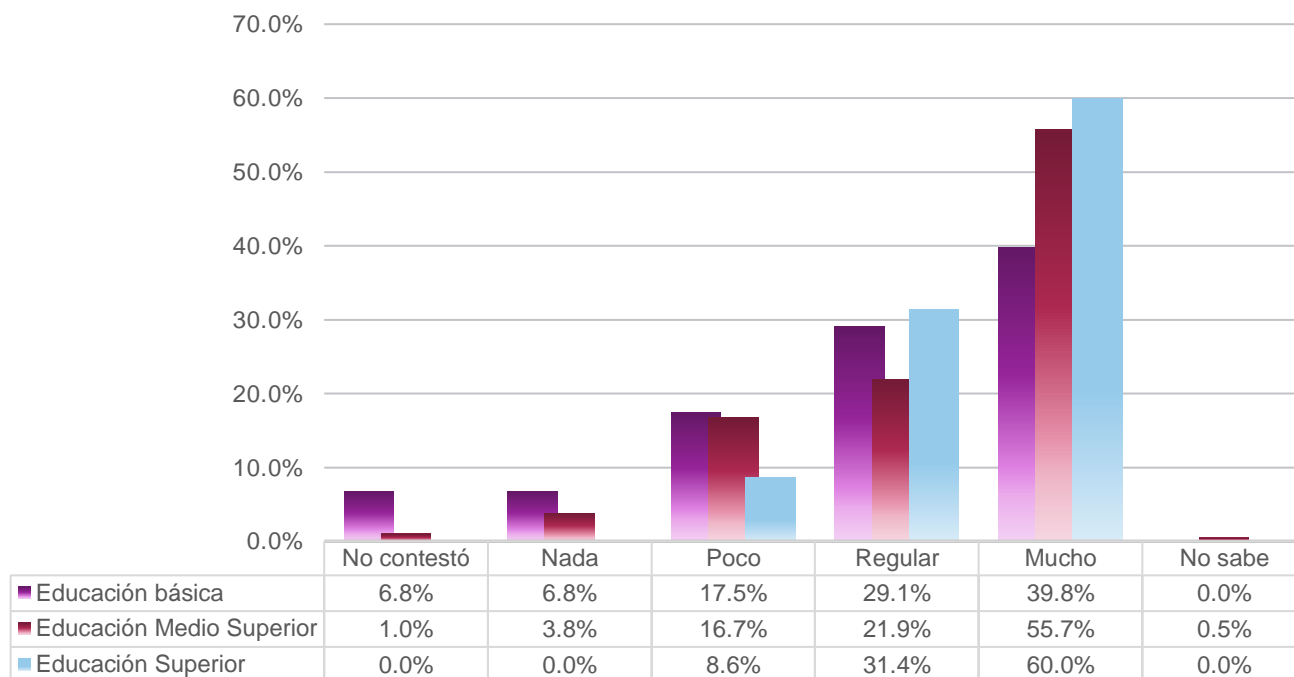


Fuente: elaboración propia con base de datos.

Respecto a la edad de los ciudadanos, entre más joven es el ciudadano, más importancia le da a la participación ciudadana, ya que el 60% de los encuestados que tienen una edad de entre 18 y 31 años, respondieron que la participación tanto política como electoral, es fundamental para el mejoramiento y solución de problemas del país, mientras que sólo el 47.2% de los que respondieron que es muy importante, tienen una edad de entre 46 y 59 años.

En conclusión, a esta gráfica los ciudadanos con mayor edad son más desafectos que los jóvenes, ya que tienden a mostrar actitudes de desinterés político y abstención electoral.

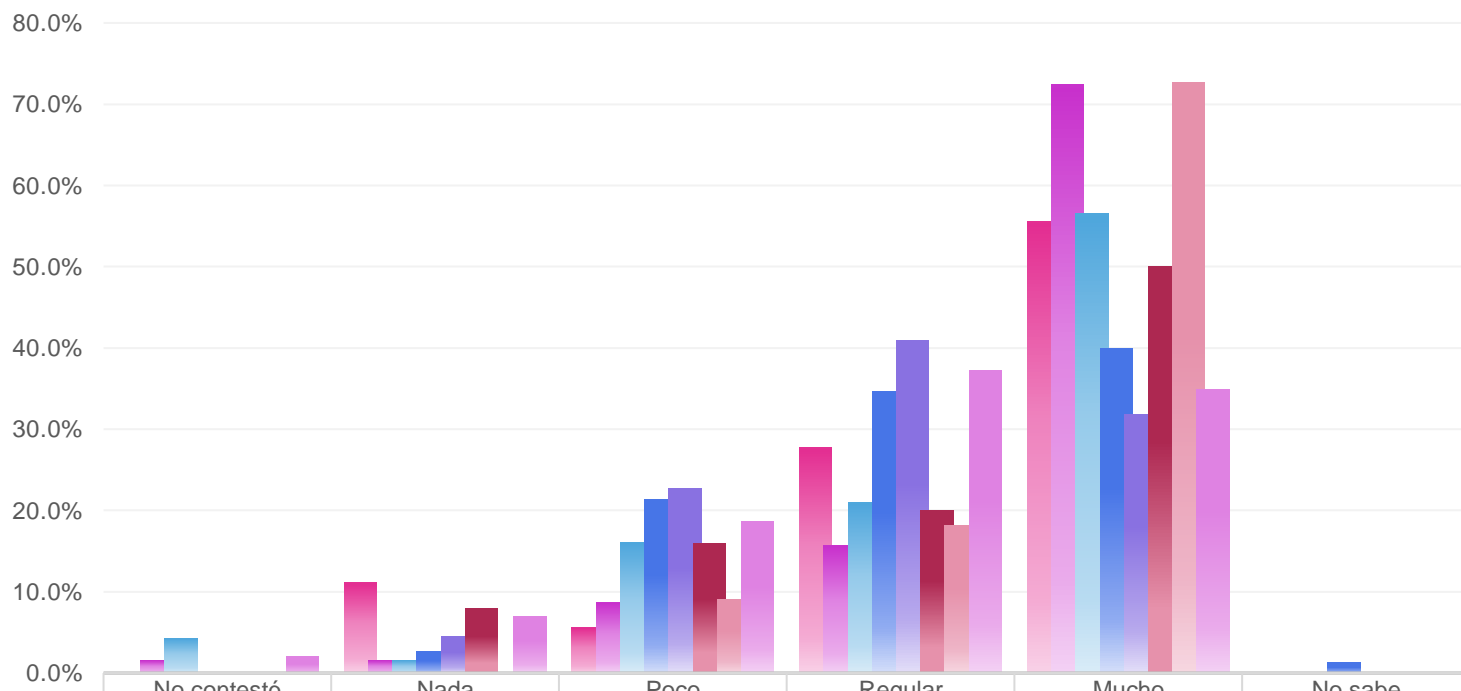
Gráfica 23. Pregunta 6 por Estudios Concluidos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior se puede observar que los ciudadanos del Municipio de Toluca, si creen que la participación ciudadana sea importante para mejorar las condiciones del país, sin embargo, el 6.8% de los encuestados que respondieron que creen que no mejora las condiciones del país cuenta una educación básica, en cambio, los encuestados que cuentan con una educación superior, ninguno dio esa respuesta.

Gráfica 24. Pregunta 6 por Ocupación



	No contestó	Nada	Poco	Regular	Mucho	No sabe
Desempleado	0.0%	11.1%	5.6%	27.8%	55.6%	0.0%
Estudiante	1.6%	1.6%	8.7%	15.7%	72.4%	0.0%
Empleado sector privado	4.3%	1.6%	16.1%	21.0%	56.5%	0.0%
Empleado sector Público	0.0%	2.7%	21.3%	34.7%	40.0%	1.3%
Obrero	0.0%	4.5%	22.7%	40.9%	31.8%	0.0%
Comerciante	0.0%	8.0%	16.0%	20.0%	50.0%	0.0%
Profesionalista independiente	0.0%	0.0%	9.1%	18.2%	72.7%	0.0%
Ama de casa	2.0%	7.0%	18.6%	37.2%	34.9%	0.0%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se puede observar que un ciudadano desempleado es más desafecto que cualquier otro ciudadano que cuenta con empleo o que estudia, ya que el 11.10% de los encuestados, fueron desempleados los que contestaron que no consideran a la participación ciudadana importante para mejorar las condiciones del país, mientras que el 1.6% de los estudiantes y empleados del sector público dijeron importarles nada.

Es importante mencionar que los profesionistas independientes no mostraron indicadores de desafección, ya que ninguno respondió negativamente, al contrario, el 72.7% de los encuestados considera que la participación ciudadana es fundamental para mejorar y solucionar las problemáticas del país. Sin embargo, un dato curioso, es que, los empleados del sector público son más desafectos que los empleados del sector privado, ya que los primeros, con un porcentaje de 40% consideran que la participación ciudadana es muy importante, mientras que los segundos, con un 56.5% respondieron que la participación ciudadana es muy importante.

En conclusión, los empleados del sector público son más desafectos que los empleados del sector privado y que los profesionistas independientes. Del mismo modo, los estudiantes y los profesionistas independientes presentan mayores índices de acercamiento con la política, lo que indica que la cultura política se está moviendo hacia un mayor acercamiento por el hartazgo que se ha vivido durante años.

4.2.4.2 Participación electoral en elecciones presidenciales

La participación electoral, juega uno de los principales papeles para la democracia, ya que por medio de los procesos electorales se eligen a quienes van a representar a la ciudadanía, y al país. Pero ¿qué sucede cuando no hay participación electoral? Cuando los partidos políticos presentan crisis de identificación partidista y no logran crear una identidad de los ciudadanos con ellos, y existe una desconfianza significativa en las instituciones electorales, por lo general, la participación electoral tiene a disminuir, por lo que, cuando se elige a un ciudadano para ocupar un cargo,

este únicamente representa a la mayoría de una minoría, lo que provoca que su legitimidad se ponga en duda. Con la finalidad de conocer los niveles de abstención electoral que presentan los ciudadanos del Municipio de Toluca, se les ha preguntado con qué frecuencia votan en las elecciones presidenciales, de este modo, se podrá conocer, que tipo de desafección política presentan.

Resultados globales:

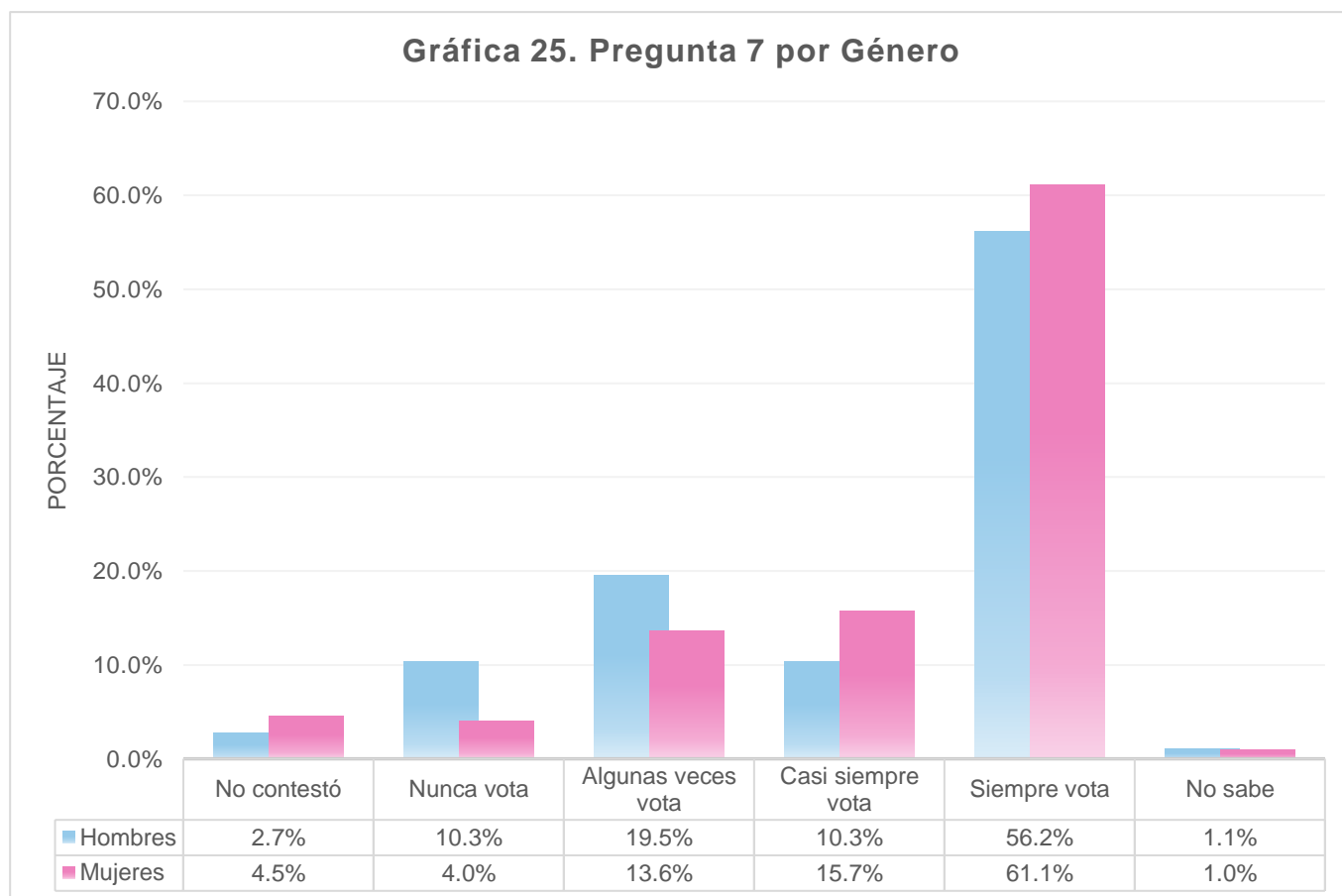
Tabla 1. Cuando en México se presentan elecciones usted...

No contestó	Nunca vota	Algunas veces vota	Casi siempre vota	Siempre vota	No sabe
3.7%	7.0%	16.4%	13.1%	58.7%	1.0%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con los resultados globales, un poco más de la mitad de los ciudadanos del Municipio de Toluca, siempre votan, mientras que el 41.3% restante, dice que nunca vota, que sólo algunas veces lo hace o que casi siempre vota. ¿Cuáles son las razones por las que no votan? El 7% de los encuestados dice no votar nunca, mientras que el 16.4% comenta que lo hace sólo algunas veces, pero sólo el 13.1% casi siempre vota. Si bien, la mayoría de los ciudadanos vota, el nivel de abstención electoral sigue siendo elevado, ya que, el 41.3% no siempre vota.

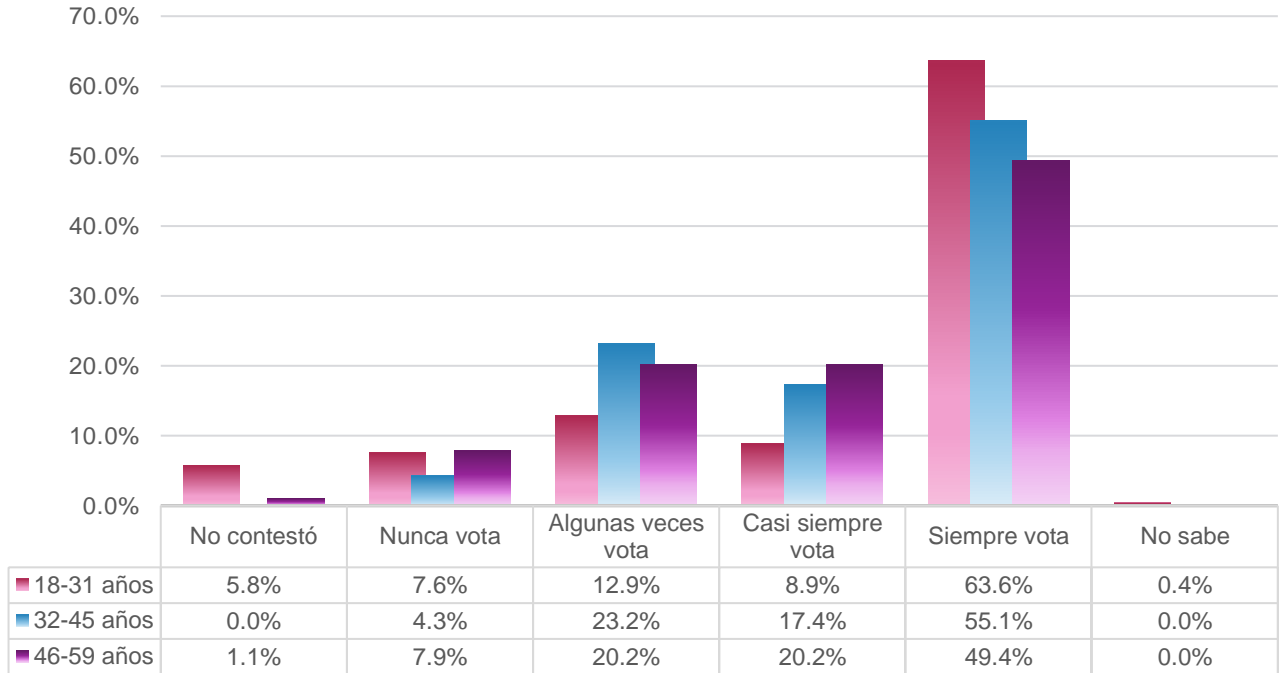
Resultados específicos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

Con la gráfica anterior, se puede esclarecer que el 10.3% de los que no votan son hombres, mientras que sólo el 4% son mujeres, como en temas anteriores, una vez más, el hombre es más desafecto que las mujeres, al presentar niveles de abstención más altos que el género femenino. Al mostrar el lado contrario de la abstención electoral, son las mujeres las que votan con más frecuencia, ya que el 61.1% respondió votar siempre, y el 15.7% hacerlo algunas veces, a diferencia de los hombres que tan sólo el 56.2% de los encuestados dijo que votaba siempre, en cambio tan sólo el 10.3% contestó hacerlo algunas veces. Sin embargo, el porcentaje de hombres que vota algunas veces resulta mayoritario al de las mujeres, ya únicamente el 13.6% contestó con esa respuesta.

Gráfica 26. Pregunta 7 por Edad

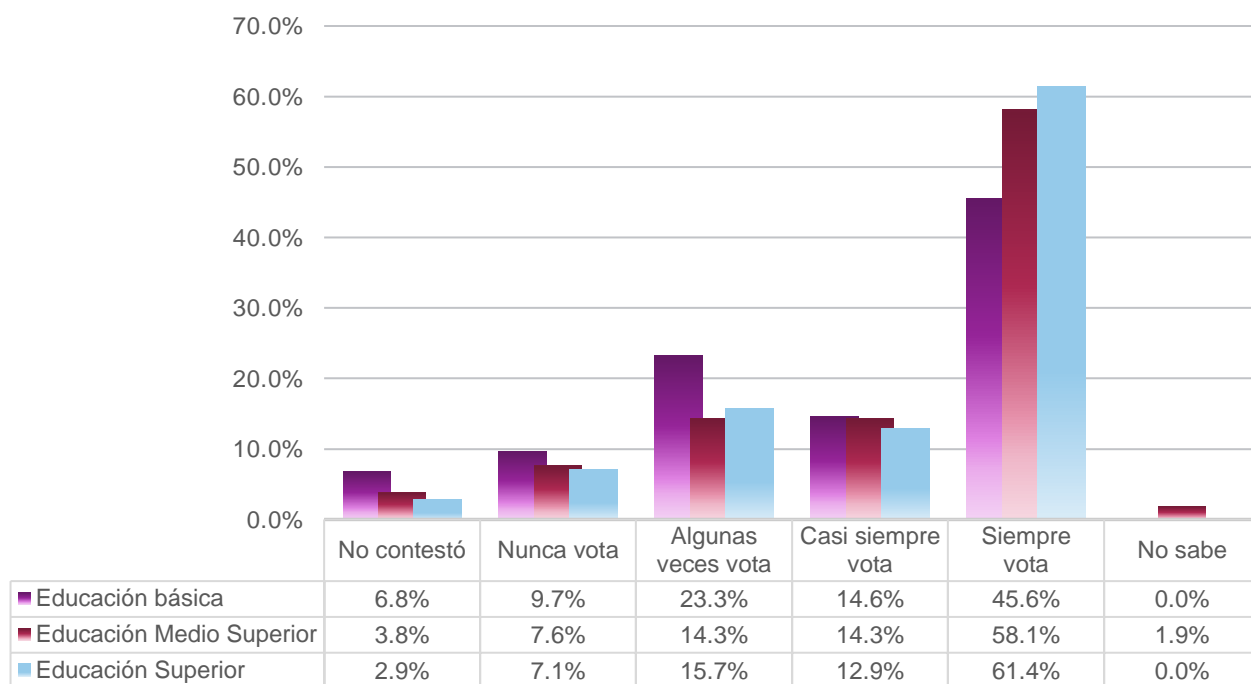


Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior quienes menos votan son los ciudadanos con mayor edad, ya que tan sólo el 49.4% de la población entre 46 y 59 años contestó que siempre votan, mientras que los jóvenes de entre 18 a 32 años y los adultos entre 32 y 45 años, respondieron en porcentajes de 63.6% y 55.1%, que siempre votan.

Toda una historia de corrupción y fraudes electorales, han influido en crear una terrible desconfianza en los ciudadanos de mayor edad, ya que se han formado en una cultura política desconfiada y deshonesta que crea abstención electoral y desinterés político. Con esta grafica se pude concluir que, en efecto, la memoria de una historia fraudulenta y corrupta influyen en las personas de mayor edad para abstener de vota.

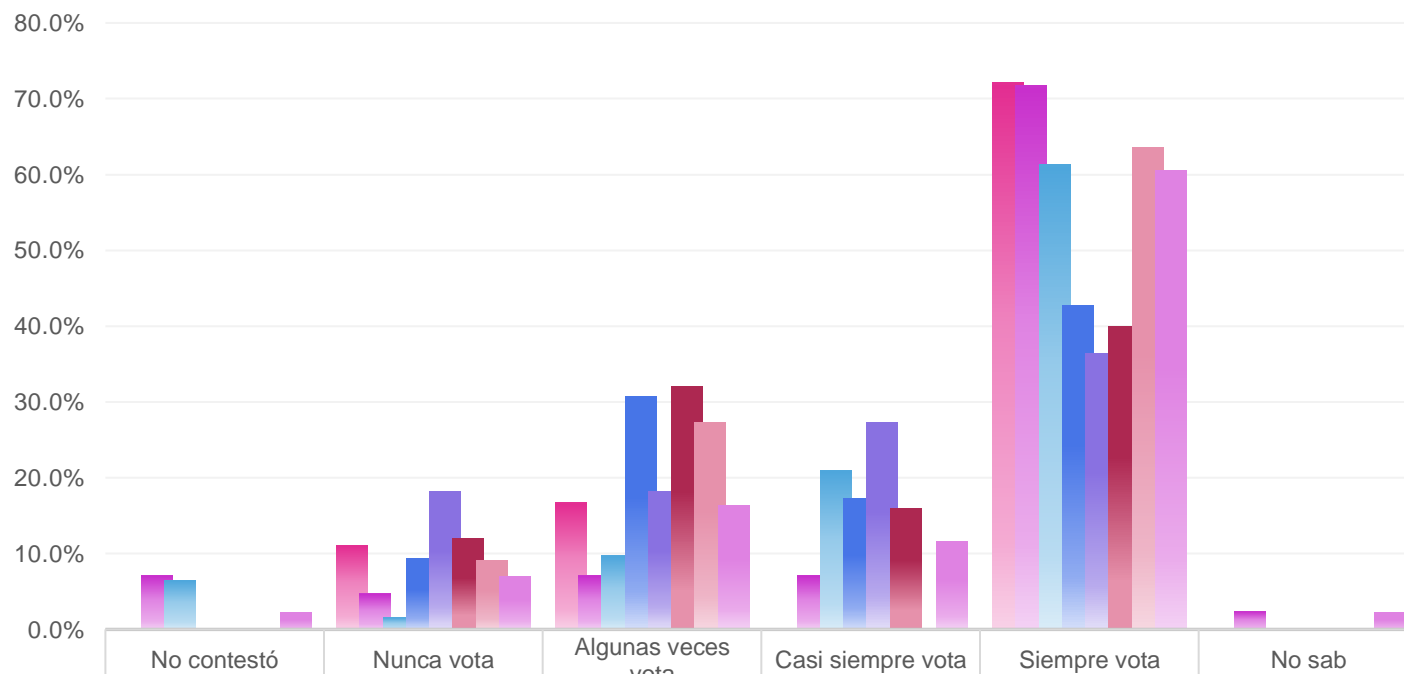
Gráfica 27. Pregunta 7 por Estudios Concluidos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior se puede observar que el 9.7% de los encuestados con educación básica dijo que nunca vota, mientras que el 23.3% sólo lo hace algunas veces, a diferencia de quienes tienen educación media superior quienes el 14.3% vota algunas veces. Quienes mayoritariamente votan, son los ciudadanos que tienen educación superior, ya que el 61.4% respondió que siempre vota y tan sólo el 7.1% dijo no hacerlo nunca.

Gráfica 28. Pregunta 7 por Ocupación



	No contestó	Nunca vota	Algunas veces vota	Casi siempre vota	Siempre vota	No sab
Desempleado	0.0%	11.1%	16.7%	0.0%	72.2%	0.0%
Estudiante	7.1%	4.7%	7.1%	7.1%	71.7%	2.4%
Empleado sector privado	6.5%	1.6%	9.7%	21.0%	61.3%	0.0%
Empleado sector Público	0.0%	9.3%	30.7%	17.3%	42.7%	0.0%
Obrero	0.0%	18.2%	18.2%	27.3%	36.4%	0.0%
Comerciante	0.0%	12.0%	32.0%	16.0%	40.0%	0.0%
Profesionalista independiente	0.0%	9.1%	27.3%	0.0%	63.6%	0.0%
Ama de casa	2.3%	7.0%	16.3%	11.6%	60.5%	2.3%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior, se puede observar que los obreros, son más desafectos que un estudiante, o que un profesionalista independiente, con un 18.2%, sobre un 7% y un 9.1%. Por otra parte, los desempleados, los estudiantes y los profesionistas independientes son quienes más votan, al responder que siempre votan con porcentajes de 72.2%, 71.7% y 63.6%.

Por último, los comerciantes, son quienes menos votan, ya que tan sólo el 40.0% respondió que siempre vota, y el 32.0% dijo en la encuesta que algunas veces vota, por lo que se puede concluir que los comerciantes son en promedio, los más desafectos, ya que sus respuestas se inclinan más a la abstención electoral.

4.2.4.3 Razón de no votar

La participación electoral, juega uno de los principales papeles para la democracia, en la pregunta anterior se les cuestionó a los ciudadanos del Municipio de Toluca, si votaban en elecciones presidenciales, sin embargo, la pregunta que se plantea ahora es ¿Cuál es la razón por la que no votan? La finalidad de esta pregunta es conocer a los tipos de abstencionistas que son los ciudadanos, ay que, como se ha ido comentando durante el trabajo, existen diferentes tipos de abstencionistas y eso nos permite medir de mejor manera la desafección política.

Resultados globales:

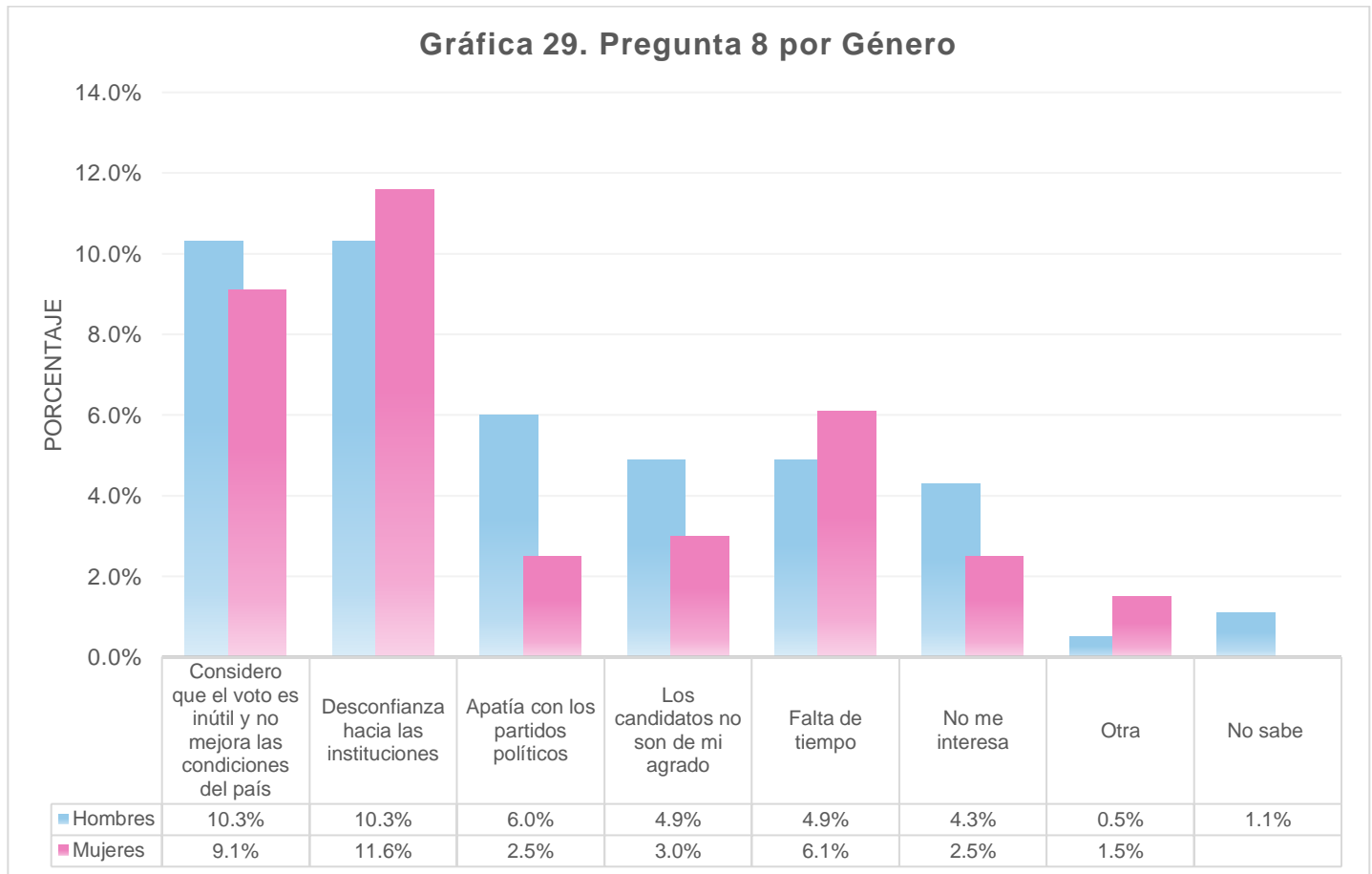
Tabla 4.2.4.3.1 ¿Cuál es la razón por la cual no vota?

Considero que el voto es inútil y no mejora las condiciones del país	Desconfianza hacia las instituciones	Apatía con los partidos políticos	Los candidatos no son de mi agrado	Falta de tiempo	No me interesa	Otra
9.7%	11%	4.2%	3.9%	5.5%	3.4%	1%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

Los resultados que se muestran en la tabla anterior son las respuestas de los ciudadanos que se abstienen de votar, los cuales afirman que no acuden a las urnas por desconfianza a las instituciones, ya que el 11% respondió que no lo hace por esa razón.

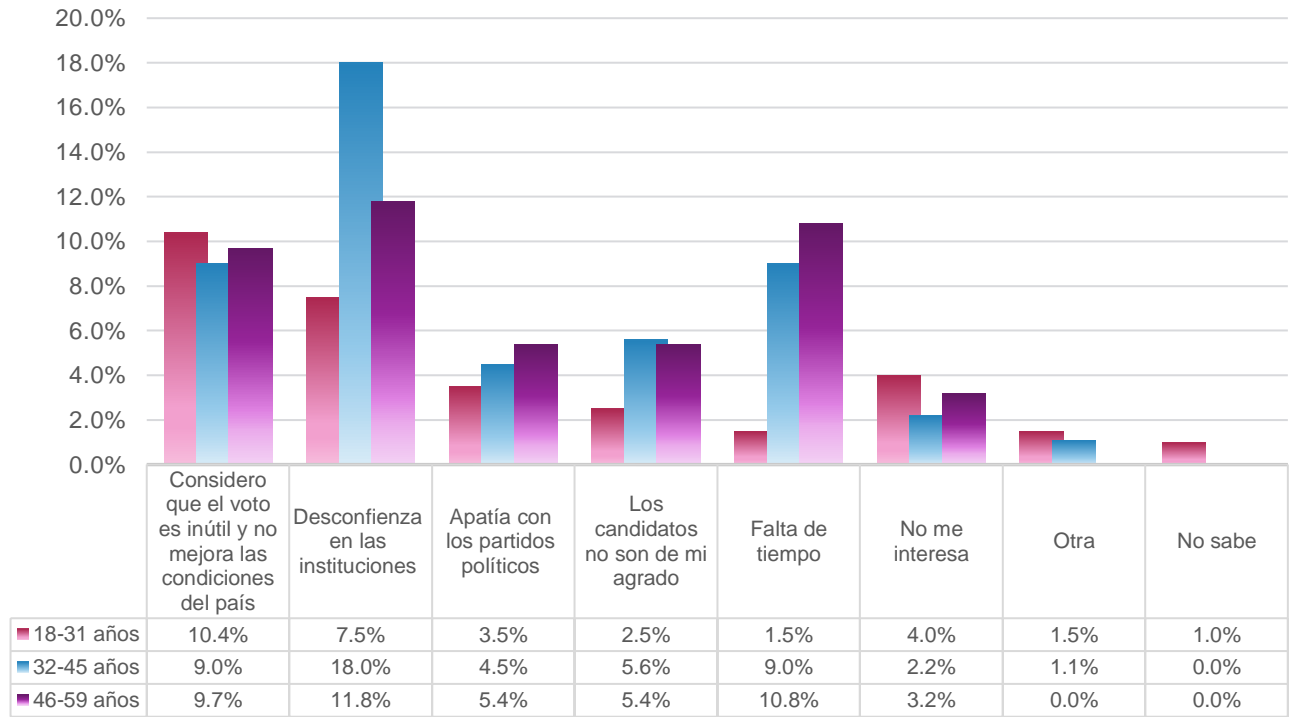
Resultados específicos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

La identidad partidista frágil y la desconfianza en las instituciones políticas y electorales son características principales de la desafección política, además de ser promotoras del abstencionismo electoral. En la gráfica anterior, se muestra que el 10.3% de los hombres encuestados consideran que el voto es inútil, y por lo tanto se abstienen de votar, mientras que 11,6% de las mujeres, respondieron que desconfían en las instituciones, aunque realmente el género no es variable significativa que permita identificar quien es más desafecto en este sentido, si no permite entender que las causas de su abstencionismo es muy similar.

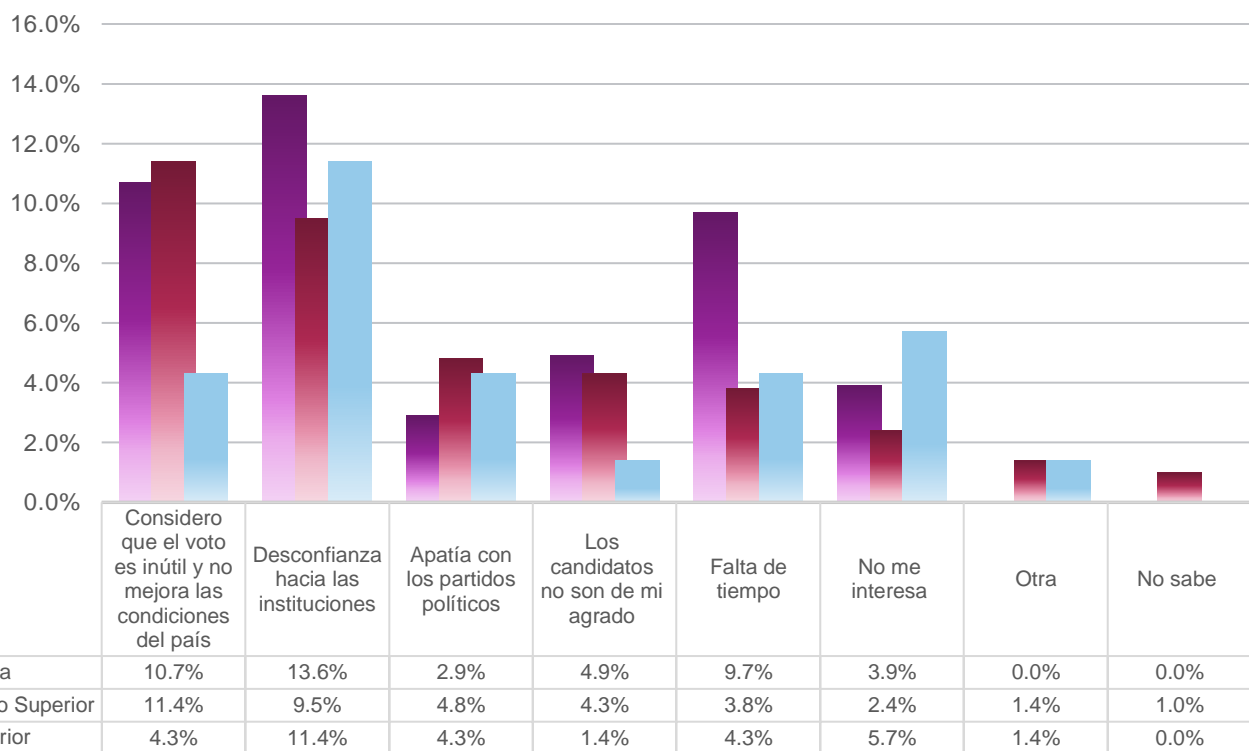
Gráfica 2. Pregunta 1 por Edad



Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior se puede observar que el 10.4% de los ciudadanos que se abstienen de votar, se encuentra entre los 18 y 31 años y lo hacen porque consideran que el voto es inútil y no mejora las condiciones del país. Así mismo, se puede mostrar que el 18% de los encuestados que tienen una edad entre los 35 – 45 años desconfían en las instituciones electorales, mostrando en la edad adulta son más desconfiados que los jóvenes, ya que entre los 18 – 31 años, sólo el 7.5% respondieron que desconfían en las instituciones, es decir, un poco menos de la mitad de los adultos.

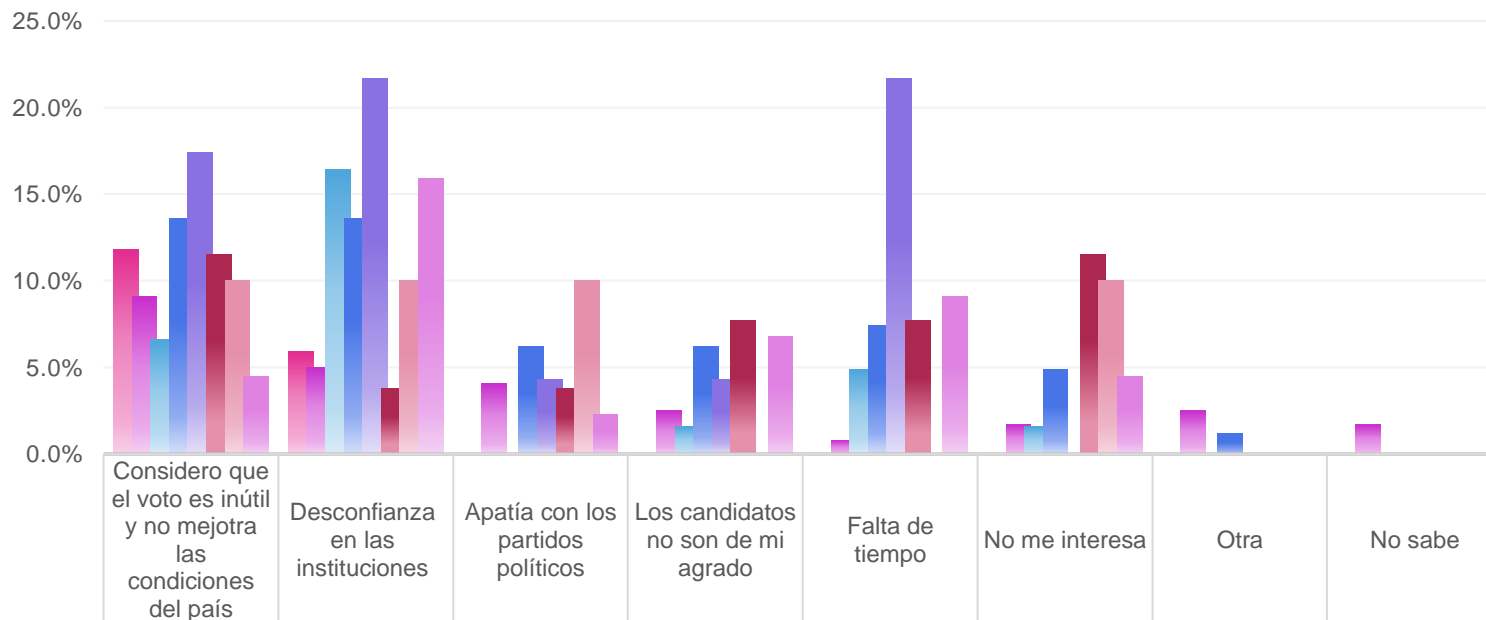
Gráfica 31. Pregunta 8 por Estudios Concluidos



Fuente: elaboración propia con base de datos.

De acuerdo con la gráfica anterior, se puede observar que la educación permite entender una de las características del ciudadano desafecto, ya que el 4.3% de los ciudadanos encuestados, consideran que el voto es inútil y no mejora las condiciones del país, además, de que el 11.4% de los encuestados que cuentan con educación media superior, dicen que no votan por esa misma razón, la diferencia entre los que cuenta con educación básica, es mínima, por lo que, el nivel educativo del ciudadano influye en la toma de decisión durante la jornada electoral.

Gráfica 32. Pregunta 8 por Ocupación



■ Desempleado	11.8%	5.9%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%	0.0%
■ Estudiante	9.1%	5.0%	4.1%	2.5%	0.8%	1.7%	2.5%	1.7%
■ Empleado sector privado	6.6%	16.4%	0.0%	1.6%	4.9%	1.6%	0.0%	0.0%
■ Empleado sector Público	13.6%	13.6%	6.2%	6.2%	7.4%	4.9%	1.2%	0.0%
■ Obrero	17.4%	21.7%	4.3%	4.3%	21.7%	0.0%	0.0%	0.0%
■ Comerciante	11.5%	3.8%	3.8%	7.7%	7.7%	11.5%	0.0%	0.0%
■ Profesionalista independiente	10.0%	10.0%	10.0%	0.0%	0.0%	10.0%	0.0%	0.0%
■ Ama de casa	4.5%	15.9%	2.3%	6.8%	9.1%	4.5%	0.0%	0.0%

Fuente: elaboración propia con base de datos.

En la gráfica anterior se puede observar que los obreros desconfían más en las instituciones, que los comerciantes, ya que, el 21.7 de los obreros respondieron que desconfían en las instituciones y por eso se abstienen de votar, mientras que sólo el 3.8 de los comerciantes se abstienen por esa razón. Sin embargo, el 11.5% de los comerciantes toman la decisión de no ir a votar el día de la jornada electoral porque no les interesa, a diferencia que del 1.6% de los empleados del sector privado que se abstienen por falta de interés.

Conclusiones

La desafección política, si bien es “normal” en una democracia, este fenómeno no debe de ser constante o extremo en el sistema político, es decir, la democracia acepta cierto grados mínimos de desafección pues es imposible que la totalidad de ciudadanos estén comprometidos con la vida política. Cuando la ciudadanía incrementa paulatinamente sus actitudes desafectas hacia la política, hablamos de un problema que con el tiempo puede afectar la legitimidad, por ello la pregunta de investigación que se planteó para el presente trabajo alude a conocer las causas que influyen en un ciudadano para que se abstenga de votar y sea desafecto. ¿Cuáles fueron las causas más sobresalientes que produjeron la desafección política y el abstencionismo electoral en los ciudadanos de Toluca particularmente en la elección municipal de 2018?

De manera general, el hartazgo social causado por los escasos resultados que se observan en los sexenios, son una de las principales causas. Sin embargo, en el Municipio de Toluca, los ciudadanos se abstienen de votar y son desafectos por su historia, ese pasado que permanece arraigado a sus ideales, a sus conocimientos, a su presente, es un contexto histórico que ha influido en la desconfianza y la débil identificación partidaria que presentan hoy en día. En el Municipio de Toluca el 31.3% de los ciudadanos no confía en su gobierno; no es nada extraño que los escándalos políticos envueltos en corrupción y saqueo de dinero público sean los principales factores que provocan desconfianza, al igual que la historia democrática manchada con instituciones electorales que no lograban consolidarse como autónomas en sus inicios. Tal es el caso del Instituto Federal Electoral, que generó incertidumbre por muchos años después de la famosa “caída del sistema”; si bien, han pasado ya algunos años desde aquel acontecimiento, la situación quedó enraizada en una cultura política que aún no ha logrado olvidar que las instituciones electorales fueron parte de un plan estratégico con fines personales, ya que, el 31.2% de los ciudadanos confían muy poco en el INE y/o IEEM, mientras que el 23.2% definitivamente no lo hace.

En parámetros de identificación partidaria, como parte de una cultura política democrática, el 52.4% de los ciudadanos no se sienten identificados con ningún partido político, de los cuales el 56.6% son mujeres, mientras que el 47.8% de los hombres aseveran lo mismo. Las estadísticas son significativas, ya que las mujeres carecen más de identificación partidaria que los hombres. Además de los niveles bajos de identificación que tanto como hombres como mujeres tienen con el Partido Revolucionario Institucional (PRI), ya que sólo alcanzan el 5.4.% en hombres y el 6.2% en mujeres de identificación hacia el partido. El hartazgo social es tan marcado, que el Partido político Morena rebasó el doble del porcentaje que tiene el PRI, ya que, el 22% de los hombres se sienten identificados con este partido, y las mujeres el 15%. Otra de las causas por la cuales se abstienen los ciudadanos, es por la utilidad del voto, ya que, el 10.4% de los jóvenes que se abstienen, afirman que el voto no de utilidad para generar cambios y mejorar las condiciones del país, mientras que los adultos jóvenes, con un 18% afirman que, por desconfianza, y es que su cultura política se encuentra más fuertemente ligada a ese contexto histórico.

De esta manera, el argumento central de este trabajo académico queda refrendado como se expresó en la Introducción: la desafección política se expresa en la abstención electoral que opera en un contexto social adverso a la política, lo que produce la desconfianza hacia las instituciones públicas con fuertes implicaciones en la desconfianza a los representantes políticos y reducen el activismo comunitario del ciudadano, lo cual es reforzado por los medios de comunicación y las redes sociales.

Para ello, las informaciones que respaldan esa afirmación son los siguientes:

- 1) La ciudadanía se abstiene de votar porque considera que su voto no hará que las cosas mejoren. El 9.7% de los ciudadanos abstencionistas que afirmaron que el voto es inútil y no mejora las condiciones del país, Entidad Federativa o Municipio. Así mismo, la educación influye en esa decisión, ya que el 10.7% de los abstencionistas que consideran al voto inútil, cuenta con educación básica, mientras que el 4.3% que aseveró lo mismo, tienen educación superior.

2) El contexto social en el que se desenvuelve el ciudadano es determinante en la decisión de abstenerse de votar, pues se mostró altos grados de desconfianza hacia las instituciones electorales y el gobierno municipal, ya que estos factores son parte de una cultura política, y esta se forma paulatinamente por el contexto histórico y social, además de los procesos de socialización que vive el ciudadano.

3) La falta de identificación y desconfianza de los ciudadanos en las instituciones públicas ocasionan un alto grado de desafección política, sus actitudes y opiniones de desconfianza, muestran una inconformidad por sus “representantes” políticos y presentan bajos niveles de eficacia política subjetiva y activismo comunitario. En este caso la desconfianza y la identificación frágil con los partidos políticos, fueron identificadas como principales causas que ocasionan la desafección política y el abstencionismo electoral.

4) Los medios de comunicación y redes sociales son factores importantes que influyen en la decisión del ciudadano a la hora de votar, permitiendo hasta cierto punto un grado importante de abstencionismo. Aquí se pudo identificar que los procesos socializadores bajo los cuales se enfrentan los ciudadanos son los que influyen en su conducta al momento de votar o abstenerse. El tema de las redes sociales es relativamente reciente, ya que han incrementado su rol importante para lo política, pues se han utilizado como medios de información, pero también como herramientas de campaña política, aunque en la mayoría de los casos han sido utilizadas como mecanismos de campaña negra. Lo cual permite elaborar una pregunta para futuras investigaciones ¿Qué influencia tendrán las redes sociales como factores que forman parte de un proceso socializador para la abstención electoral y desafección política en futuros años, en un mundo más globalizado?

La identificación de las causas que originan el abstencionismo electoral y la desafección política en la ciudadanía, como objetivo general planteado en el presente trabajo, se cumplió de acuerdo a los resultados finales del análisis del estudio de campo.

La identificación partidista y la posición que se adopte en los procesos electorales dependen de la información que se obtenga a través del entorno, dicha información

se obtiene a través de los procesos socializadores, la primera institución con la que se enfrenta un ciudadano es la familia, quien aportara la mayor o menor información para tomar decisiones. Posteriormente el proceso socializador, hará que el individuo cuente con un círculo más amplio que influirá en sus decisiones, esto es a través de instituciones educativas, laborales, y recientemente las redes sociales, las cuales han tomado un papel importante en los procesos electorales y que al igual que los medios de comunicación, ayudan a que los ciudadanos se mantengan informados. Sin embargo, cuando existe inconformidad por los resultados que se han mostrado, y las propuestas de los partidos políticos no cumplen con las expectativas del electorado, se crea una barrera que aleja a los ciudadanos aun más de la vida pública y política, por lo que la idea de abstenerse es resultado de la desafección política. Por ello, la identificación partidista débil, es una de las principales causas que originan la desafección política, y que forma parte de una cultura política que se ha ido formando con el paso del tiempo y que ha sido heredada de generación en generación. En las más recientes democracias, donde el pasado dictatorial y autoritario permaneció durante mucho tiempo, se crean barreras que sólo el paso del tiempo puede ir desvaneciendo con nuevos conocimientos, actitudes y valores adquiridos.

La historia juega un papel fundamental para explicar la cultura política de un ciudadano, la cual puede ser autoritaria o democrática, cuando un ciudadano ha adquirido conocimientos y valores democráticos, este participa y busca involucrarse en los asuntos políticos, se informa y forma parte de la vida pública y política, en cambio cuando se cuenta con gran desinterés, no participa, no se involucra y se mantiene alejado, hablamos de una cultura política autoritaria. Si bien la desafección política es parte de una democracia, cuando un ciudadano toma actitudes autoritarias hacia la política democrática, puede ser considerado también, como un ciudadano desafecto o incluso alienado, que como se mencionó antes, la alienación conlleva un sentimiento de alejamiento y rechazo por el sistema político. La historia de México ha influido en la cultura política de hombres y mujeres del Municipio de Toluca, ya que, a modo de conclusión se puede observar que los hombres cuentan con mayores índices de desconfianza que las mujeres, incluso son más hombres

los que consideran que el voto es inútil, y surge porque desde la historia, la mujer tiene menos historia política que el hombre, ya que, la participación de una mujer en la vida política es muy reciente, lo cual conlleva una serie de valoraciones afectivas por el derecho que ha logrado tener la mujer.

Aunque, si bien, se ha reconocido el derecho de votar y formar parte de un cargo popular, la desconfianza ha prevalecido tanto en mujeres como hombres, aunque no necesariamente los valores son iguales entre jóvenes y adultos, ya que los adultos muestran más desconfianza que los jóvenes, y eso es porque la historia ha creado barreras antidemocráticas que alejan al ciudadano y lo hacen desconfiando de las instituciones políticas, lo hacen desafección. Por ello se ha planteado la siguiente pregunta para futuras investigaciones ¿Cuáles son las herramientas y/o alternativas para disminuir la desafección política y el abstencionismo electoral en medio de una cultura política con segmentos autoritarios?

Bibliografía

- Abad Cisneros, Angélica, & Trak, Juan Manuel (2013). Desafección política en Bolivia, Ecuador y Venezuela en 2010: un análisis comparado. Cuadernos del CENDES, 30(82),35-66. [fecha de Consulta 20 de febrero de 2020]. ISSN: 1012-2508. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=403/40326947004>
- Camou, A., 2016. GOBERNABILIDAD Y DEMOCRACIA. primera ed. Ciudad de México: INE.
- Campbell, Angus, Phillip E. Converse, y Donald E. Stokes (1960). The American Voter, Nueva York: Wiley.
- Converce, Phillip E. (1969). Of time and partisan stability. Comparative Political Studies 2: 139 – 170.
- Diamond, L. (1999). Developing Democracy, Toward Consolidation. Maryland: Johns Hopkins University Press
- Eva Anduiza, A. B., 2004. Comportamiento político y electoral. Primera ed. España: Ariel.
- Flanigan, W. (1972). Political Behaviour of American Electorate. Boston.
- Gossain, J. C. (2017, agosto). El difícil camino de América Latina. *Revista LEC*. (06). Recuperado de https://issuu.com/laestrategicom/docs/revista_lec_agosto_2017
- INSTITUTO FEDERAL ELECTORAL , 2011. Participación y abstencionismo electoral en México. Primero ed. D.F.: Unidad de Evaluación Editorial del IFE.
- Jonston, R, & Pattie, C. (2003) The growing problema of electoral turnout in Britain? Voluntary and involuntary non – voters in 2001. Representations 40(1) 30. Doi.10.1080/0034489030572344
- Luhmann, N (1988), "Familiarity, confidence, trust: problems and alternatives", en D. Gambetta, comp. Trust making and breaking cooperative relations, 94-107, Oxford: Basil Blackwell.
- Maldonado, G. (2011). Desapego político y desafección institucional en México: ¿Desafíos para la calidad de la democracia? Documentos de Trabajo del CIDE, 214
- Márquez, F. R. M., 2015. "*Desafección Política*"; *principal causa del abstencionismo electoral en México*. [En línea] Available at: <http://aelectorales.ieem.org.mx/index.php/ae/article/viewFile/602/580> [Último acceso: 16 agosto 2017].

Miller, Arthur H. y Ola Listhaug (1998). Political parties and confidence in government: a comparison of Norway, Sweden and United States, *Scandinavian Political Studies* 21: 357 – 389.

Murga Frassinetti, Antonio (2008). CULTURA POLÍTICA: UN INVENTARIO BIBLIOGRÁFICO (1985-2005). *Revista de Ciencias Sociales (Cr)*, III (121),107-131. [fecha de Consulta 20 de febrero de 2020]. ISSN: 0482-5276. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=153/15311737007>

Olvera García, J. C., 2007. Ciudadanía, cultura política y abstencionismo en el estado de México 1993-2003. 1a ed. ed. s.l.:s.n.

Pablo Xavier Becerra Chávez y Gabriel Corona Armenta Participación y abstención en el Estado de México. Una visión panorámica del periodo 1991-2015 *Revista Mexicana de Estudios Electorales*. Número 18, segundo semestre de 2017 (julio-diciembre): 61-90,ISSN: 2448-8283

Paramio, L. (1999). Cambios sociales y desconfianza política: el problema de la agregación de preferencias. *Revista Española de Ciencia Política*. Vol. 1, pp. 81-95. Recopilado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/recp/article/view/37289/20807>

Tagle, S. G., 2017. La cultura política de los jóvenes. Primera ed. Ciudad de México: Colegio de México.

Tejop: Taller de estudios de los jóvenes y la política, 2000. Jóvenes, política y sociedad: ¿desafección política o una nueva sensibilidad social?. *Revista de Estudios Sociales*, Issue núm. 6.

Torcál, M. (2001). La desafección en las nuevas democracias del sur de Europa y Latinoamérica. *Instituciones y Desarrollo*, pp. 229 -280.

Torcál, Mariano, José Ramón Montero y Richard Gunther (2003). Ciudadanos y partidos en el Sur de Europa: los sentimientos antipartidistas. Recopilado de https://www.academia.edu/712084/Ciudadanos_Y_Partidos_En_El_Sur_De_Europa_Los_Sentimientos_Antipartidistas

TORCAL, MARIANO (2006). Desafección institucional e historia democrática en las nuevas democracias. *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, 2(3),591-634. [fecha de Consulta 20 de febrero de 2020]. ISSN: 1666-7883. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3871/387136359006>

Valencia Arias, A., Valencia Arias, A., Peláez Arroyave, E. & Gómez, C., 2010. Abstencionismo: ¿por qué no votan los jóvenes universitarios?. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, Issue núm. 31, pp. 363-387.

Villarreal Martínez, J. C., 2014. *Análisis de la participación electoral en el Estado de México 1996 - 2012.* [En línea] [Último acceso: 16 agosto 2017].

[http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15106a.ht
ml](http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM15mexico/municipios/15106a.html)

<http://dorganizacion.ieem.org.mx/SIGE2017/pc.php#>

[file:///C:/Users/ARIEL/Dropbox/Downloads/Diagnóstico%20Sociodemográfico%20d
el%20Mpio%20de%20Toluca-COESPO.pdf](file:///C:/Users/ARIEL/Dropbox/Downloads/Diagnóstico%20Sociodemográfico%20del%20Mpio%20de%20Toluca-COESPO.pdf)

Anexos

Encuesta aplicada a varias localidades del Municipio de Toluca



Universidad Autónoma del Estado de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
 Lic. Ciencias Políticas y Administración Pública



Esta encuesta fue elaborada exclusivamente con fines académicos por Ana Karen Flores Sales

Cultura política: una explicación de la desafección política

Fecha: ____ / ____ / ____

Folio

Perfil del entrevistado

1. Género

1	Hombre	
2	Mujer	

2. Edad

1	18-25 años	
2	26-33 años	
3	34-41 años	
4	42-49 años	
5	50-59 años	

3. Estudios concluidos

1	Ninguno	
2	Primaria	
3	Secundaria	
4	Preparatoria/ Carrera técnica	
5	Licenciatura	
6	Posgrado	

4. Ocupación principal

1	Desempleado	
2	Estudiante	
3	Empleado sector público	
4	Empleado sector privado	
5	Obrero	
6	Comerciante	
7	Profesionista independiente	
8	Otro ¿Cuál?	

5. ¿Qué religión practica?

1	Ninguna	
2	Católica	
4	Cristiana	
5	Testigos de Jehová	
6	Otra ¿Cuál?	
99	No sabe	
0	No contestó	

6. ¿Con qué frecuencia asiste usted a la iglesia o templo?

1	Nunca	
2	Ocasionalmente (1-2 veces al mes)	
3	Algunas veces (3 - 4 veces al mes)	
4	Casi siempre (más de 5 veces al mes)	
99	No sabe	
0	No contestó	

a) Conocimiento e interés de la política

7. ¿Qué tan complicada es la política para usted?

1	Nada complicada	
2	Poco complicada	
3	Mucho complicada	
99	No sabe	
0	No contestó	

8. ¿Qué tan importante es la política para usted?

1	Nada	
2	Poco	
3	Regular	
4	Mucho	
99	No sabe	
0	No contestó	

9. ¿Cuál es el medio que más utiliza para informarse de lo que pasa en política?

1	Radio	
2	Televisión	
3	Periódicos/revistas	
4	Redes sociales/Internet	
5	Por familiares/amigos	
6	No me interesa informarme de política	
99	No sabe	
0	No contestó	

10. Por lo general ¿Qué hace usted cuando en una conversación se habla de política?

1	Dejo de poner atención y me aparto de la conversación.	
2	Escucho sin participar en la conversación.	
3	Intervengo y procuro dar mi punto de vista.	
4	Intervengo y expongo mis argumentos.	
99	No sabe	
0	No contestó	

b) Confianza en las instituciones

11. ¿Qué tanta confianza tiene en...?

		1-nada	2-poco	3-regular	4-mucho	99-NS	0-NC
1	Medios de comunicación (Radio, televisión y prensa)						
2	Redes sociales e Internet						
3	Gobierno Municipal						
4	INE (Instituto Nacional Electoral) / IEEM (Instituto Electoral del Estado de México)						
5	ONG's						
6	La iglesia						

c) Ciudadanía e identificación partidaria.

12. ¿Qué significa ser ciudadano para usted?

1	Tener educación política	
2	Poder votar	
3	Pertener a un país	
4	Haber cumplido 18 años	
5	Tener derechos y obligaciones	
6	Todas las anteriores	
7	Ninguna de las anteriores	
99	No sabe	
0	No contestó	

13. ¿Qué tanto considera usted que puede influir en las decisiones del gobierno?

1	Nada	
2	Poco	
3	Regular	
4	Mucho	
99	No sabe	
0	No contestó	

14. ¿Con qué partido político se siente identificado?

1	Ninguno	
2	PRI	
3	PAN	

4	PRD	
5	MORENA	
6	Movimiento Ciudadano	
7	Partido Encuentro Social	
8	Nueva Alianza	
9	PVEM	
10	Vía Radical	
11	PT	
99	No sabe	
0	No contestó	

d) Participación ciudadana y voto

15. ¿Qué tanto considera usted que la participación ciudadana es importante para la solución de problemas y mejoramiento del país?

1	Nada	
2	Poco	
3	Regular	
4	Mucho	
99	No sabe	
0	No contestó	

16. ¿Con qué finalidad tramitó su credencial para votar?

1	Para votar	
2	Para identificarme	
3	Para ambas	
4	No tramité mi credencial para votar	
99	No sabe	
0	No contestó	

17. Cuando en México se presentan elecciones usted...

1	Nunca vota	
2	Algunas veces vota	
3	Casi siempre vota	
4	Siempre vota	
99	No sabe	
0	No contestó	

18. En caso de que la respuesta anterior sea negativa, indique por qué razón no vota.

1	Considero que el voto es inútil y no mejorara las condiciones del país	
2	Desconfianza hacia las instituciones	
3	Apatía con los partidos políticos	
4	Los candidatos no son de agrado	
5	Falta de tiempo	
6	No me interesa	
7	Otra	
99	No sabe	
0	No contestó	

19. ¿Considera que votar es útil para generar cambios positivos en el país?

1	Si	
2	No	

20. Durante el último año ¿Con qué frecuencia asistió a las siguientes reuniones?

		1-nunca	2-ocasionalmente	3-Algunas veces	4-frecuentemente	99-No sabe	0-No contestó
1	Junta de vecinos						
2	Reuniones de condominios						
3	Agrupaciones u organizaciones de ciudadanos						
4	Algún partido o agrupación política						
5	Sindicato						

21. Para resolver un problema que afecta a usted y a otras personas, ¿alguna vez ha tratado de ...

		1-SI	2-No	99- N S	0-NC
1	Reunirse con otras personas afectadas				
2	Quejarse ante las autoridades				

3	Pedir apoyo a alguna asociación civil				
4	Asistir a manifestaciones				
5	Solicitar apoyo a un partido político				
6	Pedir apoyo a diputados o senadores				
7	Firmar cartas de apoyo				

22. ¿Con qué frecuencia ha realizado las siguientes actividades...?

		nunca	ocasionalmente	Algunas veces	frecuentemente	99- No sabe	0-No contestó
1	Platicar con otras personas de política						
2	Intentar convencer a familiares o amigos que voten por los candidatos que considera que son los mejores						
3	Asistir a reuniones que tienen el objetivo de resolver problemáticas de la comunidad						
4	Firmar documentos en señal de protesta						
5	Participar en manifestaciones a favor o en contra del gobierno.						
6	Participar en actividades relacionadas con la política						